



RILEX
REVISTA SOBRE INVESTIGACIONES LÉXICAS

VOLUMEN V - NÚMERO 2
JULIO, 2022

Mercedes López Santiago
Federico Francisco Pérez Garrido
María José González Dávila
María Moldes Suárez
Anna Doquin de Saint Preux

Los estudios e investigaciones que se recogen en esta revista están sujetos a una licencia de reconocimiento de *Creative Commons*. Esta licencia permite **compartir** (copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato) y **adaptar** (remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente) el material siempre que se indique adecuadamente el origen y los cambios.

CONSEJO EDITORIAL

EDITORA

Dr.^a M.^a Águeda Moreno Moreno (Universidad de Jaén)

DIRECTOR EDITORIAL

Dr. Jesús Camacho Niño (Universidad de Jaén)

SECRETARÍA

Dr.^a Marta Torres Martínez (Universidad de Jaén)

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECCIÓN

Dr.^a M.^a Águeda Moreno Moreno (Universidad de Jaén)

SUBDIRECCIÓN/SECRETARÍA

Dr.^a Marta Torres Martínez (Universidad de Jaén)

VOCALES

Dr.^a Eleni Leontaridi (Aristotle University of Thessaloniki)

Dr.^a Elisabeth Fernández Martín (Universidad de Almería)

Dr. Francisco Pedro Pla Colomer (Universidad de Jaén)

Dr. Jesús Camacho Niño (Universidad de Jaén)

Dr. Matías Hidalgo Gallardo (Università degli Studi di Bergamo)

Dr. Narciso Contreras Izquierdo (Universidad de Jaén)

Dr. Tibor Berta (Universidad de Szeged)

Dr.^a Victoria Rodrigo (Georgia State University)

EQUIPO TÉCNICO

EDITOR TÉCNICO

Dr. Jesús Camacho Niño

ASISTENCIA TÉCNICA

Alicia Arjonilla Sampedro (Universidad de Jaén)

Inmaculada Ruiz Sánchez (Universidad de Jaén)

COMITÉ CIENTÍFICO

Ángel López García-Molins, Universidad de Valencia, España

Cecilio Garriga Escribano, Universidad Autónoma de Barcelona, España

Concepción Maldonado González, Universidad Complutense de Madrid, España

Dolores Azorín Fernández, Universidad de Alicante, España

Giuseppe Trovato, Universidad de Venecia, Italia

Gloria Clavería Nadal, Universidad Autónoma de Barcelona, España

Humberto Hernández Hernández, Universidad de La Laguna, España

Josefina Prado Aragonés, Universidad de Huelva, España

José Ignacio Pérez Pascual, Universidad de A Coruña, España

José Ramón Carriazo Ruiz, Universidad Nacional del Educación a Distancia, España

Mar Campos Souto, Universidad de Santiago de Compostela, España

Mar Cruz Piñol, Universidad de Barcelona, España

M.^a Luisa Calero Vaquera, Universidad de Córdoba, España

Marta Higuera García, Instituto Cervantes, España

Matteo de Beni, Universidad de Verona, Italia

Pedro Fuertes-Olivera, Universidad de Valladolid, España

Stefan Ruhstaller, Universidad Pablo de Olavide, España

Sven Tarp, Universidad de Aarhus, Dinamarca

ÍNDICE

Mercedes López Santiago

La salina: patrimonio natural y cultural. Trabajo léxico contrastivo español-francés.....7

Federico Francisco Pérez Garrido y María José González Dávila

Callejeando por Shibuya: uso y percepción del español en el paisaje lingüístico
de un barrio de Tokio.....41

María Moldes Suárez y Anna Doquin de Saint Preux

La sofisticación léxica en español de hablantes de lenguas afines (criollo caboverdiano
y portugués) y no afines (telugu e inglés).....71



LA SALINA: PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL. TRABAJO LÉXICO CONTRASTIVO ESPAÑOL-FRANCÉS¹

LA SALINA: NATURAL AND CULTURAL HERITAGE. SPANISH-FRENCH CONTRASTIVE LEXICAL WORK

Mercedes López Santiago
Universitat Politècnica de València
mlosan@idm.upv.es

RESUMEN

La sal, llamada también *oro blanco*, ha constituido un producto de incalculable valor a lo largo de la historia de la humanidad. En efecto, este pequeño mineral ha sido utilizado y se utiliza actualmente como condimento en la alimentación humana y animal, como conservante de alimentos (carnes, pescados y verduras) y como elemento indispensable para la industria (curtido de pieles, detergentes, esmaltes, cerámica, textiles, medicamentos, cosméticos, etc.). La sal se obtiene principalmente de las salinas costeras, de las minas de sal y de las salinas de interior. Además, estas explotaciones salineras representan un paisaje reconocido tanto como patrimonio natural como cultural. Por ello, en este trabajo, a partir de un corpus de documentos publicados recientemente en Internet relacionados con la sal y su producción, se presenta un estudio léxico contrastivo español-francés sobre el léxico empleado en las instalaciones salinas con el fin de contribuir a su conocimiento, conservación y difusión, como muestra incuestionable del valor cultural de este patrimonio natural.

Palabras clave: sal, terminología (español-francés), patrimonio cultural, patrimonio natural.

ABSTRACT

The salt, also known as white gold, has been a product of incalculable value throughout the history of mankind. Indeed, this small mineral has been used and is still used today as a condiment in human and animal food, as a food preservative (meat, fish, and vegetables) and as an indispensable element in industry (leather tanning, detergents, enamels, ceramics, textiles, medicines, cosmetics, etc.). The salt is mainly obtained from coastal salt works, salt mines and inland salt works. Moreover, these salt works represent a landscape that is recognized both as a natural and cultural heritage. Therefore, based on a corpus of documents recently published on the Internet related to salt and its production, this paper presents a spanish-french contrastive lexical study on the lexicon used in salt installations to contribute to their knowledge, conservation, and dissemination, as an unquestionable example of the cultural value of this natural heritage.

Keywords: salt, terminology (French-Spanish), cultural heritage, natural heritage.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto LEARA. Léxico de especialidad: Aplicaciones y recursos didácticos para su aprendizaje (UV-SFPIE_PID-1641931), 2021-2022, del que formo parte como investigadora.



1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la sal sigue ocupando un lugar destacado en la vida de los seres humanos: en la cocción y conservación de alimentos, en la cría de animales (*bloques de sal, blocs de sel*) e incluso en el mantenimiento de las carreteras en invierno (*sal de deshielo, sel de déneigement*), para que estas sean transitables. Este mineral, denominado *oro blanco*, sirvió de pago durante largo tiempo como moneda de cambio. A este respecto, el *Diccionario de la lengua española* (2021) de la RAE-ASALE indica que la palabra *salario* proviene del latín *salarium*, derivado de *sal*; recuerda de este modo el valor de este minúsculo mineral compuesto de sodio y de cloro. En realidad, la sal posee otros usos amén de los mencionados porque, gracias a sus características y beneficios, se emplea en la composición de productos farmacéuticos, en el curtido de pieles, en la fabricación de cerámica, en el procesamiento de metales, en la industria textil, en la producción de jabón y detergentes o en la fabricación del papel. De igual modo, la sal se utiliza en el cuidado de la piel y del cabello, para eliminar toxinas e impurezas en tratamientos relajantes por medio de baños de agua de mar, o en la confección de lámparas de sal, entre otros productos.

En cuanto a su lugar de extracción, la sal proviene principalmente del mar en las salinas o salinas costeras, aunque existen salinas de interior, en las cuales la sal procede de manantiales ricos en cloruro sódico. También se obtiene sal de la corteza terrestre por medio de dos sistemas: las minas y las perforaciones. En el primero de ellos, se trata de excavaciones con galerías y sistema de extracción de la roca de sal o halita. En el segundo, se perfora la tierra y, una vez localizado el depósito salino, se introduce agua dulce a presión; a continuación, se extrae la salmuera concentrada y tras la evaporación del agua, se obtiene la sal. Todas estas localizaciones comportan ejemplos de paisajes valiosos desde el punto de vista del patrimonio natural. A este respecto, el Convenio Europeo del Paisaje (2000) define el paisaje como “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo

carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” y señala que “el paisaje desempeña un papel importante de interés general en los campos cultural, ecológico, medioambiental y social”. De hecho, cabe señalar que el paisaje interviene de manera contundente en el ámbito del turismo, como fuente principal de entornos naturales atractivos para los turistas. Ciertamente, la actividad salinera es una muestra inestimable de patrimonio natural y cultural que se refleja además en su léxico.

En efecto, los paisajes salinos comportan un conjunto de palabras especializadas o términos que se emplean para nombrar, identificar y caracterizar las actividades que se llevan a cabo y los productos obtenidos en ellos. Estos términos, según Cabré (1993, p. 169), “son las unidades de base de la terminología [y] designan los conceptos propios de cada disciplina especializada”. En el caso que nos ocupa, se trata de la producción y explotación de la sal, sus métodos de extracción y sus distintos usos. En este trabajo, se presenta una investigación contrastiva sobre el léxico de la sal en dos lenguas –el español y el francés– con el fin de contribuir al estudio, la conservación y la difusión de este valioso léxico, evidencia incuestionable del valor cultural de este patrimonio natural, a partir de un corpus de documentos sobre la sal publicados en Internet.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

En la vida cotidiana, los seres humanos son capaces de comprender y de expresar pensamientos, inquietudes, sentimientos e información variada, más o menos compleja, gracias a las palabras y a recursos comunicativos como la entonación, el ritmo, el volumen o la interacción (contacto visual y físico), entre otros. En contextos científico-técnicos, de igual modo, “el conocimiento científico se expresa, se transmite, a través de la palabra” (Gutiérrez Rodilla, 2005, p. 9). En estos ámbitos, las palabras se utilizan como vehículos de transmisión del saber, en este caso, de especialidad, y adquieren una entidad y matices particulares que las diferencian del léxico general de la lengua.

Este conjunto de palabras especializadas recibe el nombre de *términos*; y la ciencia que estudia y recopila los términos especializados se denomina *terminología* (Cabré, 1993, p. 21). Para Depecker (2005, p. 7), la terminología se ocupa de unidades lingüísticas y, por lo tanto, “elle s’attache précisément à décrire dans les langues les unités spécialisées”. A su vez, Filsinger (2020, p. 2) confirma que “tanto la teoría como la práctica de la terminología están en contacto con otras disciplinas y estas la nutren para que cumpla su cometido, básicamente el de detectar, recoger y almacenar unidades terminológicas en un campo del saber dado”.

Retomando la definición de *término* (palabra especializada), esta no es única tampoco, dependiendo de los especialistas. Así, Cabré (1993, p. 169) observa que “los términos, que son las unidades de base de la terminología, designan los conceptos propios de cada disciplina especializada”. En cambio, Lerat (1997, p. 14) señala que “no es la designación –el hecho de señalar algo- lo que constituye el término sino la asignación convencional de un nombre (*name*) a una noción (denominación)”. Depecker (2005, p. 7), por su parte, prefiere la forma *unités terminologiques* a la de *termes*, justificando esta elección “en raison de la variété et de la complexité des formants linguistiques entrant dans leur composition”. Para Cabré (2005, p. 96) las unidades terminológicas “son unidades de conocimiento, de significación, de denominación y de comunicación especializadas”. Como Cabré (2005), consideramos que los conceptos unidad y especialización definen con claridad las unidades léxicas de un campo de especialidad.

Hoy en día, resulta incontestable la necesidad de contar con un corpus textual en una investigación sobre el léxico, con el fin de detallar y examinar sus particularidades y su uso en ámbitos generales o de especialidad. Para Parodi (2008, p. 95), la lingüística de corpus es “un método de investigación que puede ser empleado en todas las ramas o áreas de la lingüística, en todos los niveles de la lengua y desde enfoques teóricos diferentes”. Por su parte, Le Poder (2012, p. 222) expone que “los términos se deben observar,

analizar y describir en el contexto situacional y social en el que se utilizan”. En este sentido, los corpus textuales constituyen un medio idóneo para llevar a cabo estas acciones y, sobre todo, cuando se trata de corpus comparables redactados en dos o más lenguas distintas. Faya Ornia (2015, p. 340) define los corpus comparables como “textos originales en dos o más idiomas, según la época de composición, la categoría de texto, el público al que se dirigen, etc.”. Afirma esta autora que estos corpus son multilingües y, por lo tanto, “facilitan las comparaciones entre lenguas, así como las investigaciones cruzadas”. Por nuestra parte, añadimos que los corpus comparables proporcionan información auténtica sobre cualquier temática o campo de especialidad, además de proporcionar datos sobre aspectos etnográficos y culturales de cualquier comunidad lingüística.

En la formación de las palabras, tanto en español como en francés, existen distintos procedimientos. En este trabajo, nos centraremos en tres de ellos, la derivación, la composición y el acrónimo, por ser los procesos formativos presentes en el léxico de la sal utilizado en los documentos del corpus sobre el que se basa. Para Ayuso Collantes (2018, p. 14), la derivación es “un procedimiento de gran fecundidad y eficacia para dotar a la lengua de nuevas palabras a base de añadir a un lexema o raíz una serie de afijos, que bien pueden ser prefijos o sufijos”. El uso de los prefijos no provoca cambios en la clase gramatical *calentada* → *precalentada*, *bactérienne* → *antibactérienne*), mientras que los afijos sí pueden dar lugar a ese cambio (*sal* → *salado*, *affiner* → *affinage*). A este respecto, Varela Ortega (2018, p. 41) señala que “mediante el procedimiento de la derivación formamos nuevas palabras a partir de otras, bien añadiendo un afijo, bien por cualquier otro medio no afijal”. En este último caso, añade esta autora (2018, p. 42) que “algunos lingüistas hablan también de conversión en otros casos de derivación léxica sin afijo derivativo aparente, como en *sal* > *sal-ar*”. En el caso de la composición, se trata de la creación de una unidad léxica a partir de dos unidades léxicas ya existentes, como es el caso de *broyage-criblage*. Por último, el acrónimo

es otra fuente de creación de palabras. Según Medina y Stender (2019, p. 98), “los acrónimos [...] son siglas pronunciables como palabras que se integran en la lengua como sustantivos y se pronuncian como tales”. Agregan estos autores que “la unión no resulta siempre de unir la primera letra de cada palabra, siendo posibles otras muchas combinaciones: Mercosur (Mercado Común del Sur), Eurasia (Europa y Asia)”, como ocurre en la unidad léxica *Saléaux* que procede de Salées-Eaux-Lezey.

Por otra parte, en el ámbito que nos ocupa, consideramos que la explotación de la sal forma parte del patrimonio natural y cultural, tanto español como francés. Según la Unesco (2021), “el patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos. Comprende también [...] conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculadas a la artesanía tradicional”. En tal sentido, para Cabrera García (2021, p. 2), “el paisaje salinero es una realidad compleja y dinámica, compuesta por elementos naturales y culturales [...] consecuencia de los procesos de producción y comercialización de la sal sobre el territorio a lo largo de los siglos”. Efectivamente, son innegables los estrechos vínculos entre el turismo y el patrimonio cultural, puesto que se organizan numerosos encuentros de especialistas sobre estos temas, tales como el I Congreso Internacional "El patrimonio cultural y natural como motor de desarrollo: investigación e innovación" (2012), el Congreso Internacional sobre Gestión Turística del Patrimonio Cultural y Natural (2021) o el II Congreso internacional de Gestión Turística del Patrimonio en destinos de interior (noviembre de 2022), entre otros.

En una explotación salinera se combinan armoniosamente estos tres aspectos: el patrimonio natural, el patrimonio cultural y el turismo. La experiencia turística se convierte así en el nexo entre ambos patrimonios, pues los turistas, al visitar una salina (paisaje), descubren un mundo de gran valor (patrimonio natural) que gravita en torno a un elemento básico y común como es la sal (patrimonio cultural). Higuera García (2020, p. 8) defiende “la integración del patrimonio cultural desde planes regionales de turismo y económicos”.

En esta misma línea, sostiene Azurmendi (2010, p. 32) que “nuestros paisajes están conformados por un importante patrimonio cultural consecuencia de la actividad humana sobre la naturaleza”. Además, Collin (2019, p. 26) afirma que “el concepto de patrimonio se asocia [...] con la triada: un territorio, una lengua y una historia”.

Para esta investigación, se ha llevado a cabo una búsqueda de trabajos sobre la sal y su explotación. Se han localizado trabajos relacionados con esta temática, desde el punto de vista de la historia y de la economía (Donderis Guastavino, 2017; Ruiz Lozano, 2015; Terán Manrique, 2014; Valiente Cánovas & Ayarzagüena Sanz, 2013; Ballesteros Pelegrín & Fernández Ramos, 2013; Sala Aniorte, 2013; Alonso, Jiménez, Cabrera & Ariza, 2007; Delbos, 1983); del turismo (Cabrera García, 2021; Sala Aniorte, 2007); de la arquitectura (García Grinda, 2020; Pozo Menéndez, 2020); del patrimonio natural (Plata Montero, 2020); o del patrimonio cultural (Sala Aniorte, 2006). A pesar de que, en su artículo La sal de la poesía: una breve mirada filológica, López Navia (2020, p. 36) afirma que “no parece haber en el amplísimo tesoro léxico del español ninguna otra palabra tan presente como el sustantivo *sal* y sus derivados en la nutrida (nunca mejor dicho) familia léxica de la alimentación”, solo hemos encontrado otros dos trabajos sobre la terminología de la sal: Hernando García-Cervigón y Alonso Sutil, 2007 (estudio lexicográfico de la sal desde el siglo XII al XVII) y Hocquet y Hocquet, 1974 (sobre el vocabulario de las salinas en la Edad Media). Por otra parte, es cierto que existen listados de términos sobre la sal y su explotación alojados en páginas web de empresas (*Siemcalisa*², *Le Natursel*³, *SelsdeFrance*⁴ o *TradySel*⁵), en blogs (*levieuxlogisguerande.over-blog.fr*⁶) y también en la

² <https://cutt.ly/5FN8gQo>

³ <https://cutt.ly/aFN8z3K>

⁴ <https://cutt.ly/RFN8b1v>

⁵ <https://cutt.ly/KFN8Wpz>

⁶ C'est un petit lexique comprenant les termes suivants: *aderne, cobier, étier, fare, fleur de sel, lousse, moulon, œillet, trémet et vasière*.

prensa (*Elcorreo.com*⁷), pero se trata de un somero conjunto de términos relacionados con la sal acompañados de una breve definición, sin indicar las fuentes de documentación empleadas. De igual modo, diccionarios generales de lengua española (*Diccionario de la Lengua Española de la RAE*, 2021) y de lengua francesa (*Dictionnaire de langue française, Larousse.fr*), así como otros diccionarios técnicos como, por ejemplo, el *Diccionario de términos culinarios, esp-fr, fr-esp*⁸ (2020) o el *Grand Dictionnaire Terminologique* (2012), incluyen términos relacionados con la sal; pero no de manera tan completa y exhaustiva como en los propios documentos que conforman el corpus estudiado. En efecto, el valor de la explotación de la sal puede apreciarse en el léxico específico empleado en los diferentes textos objeto de este trabajo, como se detalla a continuación desde una perspectiva contrastiva español-francés.

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo de este estudio contrastivo (español-francés) es describir, en estas dos lenguas, el léxico de la sal, es decir, especificar su composición, formación y diversidad. Consideramos que la actividad salinera, tanto en España como en Francia, representa un sector de considerable valor, tanto desde el punto de vista económico como cultural y social. Por ello, estudiar su léxico constituye una labor necesaria porque, como manifiesta Loffler-Laurian (2005, p. 170): “dans les domaines spécialisés, connaître les choses c’est connaître les mots qui les désignent”. Para alcanzar ese objetivo, se ha confeccionado un corpus⁹, modesto pero representativo, de documentos sobre la sal. Este corpus es comparable, no paralelo y de tamaño similar en ambas lenguas. Para ello, se ha privilegiado la cantidad de texto frente a la cantidad de

⁷ Artículo de prensa “Las salinas y sus palabras” publicado en El Correo el 16 de mayo de 2011. <https://cutt.ly/iFN8YYK>

⁸ Solamente 15 términos incluidos: *salar, salazón, salero, salmuera, salobre, salpimentar, salpimienta, salpresar; salaison, saler, saler et poivrer, salière, saumâtre, saumure, saupoudrer*.

⁹ En anexo, se adjunta la relación de los documentos que componen el corpus en el que se ha basado este trabajo.

documentos, con el fin de conseguir aproximadamente el mismo número de unidades léxicas en francés y en español, las dos lenguas objeto de estudio contrastivo. Es por ello por lo que este corpus se compone de 90 documentos (62 en español y 28 en francés) con un total de 299.091 palabras (148.594 en español y 150.497 en francés). Los criterios aplicados en la selección de los documentos sobre la sal han sido los siguientes: lenguas de redacción (español y francés); medio de publicación y difusión (Internet); variedad de fuentes consultadas (públicas y privadas); y fecha de creación de los documentos seleccionados.

- a) Se han seleccionado textos redactados en lengua francesa (Francia) y en español (España), dejando para futuras investigaciones otras variedades geográficas, tales como el español de América o el francés de Canadá.
- b) Se han buscado textos publicados en Internet, por su gran visibilidad y fácil accesibilidad, además de por su gran difusión.
- c) Se ha tenido un cuidado especial en seleccionar textos procedentes de distintos sitios webs, con el fin de obtener muestras textuales procedentes de diferentes sitios especializados y semiespecializados. Así, se han seleccionado textos de empresas dedicadas a la producción y explotación de la sal, museos sobre la sal, sitios web pertenecientes a organismos públicos (agencias de investigación, agencias de turismo, consejerías de educación, etc.), artículos de prensa (periódicos, revistas, etc.) y blogs personales con entradas dedicadas a las salinas.
- d) Se han recopilado textos de fecha reciente, es decir, publicados en los últimos años, con el objeto de verificar la vigencia y uso del léxico de la sal, tanto en español como en francés.

Una vez constituido el corpus bilingüe (español-francés) de documentos sobre la sal, se ha procedido a su estudio por medio del programa de concordancias *AntConc*. Este software permite realizar análisis textuales a partir de documentos en formato txt. Para ello, *AntConc* posee varias herramientas, tales como *Word List* (listado de unidades léxicas, por frecuencia y por orden alfabético –principio o fin de la unidad–), *Concordance* (listado de aparición de una unidad léxica –simple o compuesta– junto al texto que la rodea –por delante y por detrás–), *Clusters* (agrupaciones léxicas a partir de una unidad), *Collocates* (listado de las colocaciones que aparecen junto al término buscado) y *Keyword List* (listado de palabras clave al comparar el corpus introducido con otro de referencia). De todas las herramientas descritas, para

este trabajo, hemos empleado *Word List*, *Clusters* y *Collocates*, con las que hemos podido identificar las unidades léxicas sobre la sal incluidas en los documentos que conforman el corpus de trabajo, obtener su frecuencia de uso, así como sus colocaciones y concordancias, como se describe en el apartado siguiente.

4. ANÁLISIS LÉXICO

Antes de proceder a la exposición y descripción de las unidades léxicas extraídas del corpus de documentos sobre la sal, conviene explicar brevemente cómo son y funcionan las salinas costeras, las minas de sal y las salinas de interior.

Generalmente, una salina costera está compuesta por extensiones de tierra inundables, atravesadas por canales por los que entra el agua del mar o del océano. Cuando se evapora el agua, la sal depositada en el fondo es amontonada en grandes montículos (algunos de más de 20 metros de altura, según las explotaciones de sal), para que se termine de secar y poder recogerla para su transporte, venta y uso comercial. Existen igualmente otros tipos de salinas costeras totalmente naturales, es decir, cuyo origen no es la acción humana. Un buen ejemplo de este tipo de salinas se encuentra en la Caleta de Interián, en Tenerife, donde se recoge, manualmente, la sal depositada por el mar entre las rocas de lava, a medida que el agua va desapareciendo por efecto del sol. En las salinas de interior, por el contrario, la extracción se lleva a cabo por medio de perforaciones por las que se inyecta agua dulce sobre la bolsa de sal. Con esta agua y la sal se forma una salmuera, que se saca a la superficie y se trata posteriormente para recuperar la sal. Por último, en las minas de sal, en el subsuelo y por medio de galerías, se extrae la sal con maquinaria. La sal se amontona en grandes túmulos en el interior de la mina, antes de ser transportada al exterior. Su uso es principalmente industrial y para la conservación de las carreteras en invierno, porque esta sal, también llamada *sal gema*, contiene muchas impurezas.

4.1. UNIDADES LÉXICAS RELACIONADAS CON LA SAL

La búsqueda y selección de documentos sobre la sal, teniendo en cuenta los criterios mencionados en el apartado anterior, ha permitido la constitución de un corpus equilibrado y representativo, así como adecuado para este estudio de unidades léxicas sobre la sal, su producción, explotación y comercialización porque se ha tenido en cuenta tanto el contenido como la variedad e idoneidad de todos los documentos que lo conforman. Tras la elaboración del corpus de estudio, el análisis efectuado, gracias al programa *AntCon*, sobre las unidades léxicas recopiladas ha permitido identificar unidades léxicas (simples y complejas). Entre las primeras, se aprecian principalmente formaciones por derivación (*salinera, salino, salifère, salicole, etc.*), y, en menor grado, por composición (*salnet, salicam, etc.*); entre las unidades complejas, las combinaciones más usadas comprenden un sustantivo seguido o precedido de un adjetivo (*sal fina, salado manantial, salinas artesanales, le sel rose, le gros sel, les salines artesanales, etc.*); sustantivo más preposición más sustantivo (*sal de mesa, sal de mesa, le sel de mine, le salage à sec, la salaison par saumurage, etc.*); y formaciones más complejas (*sales marinas para deshielo, minas de sal a cielo abierto, l'aquaculture en marais salant, l'exploitation du sel par dissolution, etc.*).

Las mencionadas unidades léxicas pertenecen a cinco campos temáticos relacionados con la sal: lugares de explotación; métodos o procesos de explotación; herramientas; personal trabajador; y tipos de sal; las cuales se exponen en los subapartados que siguen.

4.1.1 Lugares de explotación de la sal: denominación y descripción

Denominación

Como hemos explicado en la introducción, la sal puede obtenerse tanto junto al mar como en el interior y tanto en superficie como en profundidad. En efecto, en el corpus de documentos redactados en lengua española, se han identificado, por un lado, la unidad simple *salina*, y, por otro, las unidades complejas

salina costera, salina marítima, salina de interior y mina de sal. Las unidades *salina, salina costera* y *salina marítima* son sinónimas y designan las explotaciones de sal ubicadas junto al mar; y las dos restantes unidades complejas se corresponden al tipo de extracción de la sal en profundidad, por medio de galerías (*mina de sal*) y de perforaciones o sondeos (*salina de interior*).

De igual modo, en el corpus de documentos redactados en lengua francesa, se han detectado distintos nombres para los lugares de extracción de la sal. Las unidades, simples y complejas, que nombran cada una de estas situaciones son las siguientes: *marais salant, marais, salin, mine de sel* y *saline*. Las tres primeras son utilizadas de manera indistinta porque nombran el mismo lugar de explotación, es decir, una salina. Las otras dos unidades léxicas, *mine de sel* y *saline*, se refieren a otros dos lugares de explotación de la sal, pero en profundidad. En el primer caso, se trata de una explotación minera, y en el segundo, de una perforación para alcanzar una bolsa de sal en el subsuelo.

Descripción

Con respecto a la descripción de las salinas, es decir, a las partes que componen estas instalaciones, destacamos varios apartados: conducción del agua de mar; zonas inundadas con agua marina; áreas de cristalización; espacios de recogida y de secado de la sal; y otras instalaciones.

Entre los lugares de entrada y paso del agua de mar a la salina, pueden distinguirse dos subapartados: la conducción del agua de mar y las zonas de contención de esta agua. El proceso de conducción del agua de mar dentro de las salinas se lleva a cabo por medio de un sistema de canales compuesto por varios elementos, tales como:

- (1) *la cabecera / l'étier* (entrada principal del agua)
- (2) *el canal de conducción de agua marina, el caño de alimentación / le chenal*
- (3) *el lucio* (canales en zigzag) / *le canal à chicanes*
- (4) *la compuerta / la trappe*

Las zonas de contención del agua sirven para impedir que el agua de mar se extienda fuera de la propia salina, por ejemplo: *vuelta de fuera* (muro que delimita la salina con el exterior) / *la diguette*; o *el embarrachadero* (espacio de tierra entre los tajos o cristalizadores para contener el agua) / *la diguette*.

Las zonas inundadas con agua de mar reciben igualmente distintas denominaciones, desde el *estero* / *le cobier* (primer receptáculo de recogida y almacenamiento del agua de mar) hasta las *balsas*, *calentadores*, *cocederos*, *concentradores*, *concentradores de cabecera*, *eras*, *lagunas*, *saladar* y *tabletas* (distintas denominaciones para las áreas inundadas de agua de mar en una salina) / *les adernes*, *les aires*, *les bassins*, *les bassins de décantation*, *les tables salantes*, *les vasais et les vasières*.

Áreas de cristalización de la sal

La evaporación del agua de mar y la cristalización de la sal tienen lugar en la *tajería*, zona de la salina que comprende diferentes compartimentos llamados *tajos*, *cristalizadores* o *estanques cristalizadores* / *les bassins de cristallisation*, *les bassins de décantation*, *les bassins d'évaporation* (*les vasières*), *les cristallisoirs*, *les œillets*, *les œillets d'évaporation*.

Espacios de recogida y secado de la sal

Diariamente, los trabajadores de la salina recogen la sal y la depositan en la *ladure* (zona situada en el cruce de los *œillets* (*cristalizadores*) en pequeños montones (*las verachas* / *les javelles*). Después, toda la sal extraída se transporta a la *plaza salinera* / *trémet*, donde se amontona, para su secado, en montículos identificados con diferentes términos: *garberas*, *montañas de sal*, *montones de sal*, *pirámides de sal* / *dôme de sel*, *tas de sel*. En ocasiones, cuando estos montones se recubren de arcilla para proteger la sal, se designan: *mulot*, *pilot*.

Otras instalaciones

Además de los espacios descritos, según el volumen de la explotación salina existen otras dependencias, tales como *la casa salinera (la maison des paludiers)*, que sirve de almacén y oficina; los talleres (*les ateliers*) o los silos (*les silos de stockage*), para el almacenaje.

En relación con las partes de una mina de sal, como se trata de una estructura similar a una mina de extracción de minerales, consta de *cámaras (chambres)*, *galerías subterráneas (galeries principales et secondaires)*, *pozo (puits, puits vertical)*. La sal extraída de la mina se denomina *sal gema (le sel gemme)* o *sal de roca (le sel de roche)* y su uso es principalmente industrial.

Las salinas de interior comprenden distintas partes según el tipo de salina y de proceso de extracción de la sal. Se conservan dos tipos de salina interior: manantial de agua salada y depósito de sal en profundidad. Un manantial de agua salada comprende principalmente varios elementos: el propio *manantial de agua salada (l'eau de source, la source de sel)*, *las pozas o balsas de evaporación-precipitación (le bassin, la cuve)* usadas para la evaporación del agua y los *cristalizadores (les bassins de cristallisation)* para la cristalización de la sal. Las *perforaciones o sondeos* hasta una *bolsa de sal* subterránea se componen de: *pozo (le puits de sondage)*, *bolsa de sal en profundidad (la couche de sel, le gisement de sel)*, *canal (la canalisation)* y *bañera de piedra* para recibir la salmuera (*le grand bassin en pierre*).

4.1.2 Métodos o procesos de explotación de la sal

Los modos o procesos de explotación de la sal reciben distintas acepciones según el tipo de explotación. Así, en la salina, a partir del agua de mar, y por el método de evaporación por la acción del sol y del viento, se consigue este preciado mineral, en forma de escama (*la flor de sal*) o en forma de granulado (grueso o fino). El método de explotación de una salina costera comprende distintas operaciones: la preparación de las salinas consiste en la limpieza y mantenimiento del canal de entrada del agua de mar (*la préparation des*

salines) y el llenado de agua de la salina (*el llenado de las eras, le remplissage des bassins*); la *evaporación del agua* (*l'évaporation de l'eau salée*); la *concentración* (*la concentration de l'eau salée*) y la decantación de impurezas (*la decantación, la décantation*); la *cristalización de la sal* (*la cristallisation du sel*); y la recogida (*la recogida de sal, la recogida a mano, la récolte du sel*). La *flor de sal* (*la fleur de sel*), fina capa de sal en la superficie del agua contenida en las balsas se recoge cuidadosamente; mientras que la *sal común*, que se ha depositado en el fondo de las balsas, se obtiene mediante el uso de rascadores o *varas* largas. Por último, la sal recogida diariamente se deposita junto a las balsas en pequeños montones (*les javelles*), después se lleva a la *plaza salinera* para apilarla en grandes montículos o *montañas de sal* –de hasta veinte metros de altura–, para su *secado*. Tras esta fase, la sal se lava, tamiza y envasa tanto para el consumo humano y animal como para la industria (curtido de pieles, detergentes, esmaltes, etc.).

En las minas de sal, el proceso se asemeja al de una mina de extracción de carbón, metales u otros minerales. Por ello, gracias a la construcción de un *pozo* (*le puits*) y de galerías (*las galerías subterráneas, les galeries*) se llega a la *roca de sal* (*la roche de sel*), que será perforada (*la perforación, le perçement de trous de mine*) para obtener la sal, en forma de bloques (*los bloques de sal, les blocs ou les quartiers de sel*). Después, se extraen estos bloques a la superficie por medio de *vagonetas* (*le roulage en berlines*) y se transportan a una zona de triturado-cribado de la sal (*la station de broyage-criblage*) para poder ser comercializada.

En las salinas de interior, el sistema de producción comprende varias etapas: la extracción de la salmuera por medio de una perforación; la *decan-tación* (*la décantation*), que permite que el poso de impurezas se quede en el fondo de la bañera de piedra que recoge la salmuera extraída; el calentamiento de la salmuera (*le chauffage*) y evaporación del agua (*l'éva-poration*) y cristalización de la sal (*la cristallisation*); y la *recogida de la sal cristalizada* (*la récolte du sel*) del fondo de los evaporadores de salmueras

(*les évaporateurs*), para su uso comercial. En el caso de las salinas de interior cuya sal proviene de manantiales de agua salada, se sigue un procedimiento similar al de las salinas costeras. El agua salada se introduce en pozas para que, por efecto del sol y del viento, se evapore y cristalice la sal. Tras este paso, se procede a la recogida de la sal para su comercialización, etapa final de una explotación de sal.

4.1.3 Herramientas en la explotación de la sal

El estudio detallado de las unidades léxicas procedentes del corpus confeccionado para este trabajo revela la presencia de términos referidos a las herramientas utilizadas en las distintas explotaciones de sal mencionadas anteriormente. Se ha considerado pertinente aportar también los equivalentes en español o en francés de aquellos términos que no están incluidos en nuestro corpus de documentos, para facilitar su comprensión. Para distinguirlos, estos equivalentes van precedidos de un asterisco y sin cursiva.

Herramientas empleadas en las salinas o salinas marítimas / les marais salants

Distinguimos entre herramientas de mano y herramientas para transportar la sal. Entre las herramientas de mano, citamos:

- (5) *la zoleta* (especie de azada para rascar la sal) / *la boyette – la boguette*
- (6) *la vara* (palo largo con una tabla en el extremo para recoger la sal) / *le las, le simoussi*
- (7) *el rastrillo – el rastro* (para recoger la sal del fondo) / *le râble*
- (8) *el cedazo* (palo para recoger la flor de sal) / *la lousse ou la lousse à fleur*
- (9) *la raspadera* (palo para rascar la sal) / *un souvron*
- (10) *la pala / la pelle*

Además de estas herramientas de mano, en las grandes salinas se emplea maquinaria más potente para la recogida de la sal, como **la cosechadora (la récolteuse de sel)* y *la cinta transportadora (le convoyeur de décharge)* para verter la sal en un *camión volquete* o **basculante (la benne)*.

Entre las herramientas para transportar la sal, reproducimos una selección de las más frecuentemente incluidas en los documentos del corpus analizado:

- (11) *el serón* (espuerta para llevar carga a lomos de un animal) / **la sacoche*
- (12) *la cesta - el capazo / panier en osier - la bazenne, le sac*
- (13) **una caja de madera sobre la cabeza / la gède*
- (14) *la paribuela / *le brancard*
- (15) *la vagoneta / la berline*
- (16) *la carretilla / la brouette*
- (17) *el camión volquete / *le camion à benne*
- (18) *el transporte a granel / le chargement en vrac*
- (19) *el envasado de la sal / l'emballage du sel*

Herramientas empleadas en las minas de sal / les mines de sel

Como se trata de un proceso de extracción de mayor envergadura, los trabajadores de una explotación minera de sal se sirven de herramientas más pesadas como las siguientes:

- (20) * *la barra metálica / la barre à mines*
- (21) *la pala / la pelle*
- (19) *el pico metálico / le pic à mines, le pic à tête, le pic à veine*
- (20) **la excavadora / la machine à pinces*
- (21) **el taladro para compresor de aire / la perforatrice à air*
- (22) **el taladro neumático / la perforatrice pneumatique*
- (23) **el jumbo de perforación / le jumbo de foration*

Para el transporte de la sal gema (sal de mina) desde el interior de la mina a la superficie, se emplean herramientas potentes y de envergadura, tales como:

- (24) *la cinta transportadora / le convoyeur à bandes, le tapis roulant*
- (25) **el transportador de cadena / le convoyeur à chaînes*
- (26) *las vagonetas / les berlines (wagonnets)*
- (27) *el camión volquete / *le camion à benne*

Herramientas empleadas en las salinas de interior / les salines

En esta ocasión, tras los procesos de perforación y bombeo del agua salada, se pasa a la evaporación de la sal y a la obtención de los cristales de sal. Entre los procesos llevados a cabo, señalamos el proceso del sondeo o perforación de sondeos (*le sondage salin*), el de la inyección de agua dulce

o introducción de agua dulce a presión (*l'injection d'eau douce*) y el de la extracción de la salmuera (*l'extraction de la saumure*) de la salina de interior y el secado de la salmuera por medio de la evaporación del agua. Por ello, los trabajos propios de una salina de interior precisan de herramientas específicas que se adaptan a cada uno de los procesos mencionados, como se muestra a continuación

(28) *la bomba de extracción / la pompe verticale d'extraction*

(29) *el horno-chimenea / la cheminée*

(30) *el horno-chimenea / la cheminée*

(31) **la bomba de calor / la pompe à chaleur*

(32) *la caldera / la poêle à sel*

(33) **el soplador / le ventilateur (la soufflante)*

Por último, para el transporte de la sal, las personas que trabajan en una salina emplean distintas herramientas y objetos, tales como:

(34) *el saco / le sac*

(35) *el bigbag / el big-bag (de 25 a 1200 kilos) / le big-bag*

(36) *la bolsa, el paquete / le sachet, le paquet*

(37) *el envasado de la sal / l'emballage du sel*

(38) *la cinta transportadora / le tapis-roulant*

(39) *el camión volquete / * le camion à benne*

4.1.4 *Personal de una explotación de sal*

En una explotación salinera trabajan numerosas personas. Dependiendo del tipo de explotación, del tamaño y del estado de su mecanización, el personal varía en número y funciones de manera considerable. En efecto, la persona que trabaja en una salina recibe distintos apelativos, tales como:

(40) *la salinera, el salinero / le paludier, la paludière ; le saulnier ; la saunière, le saunier*

Cabe señalar que la misma actividad recibe varias denominaciones diferentes, en francés, según la ubicación de las salinas costeras. Así, a orillas del Mediterráneo, estos trabajadores se llaman *la saunière* y *le saunier*, con una variedad ortográfica en la forma *le saulnier*; y en la costa atlántica, sus apelativos

son *la paludière* y *le paludier*. Para referirse, de manera general, a la persona que posee una explotación de sal, y no necesariamente trabaja en ella, en francés, se utilizan las siguientes unidades léxicas: *l'agriculteur de la mer*; *l'exploitant*; *le marchand de sel*; *le saliculteur*.

Cuando se trata de describir una actividad concreta dentro del proceso de explotación de una salina, la persona que la realiza recibe distintos nombres. Adjuntamos algunas de estas denominaciones utilizadas en los documentos del corpus analizado. Se observa que no existen equivalencias en ninguno de los casos expuestos. Así, en el corpus español, el *montonero* es la persona que coloca la sal recogida en montones y la *hormiguilla* es un aprendiz que solo se dedica al transporte de la sal hasta la *plaza salinera* o *salero*.

En el corpus francés, se recoge la unidad léxica compleja *la porteuse de sel*, actividad que realizaban mayoritariamente mujeres por medio de cajas o cestos sostenidos sobre la cabeza; el obrero encargado del transporte de los sacos de sal sobre sus hombros (antaño) o en pallets es denominado *le cariste*; y el trabajador que rasca la sal del fondo de las balsas de la salina después de la evaporación del agua de mar es llamado *le tireur de sel*.

En cuanto a las minas de sal, solo se han identificado denominaciones de los trabajadores en los documentos redactados en francés. Además de la unidad léxica *mineur de sel*, el personal de una mina de sal recibe distintos nombres según la actividad, tales como: el *haveur*, que es el obrero que maneja la cortadora de la roca para alcanzar la sal; el *foreur*, que es el encargado de perforar agujeros en la mina; el *mineur boutefeux*, que se ocupa del encendido de las mechas para atravesar las rocas de sal; y el *rouleur (chargeur-transporteur)*, que transporta la sal hasta el exterior de la mina.

4.1.5 Tipos de sal

En este apartado, se presentan los diferentes tipos de sal repertoriados en los documentos, en español y en francés, que conforman el corpus textual fuente de este trabajo. Variadas propiedades intervienen en la creación de estas unidades léxicas complejas, tales como el lugar de extracción, el

tamaño, el grado de humedad, la composición química, el modo de producción, el color, el uso y las variedades gastronómicas.

La primera clasificación responde al lugar de extracción de la sal, como se muestra en los ejemplos reproducidos.

- (41) *la sal marina / le sel marin, le sel de mer, le gros sel de mer, le sel solaire*
- (42) *la sal de mina, la sal minera, la sal gema, la sal de roca / le sel de mine, le sel minier, le sel gemme, le sel de roche*
- (43) *la sal de manantial o de sondeo / le sel de source, le sel ignigène, le sel igné*

El granulado o tamaño del grano de sal marca diferencias, tanto en este producto como en sus designaciones. Cabe destacar las diferentes denominaciones de la sal gorda en lengua francesa frente a la única forma en español, en los documentos que conforman el corpus sobre el que se basa esta investigación.

- (44) *la sal fina / le sel fin*
- (45) *la sal marina fina / le sel marin fin*
- (46) *la sal gorda / le gros sel, le gros sel de mer, le sel grené, le sel gris*
- (47) *la sal molida / le sel moulu*
- (48) *la sal refinada / le sel raffiné*
- (49) *la sal marina refinada / le sel marin raffiné*
- (50) *la sal marina sin refinar / le sel marin non raffiné*
- (51) *la sal cristalizada / le sel cristallisé*
- (52) *el bloque de sal / le bloc de sel*
- (53) *las escamas de sal / le sel écaillé*
- (54) *la flor de sal / la fleur de sel*

El grado de humedad determina de igual modo distintas sales y, por consiguiente, la adopción de distintos nombres que muestran, una vez más, la riqueza léxica para describir la actividad de la explotación de la sal, tanto en España como en Francia.

- (55) *la sal seca / le sel séché*
- (56) *la sal seca fina / le sel fin séché*
- (57) *la sal seca gruesa / le gros sel séché*
- (58) *la sal húmeda, la sal marina húmeda / le sel humide*

- (59) *la sal gruesa húmeda /le gros sel humide*
- (60) *la sal de mina húmeda /le sel gemme humide*
- (61) *la sal líquida /le sel liquide*

El contenido de otros elementos químicos, como el yodo o el flúor, también interviene en la formación de unidades léxicas complejas, tales como:

- (62) *la sal fluorada /le sel fluoré*
- (63) *la sal yodada / le sel iodé*
- (64) *la sal nitritada / le sel nitrité*
- (65) *la sal hiposódica / le sel hyposodé*

El modo de producción de la sal es diverso, por lo tanto, se distinguen igualmente en distintas nominaciones que se utilizan para nombrar dicho proceso.

- (66) *la sal artesanal /le sel artisanal, le sel agricole, le sel solaire)*
- (67) *la sal ecológica / *le sel écologique*
- (68) *la sal tradicional /le traditionnel sel raffiné*
- (69) *la sal industrial /le sel industriel*
- (70) *la sal minera /le sel minier*

Asimismo, el color participa en la descripción de las distintas sales: sal blanca (*le sel blanc*), sal rosa o sal del Himalaya (*le sel rose*), la sal negra y la sal marrón (propia de la isla de Lanzarote). En lengua francesa, se emplea el color gris (*le sel gris*) para denominar la sal gorda. En español, se emplea la unidad léxica *oro blanco* para referirse a la sal, como un bien muypreciado.

El uso de la sal también recibe distintas apelaciones, según se trate del consumo humano o animal. En esta ocasión, cabe resaltar la existencia de una sal adecuada para la cocina judía, como ocurre con otros tipos de alimentos, como la carne con certificación kosher.

- (71) *la sal fina de mesa /le sel de table*
- (72) *la sal común /le sel alimentaire, le sel de table*
- (73) *la sal fina de cocina /le sel de cuisine*
- (74) *la sal gruesa de cocina /le gros sel de cuisine*
- (75) *la sal de salazón /le sel de salaison*
- (76) *la sal judía o sal kosher /* le sel kosher*

(77) *la sal granito /le sel granite*

De igual modo, el uso industrial de la sal toma distintas denominaciones según el ámbito de actuación, como puede observarse en los ejemplos que siguen.

(78) *la sal de deshielo /le sel de déneigement*

(79) *la sal vacuum /* le sel vaccum*

(80) *la sal lavavajillas /le sel lave-vaisselle*

(81) *la sal para piscinas /le sel pour piscine*

(82) *la sal para la descalcificación /le sel adoucisseur*

Finalmente, la sal puede también combinarse con otros elementos, tales como las hierbas y las especias, para dar lugar a condimentos gastronómicos empleados tanto en la cocina diaria como en la alta cocina, como ocurre en el caso de la flor de sal.

(83) *la sal con aromas naturales /le sel marin aromatisé*

(84) *la sal aromatizada /le sel fin aromatisé*

(85) *la sal con pimienta /le sel fin au piment*

(86) *la sal marina con finas hierbas – la sal marina a las hierbas /le sel fin aux herbes*

(87) *la sal con especias / le gros sel aux épices*

(88) *la flor de sal con aromas /la fleur de sel aromatisée*

4.2 UNIDADES LÉXICAS DERIVADAS DE SAL Y SAU

La lectura detallada de los documentos que conforman nuestro corpus ha permitido detectar numerosas unidades léxicas compuestas a partir de *sal*, *salis*, tanto en español como en francés; y de *sau* en lengua francesa. Así, en el grupo de los sustantivos, que son los más productivos, se ha optado por consignar la unidad léxica en singular; si aparece en plural es porque no ha aparecido nunca en singular en el corpus de documentos sobre la sal. Entre estas unidades léxicas, se hallan preparados alimenticios (p. ej. *el salmorejo* o *la sauce*), trabajadores (p. ej. *el salinero* o *le salinier*), objetos (p. ej. *el salero*

o *la salière*), procesos (p. ej. *el salazón* o *le salage*), etc. A continuación, se transcriben estas unidades léxicas:

- (89) *sal, salis > saladar, saladera, salar, salario, salazón, salazonera, salchichón, salero, salicornia, salina, salinera, salinero, salinidad, salinización, salitre, salitrosidad, salmorejo, salmuera, salmueroducto, salobral, salobrar, salsa.*
- (90) *sal, salis > salage, salaire, salaison, salar, salariés, saleuses, salicorne, saliculteur, saliculture, salière, salin, saline, salineur, salinier, salinisation, salinité, saloir, salorge, salure.*
- (91) *sau* > sauce, saucisse, saucisson, saumoduc, saumurage, saumure, saunage, saunaison, saunerie, saulnier, saunier, saunière, saupoudreur.*

De igual modo, destaca la presencia de nombres de ciudades, pueblos y comarcas, formadas a partir de *sal* o de *sau*. Se trata de topónimos que testimonian de la actividad salinera en estas zonas. Se han localizado, entre otros, los siguientes:

- (92) *Laguna Salada de la Mata, Salar de Leintz, Salobrar de Campos, Valle Salado de Añada, etc.*
- (93) *Salies de Béarn, Salies-du-Salat, Salindres, Salonnes, Saulxures-les-Nancy, etc.*

En cuanto a la inclusión de *sal* o derivados en las denominaciones de empresas y marcas, dedicadas a la explotación de la sal, estamos ante una estrategia de marketing y de publicidad que persigue mostrar con total claridad la actividad industrial desarrollada. Entre los procedimientos utilizados, destacamos la derivación (p. ej. *salinera, salinière*) y la composición por la unión de dos unidades recortadas (p. ej. *Salicam*= *salinière* + *Camargue*) o por la unión de dos unidades léxicas (p. ej. *Salnet* = *sal* + *net* (limpio en mallorquí). Entre las denominaciones de empresas, mostramos esta breve selección.

- (94) *Grupo Salins España, Sal Costa, Sal Marina de Mallorca, Salinas de Janubio, Salinera de Cardona, Salinera Española, Salnet, etc.*
- (95) *Compagnie des Salins du Midi, Groupe Salins Bourdic, Salicam (Société salinière de Camargue), Saléaux (Salées-Eaux-Lezey), Salins Aigües Mortes, Société Salinière de Lorraine, etc.*

En el apartado de los adjetivos, en un número menor comparado con los sustantivos, hemos recogido todas las formas, masculina y femenina, singular

y plural, utilizadas en el corpus de documentos sobre la sal. Como es de esperar, estos adjetivos califican las personas, las explotaciones, los procesos, los productos, etc. relacionados con la explotación de la sal en una salina marina, en una mina de sal y en una salina de interior. Destaca su origen a partir de *sal*, *salis* y *de sau*; así como su formación con sufijos, tales como: *-ada*, *-ero*, *-era*, *-ier*, *-ière*, *-cole*, *-fère*, etc. Se muestran algunos de los ejemplos repertoriado en el corpus estudiado.

(96) *sal*, *salis* > *salada(s)*, *salado(s)*, *salinera*, *salinero*, *salino(s)*, *salinosos*, *salitrosas*, *salobres*.

(97) *sal*, *salis* > *salant(s)*, *salante(s)*, *salé(s)*, *salée(s)*, *salicole(s)*, *salière(s)*, *salifère(s)*, *salin(s)*, *saline(s)*, *salinier*, *salinière(s)*, *salinisées*, *salinisés*.

(98) *sau* > *saumâtre(s)*, *saunante(s)*.

Por último, en relación a los verbos, hemos detectado los siguientes: derivados de *sal*: *salar*, *saler*; derivado de *saline*: *saliner*; y un único ejemplo de derivación de *sau*: *saupoudrer* (*sel*: *sau* + *poudrer*), en el conjunto de los documentos que forman el corpus analizado.

5. CONCLUSIÓN

La sal, un diminuto mineral, constituye un gran tesoro, no solamente desde el punto de vista económico (alimentación, gastronomía, ganadería, industria, cosmética, salud, etc.) sino también sociocultural (prácticas laborales artesanales, léxico de especialidad). Efectivamente, las explotaciones salineras forman parte de nuestro paisaje (salinas costeras, minas de sal y salinas de interior) como patrimonio natural, pero también como patrimonio cultural, puesto que son bienes de interés cultural de gran valor, fiel reflejo de una actividad humana ancestral, de un modo de producción y de una manera de vivir presentes en muchos países del mundo. Por todo lo expuesto, las salinas representan una candidatura excepcional para incluir en cualquier oferta turística sobre patrimonio natural y patrimonio cultural, mediante salidas escolares, visitas guiadas por la explotación, rutas de senderismo (*Le petit train des marais salant de la Camargue*), descubrimiento de la flora salinera

(la siempreviva, la salicornia, etc.), observación de la fauna (flamencos, garzas, etc.), contemplación de paisajes diversos y multicolores (montañas de sal, lagunas de agua salada, vegetación, etc.), patrimonio industrial (canalizaciones, eras, almacenes, caminos, etc.), etc.

En este trabajo, a partir de un corpus de documentos procedentes de Internet sobre la explotación de la sal en España y en Francia, se han identificado las unidades léxicas, en español y en francés, que conforman este léxico de especialidad. Este corpus ha permitido obtener información auténtica sobre los distintos tipos de explotación salinera, las diversas tareas efectuadas en esas explotaciones, las herramientas empleadas, el personal trabajador y sus funciones, así como otros aspectos etnográficos y culturales, tales como los distintos tipos de sal existentes y la variedad de usos de la sal, tanto en la cocina como en la industria. Desde el punto de vista del análisis léxico contrastivo (español-francés) objetivo de este trabajo, se concluye que esta investigación permite afirmar: (1) el valor del léxico de la sal como testigo de una actividad milenaria; (2) la gran variedad de términos para nombrar las partes de una salina (*el lucio-le canal à chicanes balsas-, el pozo-le puits, el manantial salino-source*, etc.), las funciones allí desarrolladas (*la evaporación-l'évaporation, la cristalización- la cristallisation, la decantación-la décantation*, etc.), los tipos de sal (*la sal fina-le sel fin, la sal gruesa-le gros sel, le sel gris, la sal aromatizada-le sel aromatisé, la flor de sal-la fleur de sel*, etc.), las herramientas (*la vara-le las, la zoleta-la boyette*, etc.); (3) la existencia de términos específicos de una zona geográfica de explotación de la sal: *le saunier-la saunière* en la costa mediterránea y *le paludier-la paludière* en la costa atlántica, por ejemplo; (4) la distinción del tipo de sal para el consumo seguro según las creencias: *la sal judía o sal kosher, la sal ecológica*, etc.; y (5) la riqueza de este léxico específico que debe ser estudiado y conservado como testigo fiel de un producto alimenticio, pero también de uso industrial, pequeño en tamaño pero inmenso en posibilidades y, por ello, uno de los más importantes en la historia de los

seres humanos. Merece, por lo tanto, un lugar de honor en el patrimonio natural y cultural de la Humanidad.

A este respecto, Higuera (2020, p. 8) plantea una cuestión de vital importancia sobre el patrimonio. Para esta autora, “el patrimonio no es un recurso renovable” y se pregunta “cómo lograr su preservación, su mantenimiento y su identidad adaptándose a los tiempos y formas de vida del s. XXI”. Quizás una de las mejores formas para conseguir este reto es el reconocimiento y defensa de nuestro patrimonio natural y cultural, no solamente por parte de sus actores principales, sino también de toda la sociedad. En este sentido, la aportación de investigaciones (económicas, históricas, antropológicas, sociales y lingüísticas) ayudará de manera decisiva a lograr este reto. Este trabajo aspira contribuir al reconocimiento del gran valor patrimonial y cultural de las salinas, de las minas de sal y de las salinas de interior, por medio del estudio y difusión de su léxico, tanto en español como en francés.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, C., Jiménez, M., Cabrera, F. & Ariza, J. (2007). *Geoarqueología y arqueometría de la sal*. En Lagóstera, L., Bernal, A., Arévalo, A., Hedges, E. & Hedges, J. (eds.) *Cetariae* 2005. Salsas y salazones en Occidente durante la Antigüedad, 317-325.
- Ayuso Collantes, C. (2018). La lengua del boxeo. Procedimientos de formación léxica. *ELUA: Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 32, 9-31. <https://doi.org/10.14198/ELUA2018.32.1>
- Azurmendi, L. (2010). Patrimonio natural y patrimonio cultural. *Fabrikart: arte, tecnología, industria, sociedad*, 9, 32-46. <https://cutt.ly/EAp61dH>
- Ballesteros Pelegrín, G. A. & Fernández Ramos, J. F. (2013). La explotación industrial de las salinas de San Pedro del Pinatar (Murcia). *Papeles de Geografía*, 57-58, 55-68. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/191251>
- Cabré, M.^a T. (2005). *La terminología: representación y metodología*. Antártida / Empúries.
- Cabré, M.^a T. (1993). *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Antártida / Empúries.
- Cabrera García, V. M. (2021). Jardines luminiscentes en las salinas de las Islas Canarias. *Informes de la construcción*, 73(563), 1-9. <https://doi.org/10.3989/ic.81028>
- Charbonnier, C. (2020). *Diccionario de términos culinarios Español - Francés, Francés - Español*. Publicaciones Univ. de Extremadura. <https://cutt.ly/wFN5jSZ>

- Collin Harguindeguy, L. (2019). La transformación del patrimonio cultural en recursos turístico. *Revista Andaluza de Antropología*, 16, 21-48. <https://doi.org/10.12795/RAA.2019.i16.02>
- Consejo de Europa (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. <https://cutt.ly/GAp6B98>
- Delbos, G. (1983). Savoir du sel, sel du savoir. *Terrain*, 1, 11-22.
- Depecker, L. (2005). Contribution de la terminologie à la linguistique. *Langages*, 157, 6-13. <https://doi.org/10.3406/lgge.2005.970>
- Donderis Guastavino, A. (2017). La historia de las salinas a través de los archivos. *De re metallica: revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero*, 28, 75-84.
- Faya Ornia, G. (2015). Revisión y propuesta de clasificación de corpus. *Babel: Revue internationale de la Traduction*, 60(2), 234-252. <https://doi.org/10.1075/babel.60.2.06fay>
- Filsinger Senftleben, G. (2020). Evolución diacrónica de la terminología y disciplinas en contacto. *Tonos Digital*, 39, 1-25. <https://doi.org/10.20868/ciur.2020.128.4388>
- García-Cervigón, A. H. & Alonso Sutil; M. C. (2007). Estudio lexicográfico de la terminología relacionada con la sal desde el siglo XII hasta el XVII. En N. E. Morère Molinero (coord.), *Las salinas y la sal de interior en la historia: economía, medio ambiente y sociedad* (pp. 757-776). Universidad Rey Juan Carlos y Dykinson.
- García Grinda, J. L. (2020). Arquitectura y sal. Historias y curiosidades. *Cuadernos de investigación urbanística*, 128, 51-58. <https://doi.org/10.20868/ciur.2020.128.4392>
- Gutiérrez Rodilla, B. (2005). *El lenguaje de las ciencias*. Gredos.
- Higueras García, E. (2020). Sal y cultura. Reflexiones a la luz del I Seminario Internacional de Paisajes Culturales de la Sal Artesanal en España e Iberoamérica. *Cuaderno de Investigación Urbanística*, 128, 7-11.
- Hocquet, J. C. & Hocquet, J. (1974). Le vocabulaire des techniques du marais salant. *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Moyen-Age, Temps modernes*, 86(2), 527-552. <https://doi.org/10.3406/mefr.1974.2319>
- Larousse (sf). *Dictionnaire de langue française*. <https://cutt.ly/tFN5npS>
- Le Poder, M. E. (2012). El sector inmobiliario en el contexto de la crisis económica y financiera: glosario español-francés/francés-español. *Çédille*, 8, 219-236. <https://doi.org/10.21071/ced.v8i.5490>
- Lerat, P. (1997). *Las lenguas especializadas*. Ariel Lingüística.
- Loffler-Laurian, A.M. (2005). Les désignations de minéraux et de gemmes: de la terminologie au vocabulaire courant. *Quaderns de Filologia. Estudis Linguistics*, X, 151-171.
- López Navia, S. A. (2020). La sal de la poesía: una breve mirada filológica. *Cuadernos de investigación urbanística*, 128, 23-34.
- Medina Reguera, A. & Stender, A. (2019). Siglas, acrónimos y abreviaturas en la prensa especializada económica en alemán y español. *Revista Onomázein, número especial V*, 94-113. <https://doi.org/10.7764/onomazein.tradecneg.05>

- Office québécois de la Langue française (2012). *Grand Dictionnaire terminologique*. <https://cutt.ly/4FN5Tqa>
- Parodi, G. (2008). Lingüística de corpus: una introducción al ámbito. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 46(1), 93-119. <https://doi.org/10.4067/S0718-48832008000100006>
- Plata Montero, A. (2020). El Valle Salado de Añana (Araba/Álava): un ejemplo de buenas prácticas en la recuperación de paisajes culturales y naturales de la sal. *Cuadernos de Investigación*, 128, 14-22. <https://doi.org/10.20868/ciur.2020.128.4389>
- Pozo Menéndez, E. (2020). Sal y salud. Pobladores y territorios. *Cuadernos de investigación urbanística*, 128, 59-70. <https://doi.org/10.20868/ciur.2020.128.4393>
- Real Academia Española (2021). *Diccionario de la lengua española*. Edición en línea. <https://cutt.ly/jAp6JsX>
- Ruiz Lozano, C. (2015). El paisaje de las explotaciones salineras mediterráneas: el caso de las Salinas de Ibiza. [trabajo fin de Grado, Universidad de Barcelona]. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/69010/1/Cristina_Ruiz.pdf
- Sala Anierte, F. (2006). El Museo del Mar y de la Sal como herramienta de socialización. Creación de la Red Europea de Museos de la Sal. *Museo: Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España*, 11, 159-168.
- Sala Anierte, F. (2007). *La sal y las ciudades salineras: identidad cultural y atracción turística*. En N. E. Morère Salinero (coord.), *Las salinas y la sal del interior en la historia: economía, medio ambiente y sociedad* (pp. 1061-1090). Universidad Rey Juan Carlos y Dykinson.
- Sala Anierte, F. (2013). *Las salinas, la sal y el puerto de Torrevieja*. En I. Aguilar Civera (coord.), *El comercio y la cultura del mar: Alicante, puerta del Mediterráneo* (pp. 357-373). Generalitat Valenciana, Conselleria d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient.
- Terán Manrique, J. (2014). *La sal, el oro blanco de las sociedades preindustriales: uso y técnicas de obtención en la prehistoria peninsular*. En J. M. Ballesteros López (coord.), *Phicaria II. Uso y gestión de recursos naturales en medios semiáridos del ámbito mediterráneo* (pp. 195-208). Universidad Popular de Mazarrón: Ayuntamiento de Mazarrón, Concejalía de Cultura.
- Unesco (2021). *Patrimonio cultural*. <https://cutt.ly/sAp6FsH>
- Valiente Cánovas, S. & Ayarzagüena Sanz, M. (2014). *La sal y su importancia en las ocupaciones humanas de un territorio: el ejemplo de Salinas de Espartinas (Ciempozuelos, Madrid)*. En J. M. Ballesteros López (coord.), *Phicaria II. Uso y gestión de recursos naturales en medios semiáridos del ámbito mediterráneo* (pp. 118-132). Universidad Popular de Mazarrón: Ayuntamiento de Mazarrón, Concejalía de Cultura.
- Varela Ortega, S. (2018). *Morfología léxica: la formación de las palabras*. <https://cutt.ly/fAp6SKP>

ANEXO

En este anexo se incluye la relación de los documentos que conforman el corpus bilingüe (español y francés) sobre el que se basa este trabajo y que fueron consultados de mayo a noviembre de 2021. Como se ha mencionado anteriormente, aunque el número de documentos no es idéntico, el número de palabras es similar en español y en francés.

CORPUS EN ESPAÑOL

BLOGS

- Blog Canarias. Las salinas de Fuencaliente. <https://cutt.ly/rFN5U3V>
- Blog de Cerem La sal de la tierra. Salinas y su importancia en la actualidad. <https://cutt.ly/kFN5P3q>
- Blog De excursión por Alicante. Museo de la Sal. <https://cutt.ly/yFN5FIq>
- Blog De viaje con blog. Un recorrido por las salinas de Torrevieja. <https://cutt.ly/AFN5K6k>
- Blog de Lonikasiko_Museo de la sal en busca del oro blanco de Leintz-Gatzaga. <https://cutt.ly/DFN5XLt>
- Blog de Servigroup. <https://cutt.ly/eFN5VQT>
- Blog El Giroscopio. Visita a las Salinas del Alemán en Isla Cristina. Sal ecológica de Huelva. <https://cutt.ly/aFN5NSU>
- Blog El guisante verde projetc. El Jardin de la Sal, una experiencia para los cinco sentidos en La Palma. <https://cutt.ly/IFN51Ph>
- Blog El lobo bobo. Entre Salinas. <https://cutt.ly/8FN5205>
- Blog Fotografiandoviajes.com Visita a las salinas de Fuencaliente en La Palma. <https://cutt.ly/LFN53Pj>
- Blog Imanes de viaje. Las Salinas de Añana en Álava, más que un Valle Salado. <https://cutt.ly/5FN57XX>
- Blog La gaveta voladora. Blog de viajes. Salinas de Fuerteventura, paseo por un museo al aire libre. <https://cutt.ly/OFN56Fw>

- Blog Los apuntes del viajero. Visita a las Minas de Sal de Cardona. <https://cutt.ly/vFN6wLX>
- Blog Los Viajes de Aspasia. La explotación de la sal. <https://cutt.ly/mFN6i06>
- Blog Los Yuyis. Visitar la laguna rosa de Torrevieja – ¿Cuándo es la mejor época? <https://cutt.ly/ZFN6sW3>
- Blog Salado. <https://cutt.ly/yFN6hCs>
- Blog Siempre de paso. Las Salinas de Añana (Álava). <https://cutt.ly/6FN6zSN>
- Blog Tu hobby_tu viaje. Un museo muy salado en Santa Pola (Alicante). <https://cutt.ly/qFN6vnq>
- Blog Viajablog. Visitando el Parque Regional de las Salinas y Arenales de San Pedro del Pinatar. <https://cutt.ly/FFN6n0P>
- Blog ViajesyRutas. Visitando las antiguas Salinas de Imón. <https://cutt.ly/WFN6Wad>
- Blog Gran Canaria. Las salinas en Gran Canaria, el tesoro blanco que vino del mar. <https://cutt.ly/MFN6RBH>

EMPRESAS

- Grupo ASAL. <https://cutt.ly/vFN6HCR>
- Grupo Salins España. <https://cutt.ly/IFN6LR5>
- Ibérica de Sales. <https://cutt.ly/1FN6X60>
- Infosa, Empresa Salinera. <https://cutt.ly/XFN6VXY>
- ISAL Instituto de la Sal. <https://cutt.ly/oFN6MxW>
- Sal marina de Mallorca. <https://cutt.ly/3FN60IY>
- Salcosta.com. <https://cutt.ly/3FN69rr>
- Salinera de Cardona SL. <https://cutt.ly/3FN634K>
- Salinas d'Es Trenc. <https://cutt.ly/TFN647F>
- Salinas de Janubio. <https://cutt.ly/aFN65P7>
- Salinera Española. <https://cutt.ly/oFMqwHQ>

MUSEOS

- Centro de Interpretación del Sitio Etnológico Salinas Punta de Tenefé. <https://cutt.ly/CFMqr2W>
- Centro de interpretación Las salinas. <https://cutt.ly/iFMquqI>
- Museo de la Sal de Chiclana. <https://cutt.ly/rFMqoir>
- Museo de las Salinas del Carmen (Fuerteventura). <https://cutt.ly/3FMqdbh>
- Museo del Mar y la Sal-Torre Vieja. <https://cutt.ly/tFMqhlW>
- Museo salino de Leniz. <https://cutt.ly/YFMqkuA>

PRENSA

- Desaparecen los últimos vestigios de la explotación minera de la sal. <https://cutt.ly/dFMqmg>
- Huelva pone sabor al verano: la sal de Isla Cristina. <https://cutt.ly/pFMwNu5>
- Janubio: 125 años de tradición salinera. <https://cutt.ly/UFMwM2z>
- La explotación salinera de Torre Vieja se prepara para la temporada de verano. <https://cutt.ly/aFMeRRs>
- La salina El Estanquillo de San Fernando apuesta por un futuro sostenible. <https://cutt.ly/tFMeJi1>
- Las salinas milenarias de Cádiz piden paso. <https://cutt.ly/tFMeJi1>
- Parque Natural de las Salinas de Santa Pola en Alicante. <https://cutt.ly/MFMeXLI>
- Salinas junto al mar: un viaje por las más bellas de España. <https://cutt.ly/8FMeVCv>

SITIOS WEB

- Arenales y Salinas de San Pedro. Instituto de Turismo de la Región de Murcia. <https://cutt.ly/MFMe8pI>
- Cuando la ciencia se asoma a las salinas. Fundación Descubre. <https://cutt.ly/DFMe7lj>
- El Valle Salado. Álava Turismo. <https://cutt.ly/IFMe6TJ>
- Explotación de la sal. Agencia Iberoamericana para la difusión de la Ciencia y de la Tecnología. <https://cutt.ly/1FMrwSP>

- La explotación industrial de las salinas de San Pedro del Pinatar (Murcia). <https://cutt.ly/uFMrrRb>
- Las Salinas, cultura y sabor de Fuerteventura. Patronato de Turismo de Fuerteventura. <https://cutt.ly/4FMrgLG>
- Las Salinas de Arinaga. Cabildo de Gran Canaria. <https://cutt.ly/3FMrjIx>
- Las Salinas de Tenefé. BOC. <https://cutt.ly/JFMrlwi>
- La sal de hace 200 millones de años que aún se extrae en Saelices de la sal (Guadalajara). Consejería de Educación, Cultura y Deporte de Castilla y La Mancha. <https://cutt.ly/gFMrcG5>
- Los procesos de explotación de la sal en las lagunas de Villafáfila, Zamora. Junta de Castilla y León. <https://cutt.ly/IFMrbXU>
- Real Decreto 1424/1983, de 27 de abril, por el que se aprueba la Reglamentación Técnico-Sanitaria para la obtención, circulación y venta de la sal y salmueras comestibles. <https://cutt.ly/aFMrmRI>
- Recogida de la sal en las Salinas de Bonmatí. <https://cutt.ly/NFMrWIe>
- Salinas de Canarias. Agencia canaria de investigación, innovación y sociedad de la información. <https://cutt.ly/sFMrRuE>
- Salinas de Tenefé Santa Lucía de Tirajana - Gran Canaria. <https://cutt.ly/4FMrY4n>
- Salinas de Tenefé (2). <https://cutt.ly/DFMrOzH>

CORPUS EN FRANCÉS

BLOGS

- Blog Le coin des becs salés. <https://cutt.ly/XFMrF5j>
- Blog Aromatic-Provence. <https://cutt.ly/8FMrHRE>
- Bloc Notes Eco. <https://cutt.ly/VFMrKmm>
- Blog Des roulettes sous les pieds. <https://cutt.ly/PFMrZ33>
- Blog Sud Corner. <https://cutt.ly/hFMrVof>

EMPRESAS

- Groupe Salins. <https://cutt.ly/RFMr8wK>

- La Saline d'Einville. <https://cutt.ly/0FMr4Jg>
- Le Guérandais. <https://cutt.ly/JFMr5Dj>
- Le Natursel de Guérande. <https://cutt.ly/fFMtquC>
- Le Saunier de Camargue. <https://cutt.ly/wFMtwZH>
- Les sels de Gruissan. <https://cutt.ly/LFMtrKW>
- Quadrimex Sels. <https://cutt.ly/3FMtuJO>
- Sel Salies-de-Bearn. <https://cutt.ly/5FMtaq4>

MUSEOS

- Le Musée départemental du Sel de Marsal. <https://cutt.ly/SFMtdEi>
- Le Musée du Sel et des Traditions Béarnaises. <https://cutt.ly/vFMtgTG>
- Le Musée des Marais Salants. <https://cutt.ly/hFMtjMr>
- La Grande Saline de Salins-les-Bains. <https://cutt.ly/uFMtl0d>
- La Saline royale d'Arc et Senans. <https://cutt.ly/RFMtxFe>

PRENSA

- Salins de Gruissan et La Palme : le sel au goût de réussite. <https://cutt.ly/KFMtW6K>
- Le sel, les oiseaux et la mer : les cinq plus beaux marais français. <https://cutt.ly/5FMtRY3>
- En Camargue, le changement, c'est maintenant. <https://cutt.ly/tFMtUqP>
- La fleur de sel contre vents et marais. <https://cutt.ly/UFMtOhl>
- À Guérande, randonnée au pays de l'or blanc. <https://cutt.ly/xFMtSyJ>

SITIOS WEB

- Dossiers. La route du sel, historique, géologie, alimentation. <https://cutt.ly/SFMtFRe>
- La production de sel en France. <https://cutt.ly/BFMtJyO>
- D'où vient le sel ? <https://cutt.ly/VFMtKLi>
- Le sel, l'or blanc de Guérande. L'office de Tourisme intercommunal la Baule-Presqu'île de Guérande. <https://cutt.ly/OFMtZc7>
- Sels de France. Acteurs & producteurs. <https://cutt.ly/OFMtBWq>



CALLEJEANDO POR SHIBUYA: USO Y PERCEPCIÓN DEL ESPAÑOL EN EL PAISAJE LINGÜÍSTICO DE UN BARRIO DE TOKIO¹

USE AND PERCEPTION OF SPANISH IN THE LINGUISTIC LANDSCAPE OF TOKYO'S WARDS

Federico Francisco Pérez Garrido
Waseda University, Keio University, ICU
fdrcperez@gmail.com

María José González Dávila
Universidad de Cádiz
maria.gonzalez@uca.es

RESUMEN

Caminar entre los restaurantes de Shinjuku y encontrar menús que anuncian comida en perfecto castellano; disfrutar de una tarde en el karaoke de una ciudad cualquiera y sorprenderse con canciones de grupos hispanos; o encontrar tiendas, productos y anuncios con palabras en español hace que sea fácil darse cuenta del peso que paso a paso nuestra lengua está adquiriendo en la sociedad japonesa. Esta relación, cada vez más estrecha, no viene dada simplemente por el incremento de jóvenes cuyas familias proceden de países latinos o por los lazos históricos que el país nipón pueda tener con la cultura hispánica, sino que se debe a un fenómeno más complejo en el que la sociedad japonesa está asimilando elementos occidentales como propios.

El estudio del paisaje lingüístico español en Japón, tanto desde una perspectiva sociolingüística como desde el punto de vista didáctico en relación con la enseñanza ELE, se presenta como una oportunidad para comenzar a comprender el alcance real de la difusión del español en Japón, los estereotipos e ideas preconcebidas que se trasladan a las aulas y la imagen que en el imaginario japonés se está transmitiendo de nuestra cultura. Por ello, tomando como objeto el análisis del paisaje lingüístico de una zona tan céntrica y bulliciosa como es el área de Shibuya (Tokio), en esta presentación se analizará cómo la visión de occidente que está arraigada en Japón se plasma en el uso del español en la vida cotidiana de esta megaurbe.

Palabras clave: el español en Japón, enseñanza de ELE, paisaje lingüístico (PL), sociolingüística, percepción lingüística.

ABSTRACT

Walking among restaurants of Shinjuku and finding menus that announce food in perfect Spanish; enjoying an afternoon at karaoke in any city of Japan and being surprised by songs from Hispanic groups; or finding stores, products, and advertisements with words in Spanish makes easy to realize the weight that step by step our language is acquiring in Japanese society. This increasingly closed relationship is not simply given by the increase in young people whose families come from Latin countries or by the historical ties that the Japanese country may have with the Hispanic culture, is also due to a more complex phenomenon in the that Japanese society is assimilating Western elements as its own.

The study of the Spanish linguistic landscape in Japan, both from a sociolinguistic perspective and from a didactic point of view in relation to Teaching Spanish as a Foreign Language, is presented as an opportunity to begin to understand the real extent of the spread of Spanish in Japan, the stereotypes and preconceived ideas that are transferred to the classrooms and the image that is being transmitted in the Japanese imaginary of our culture. Therefore, taking as its object the analysis of the linguistic landscape of an area as central and bustling as the Shibuya area (Tokyo), this presentation will analyze how the vision of the West that is rooted in Japan is reflected in the use of Spanish in the daily life of this megacity.

Keywords: Spanish in Japan, teaching Spanish as foreign language, linguistic landscape, sociolinguistic, linguistic perception.

¹ Todas las fotos de Tokio que aparecen en este artículo fueron tomadas por el autor de este, Federico Pérez Garrido, durante el mes de diciembre de 2020.



1. INTRODUCCIÓN

Tokio es una metrópolis multicultural que acoge en sus calles a ciudadanos de todos los países del mundo, ya sea como residentes o como visitantes. Este crisol de culturas y lenguas se encuentra imbuido en una de las sociedades más impermeables del orbe, la japonesa. La insularidad de este pueblo, unida a una particular historia en cuanto a su relación con los países extranjeros, hace que el choque entre la idiosincrasia propia y la sociedad global propicie grandes contrastes al girar cualquier esquina. Dicha mezcla de culturas se ve plasmada en multitud de elementos de la ciudad: arquitectura, gastronomía, fiestas y celebraciones, cartelería, anuncios, etcétera. El particular paisaje que conforma esta realidad es susceptible de ser analizado desde multitud de perspectivas, pero en esta ocasión el objeto de estudio será el Paisaje Lingüístico.

Dentro del campo de la Sociolingüística, y siguiendo la definición de R. Landry y R. Bourhis (1997), se entiende como Paisaje Lingüístico (en adelante, PL) la presencia de signos lingüísticos que envuelven la vida cotidiana de cualquier lugar: los rótulos, las vallas publicitarias, las indicaciones en los edificios gubernamentales o los panfletos de establecimientos particulares. De la observación y el análisis de todos estos elementos se pueden extraer numerosas conclusiones acerca de la situación específica de una lengua –su vitalidad en un contexto bilingüe o multilingüe, su función en las relaciones sociales o la finalidad de su uso, por poner algunos ejemplos–, de un grupo cultural –el arraigo que posee en un contexto concreto, el peso de una minoría o la visibilidad que a esa pluralidad se le otorga–, o de la política lingüística y social de un país o gobierno –la adopción de lenguas cooficiales, el tratamiento de las diferentes etnias que conforman la sociedad o la homogeneización social usando la lengua como herramienta–.

Dada la titánica tarea que supondría evaluar el PL de una megaurbe como es Tokio, se ha decidido acotar este artículo y analizar la presencia del español en el PL de una zona concreta de gran popularidad como Shibuya, que es

uno de los principales centros culturales y económicos de Tokio. Paradigma de lo que en Tokio se espera encontrar –cultura tradicional, neones, jóvenes que siguen tendencias que aún están por llegar a occidente, etcétera–, Shibuya sirve como punto de inicio para un estudio más amplio que se irá desarrollando en el marco de un proyecto de investigación doctoral que unirá la cultura japonesa, la lengua española y la educación lingüística.

En una zona tan moderna y dinámica como esta, con un tránsito promedio de un millón y medio de personas por día según el gobierno metropolitano de Tokio², existe una fuerte presencia de lenguas extranjeras que salpican sus fachadas y establecimientos. Analizar alguno de sus extranjerismos, focalizar el estudio en el impacto del español en todas sus variantes en este contexto, el uso de estereotipos culturales y comprobar cuál es la vitalidad e impacto del mismo en la sociedad son los objetivos de este artículo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. EL PAISAJE LINGÜÍSTICO

Los trabajos sobre el PL y su fundamentación teórica son un campo de estudio reciente, de apenas tres décadas de investigación. El término *paisaje lingüístico* (*linguistic landscape*) aparece en 1997, en el trabajo de Laundry y Bourhis sobre el PL canadiense. Citando a los anteriores autores, Luna de Villalón (2013, p. 4) señala que el término se propuso para referirse al lenguaje escrito utilizado en “señales de la vía pública, espectaculares, nombres de calles y avenidas, nombres de establecimientos comerciales, letreros de tiendas comerciales y señales públicas de edificios de gobierno de un territorio específico”.

Laundry y Bourhis señalan que existen dos tipos de signos lingüísticos en la conformación del PL, según el emisor. Así, encontramos los signos privados y los públicos. Como apunta Ben Rafael (2006), los signos llamados *top-down*

² Información disponible en: <https://cutt.ly/MD4wRHN>

(de arriba a abajo) son aquellos referidos a los signos públicos; mientras que los conocidos como *bottom-up* (de abajo a arriba), son los privados. Es decir, los signos clasificados como *top-down* son emitidos desde entidades públicas, institucionales, como gobiernos nacionales o municipales; mientras que los signos *bottom-up* son emitidos desde entidades privadas, tales como comercios, restaurantes o empresas en general. La información que los signos privados y públicos transmiten puede entrar en discordancia, pues como señalan Laundry y Bourhis (1997, p. 27):

In some cases, the language profile of private signs and government signs may be quite similar and thus contribute to a consistent and coherent linguistic landscape. There are instances, however, in which the language of private signs is quite discordant with the language profile of government signs. More often than not, there is greater language diversity in private than in government signs.

No obstante, la división entre signos emitidos desde entidades públicas o desde entidades privadas es considerada muy importante a la hora de determinar el PL de una determinada localización. Como apunta Luna Villalón (2013), “los PL son un reflejo de los grupos que conforman la sociedad”. Por lo tanto, si un signo es emitido desde una entidad pública encontramos una sociedad que acepta la presencia de una comunidad multilingüe, es decir, que reconoce la existencia de diferentes sociedades en su propio seno; mientras que los signos emitidos desde entidades privadas pueden tener diferentes funciones, por ejemplo, apelativa, si lo que se desea es llamar la atención del cliente o usuario ante una determinada marca o empresa.

El PL se conforma de signos multilingües, esto es, de signos que muestran la diversidad lingüística de cada zona. Gracias a ellos, se puede “deducir la relación entre las distintas lenguas y su estatus social mediante el análisis de la prominencia y el predominio de cada idioma en los signos lingüísticos expuestos” (Ma, 2018, p. 2). En este sentido, la presencia –o ausencia– de signos en determinadas lenguas puede hacer saber al receptor de qué sociedades está compuesta una comunidad, qué preponderancia tiene una determinada lengua o cultura dentro de esta o qué tipo de clientes o usuarios se

buscan para determinados comercios, en el caso de que estemos hablando de signos clasificados como *bottom-up*. Por lo tanto, el PL no solo se relaciona con el emisor, sino también con el receptor. Así, el PL de una zona se compone de mensajes lingüísticos que tienen una determinada intención comunicativa: “en otras palabras, los signos lingüísticos presentan un efecto afectivo para los grupos lingüísticos y muestran la vitalidad tanto de los idiomas como de las propias comunidades lingüísticas en su totalidad” (Ma, 2018, p. 2).

Lógicamente, la conformación del PL de una zona nos da una información muy relevante con respecto a la naturaleza lingüística de una comunidad, ya que, solo con observar qué tipo de signos estamos recibiendo en el ambiente que nos rodea, podemos saber qué lenguas tienen más poder en una sociedad determinada o en una región geográfica (Landry & Bourhis, 1997, p. 26). Así pues, el PL de un lugar nos puede dar una información sociolingüística muy relevante.

Este trabajo, como todos aquellos que estudian el PL de una zona determinada, se ha realizado fundamentalmente a través de la observación del ambiente. Para llevar a cabo este ensayo, se ha realizado una exploración documentada en fotografías de la zona tokiota de Shibuya. El corpus fotográfico nos muestra mensajes lingüísticos en diferentes lenguas, y su posterior análisis, como se verá más abajo, nos enseña las diferentes funciones comunicativas predominantes en los mismos. Este corpus ha sido recolectado en los últimos meses de 2020 y en enero de 2021 por los autores de este artículo.

2.2. APROXIMACIÓN A JAPÓN

2.2.1. Sociedad y contexto sociolingüístico

Es la cultura japonesa a la vez una de las más conocidas del mundo, pero de las más misteriosas y difícilmente permeables. Tal y como señala Backhaus (2006, p. 52), “indeed Japan as a whole has for a long time been known as one of the prototypes of a monolingual society”. Sin embargo, el propio autor señala más abajo que con una simple observación del PL de Tokio podemos

ver que hay una abundante presencia de lenguas en la ciudad, que conviven con unos determinados fines. Con el fin de acercar al lector a la cultura japonesa, es necesario hacer una aproximación breve a la misma, para así facilitar la comprensión de la convivencia de lenguas y culturas en el área de Shibuya, objetivo de este artículo.

En primer lugar, hay que señalar como muy importante el carácter grupal que se presenta la sociedad japonesa. Al igual que muchas otras culturas asiáticas, los japoneses son parte de una sociedad con una conciencia ética de marcado corte grupal, donde el conjunto tiene una preponderancia total sobre el individuo (Ramos, 2009, p. 73). En este sentido, Japón y sus jóvenes mantienen unos patrones de comportamiento no escritos que resultan cruciales a la hora de entender las interacciones entre individuos, aunque este paradigma parece estar cambiando en los últimos tiempos. No obstante, la japonesa es una cultura en la que hay que saber leer a través de su cortesía –expresada en la elección de palabras que denotan las relaciones de dependencia–, de su ambigüedad –entendida en insinuaciones y frases imprecisas–, del silencio en la comunicación y de sus dobles códigos (Sugimoto, 2010, p. 32).

Como segundo punto clave se ha de entender que Japón es un país de contradicciones. Los dobles códigos son una pieza esencial de esa ambigüedad que favorece (por no decir que es uno de los puntos de partida) del choque cultural. Así lo expresa Haruki Murakami (2009, p. 80) en una de sus obras: “si captas el tono, la historia se convertirá en una historia real”. Pudiendo elegir entre miles de casos, la dificultad japonesa para negarse a algo directamente es un buen ejemplo de cómo, mediante el uso de expresiones formales y evasivas, se presentan dos realidades bien diferenciadas: el mantenimiento de la armonía que choca con la propia individualidad, patrimonio legado por el poso confucionista resultado de la larga historia de relaciones entre Japón y sus vecinos chinos y coreanos (Junqueras, 2012, p. 47).

Hay que tener en cuenta, por otro lado, que el idioma japonés recoge diferentes estilos de comunicación, a saber, estilo formal, estilo informal, estilo honorífico y estilo humilde. Esta múltiple realidad presenta una clara censura entre la fachada de lo aceptable y correcto y el ámbito privado, donde pueden darse comportamientos o relaciones que se escapan a lo que el grupo establece como socialmente aceptado³.

2.2.2. Tokio/Shibuya

Hablar sobre Tokio es hablar sobre una de las ciudades más conocidas del mundo, por su atractiva cultura, por la imagen que de ella se ha esforzado en proyectar el gobierno japonés, por los pospuestos Juegos Olímpicos de 2020, etcétera. Esta urbe alberga más de catorce millones de personas, sin contar con su zona metropolitana, y casi seiscientos mil extranjeros en sus veintitrés barrios especiales, veintiséis ciudades, cinco pueblos y ocho islas⁴ (figura 1).

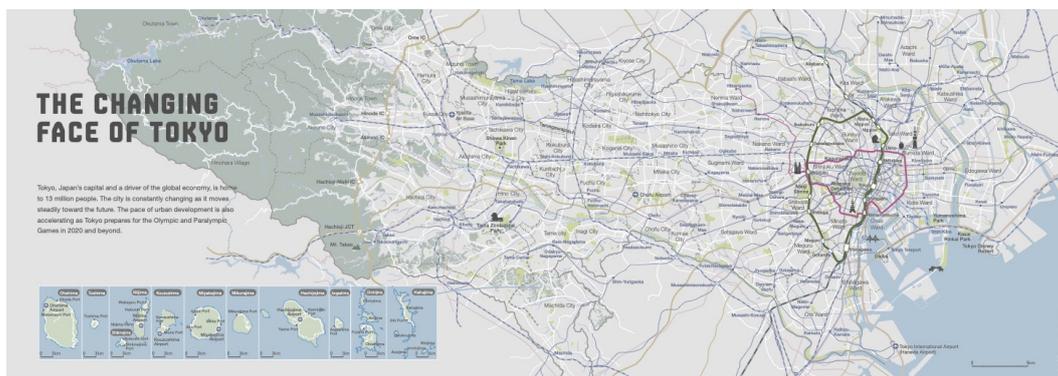


FIGURA 1

El barrio especial en el que se ha desarrollado este estudio es el de Shibuya-ku (渋谷区), dentro del cual se encuentran numerosos distritos de gran repercusión en la vida de la capital como son Harajuku, centro de tendencias entre los jóvenes tokiotas; Yoyogi, un parque anexo al principal santuario

³ Para conocer más sobre la lengua japonesa y su trasfondo cultural se recomienda la lectura de F. Lanzaco (2010), *La cultura japonesa reflejada en su lengua*, Editorial Verbum.

⁴ Datos extraídos de la página web oficial del Gobierno Metropolitano: <https://cutt.ly/dD4emzW>.

sintoísta de la ciudad: Meiji Jingu; Ebisu, centro financiero y lugar donde se concentran un gran número de restaurantes famosos de Tokio, entre otros. Sin embargo, para acotar el estudio, se ha elegido el centro neurálgico que da nombre al barrio especial y en el que se encuentran el ayuntamiento, la estación principal y numerosos puntos de interés turístico –donde se encuentra el famoso cruce de Shibuya o la estatua de Hachikō– que atraen a millones de persona cada año.

El distrito administrativo de Shibuya se encuentra en el centro del barrio especial y se caracteriza por ser un lugar turístico, de negocios y de diversión (figuras 2, 3 y 4). Esto se traduce en una zona donde residen poco más de doscientas mil personas, sobre todo jóvenes interesados en las tendencias, ejecutivos y actores con un alto nivel adquisitivo, y en la que las facilidades municipales, en comparación con otras áreas, son más bien escasas por la falta de espacio. En este contexto es difícil encontrar sentimiento alguno de arraigo en sus habitantes, el número de los cuales suelen fluctuar y no suele incluir a comunidades de diferentes etnias, como ocurre en áreas cercanas como el barrio en el que se encuentra la estación de Shin-Ōkubo que puede considerarse como la *Koreatown* de Tokio. Por todo ello, el PL de esta zona está condicionado por la realidad descrita: turismo, falta de comunidades arraigadas, grandes superficies comerciales y multitud de servicios.



FIGURA 2



FIGURA 3

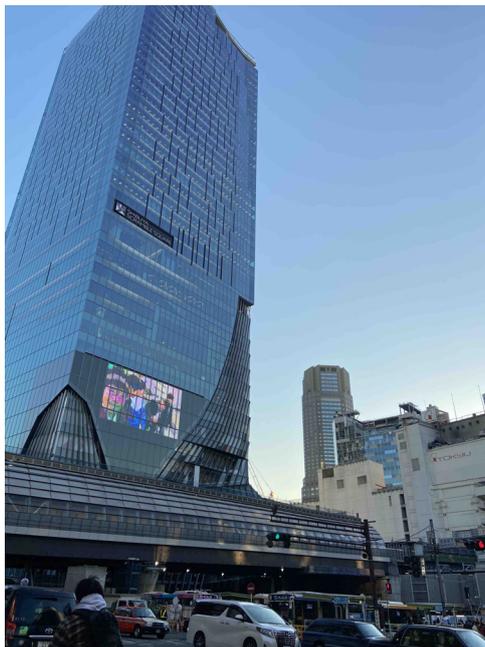


FIGURA 4

3. CORPUS FOTOGRÁFICO: ESTUDIO Y DELIBERACIÓN

Es de destacar, en primer lugar, que en las fechas en las que el corpus de este artículo ha sido reunido, el número de turistas que visitan el país ha descendido más de un 90% con respecto al año 2019, debido a las restricciones que han acompañado a la pandemia de COVID-19. Esta situación se puede percibir claramente porque han desaparecido multitud de servicios de información y ayuda, como la disponibilidad de panfletos en las oficinas de turismo, ciertas iniciativas gubernamentales o el servicio de los voluntarios a la atención turística.

Este estudio empírico se ha basado en la recolección de datos a través de la observación del PL y de la experiencia y conocimientos previos de la sociología japonesa de los investigadores. Tras la recolección de más de 200 fotos, se ha elegido una selección de 26 al entenderse que estas son las más significativas y con las que mejor se puede ejemplificar la situación del español y de otras lenguas que forman el PL analizado en este trabajo.

3.1. SHIBUYA: UN CRISOL MULTILINGÜE

En el distrito administrativo de Shibuya es fácil encontrar un gran número de elementos escritos en diversas lenguas extranjeras que conforman en su conjunto un particular PL. Es común encontrar informaciones multilingües en informaciones oficiales y elementos del mobiliario público –indicaciones en escaleras mecánicas, planos de la zona, etcétera– con explicaciones en varios idiomas para facilitar el uso por varios grupos lingüísticos.

Al comenzar el estudio de campo, lo primero que llama la atención es el uso del inglés en un gran número de carteles oficiales e instrucciones para los viajeros (figura 5). Esta finalidad *top-down* se entiende, por un lado, dada la preponderancia que Estados Unidos tuvo en la reconstrucción del país; y, por otro, por el gran número de visitantes y residentes, ya sean procedentes de países angloparlantes o de otros países, debido al estatus de idioma internacional que esta lengua posee.



FIGURA 5

Del mismo modo, gran número de restaurantes o negocios han optado por usar el inglés a la hora de exponer sus productos y describir sus menús para, con ello, llegar a un público más numeroso. Es necesario señalar que la mayoría de estos establecimientos, a excepción de algún pub, no tienen relación directa con la gastronomía anglosajona. De hecho, el uso del inglés está motivado por la intención de atraer al visitante (figuras 6 y 7), no tanto al residente del distrito.



FIGURA 6



FIGURA 7

Además, frecuentemente se repite un fenómeno en el que numerosos edificios y comercios optan por el uso de nombres o señales en idiomas extranjeros pese a no tener una relación directa con su cometido y no repercutir en absoluto en su función. El motivo principal de este uso es la imagen sofisticada que el inglés⁵, y más recientemente el francés o el italiano, posee a ojos de los japoneses. En este sentido, es fácil encontrar presentes en el espacio de Shibuya estos dos idiomas, siempre relacionados con un uso comercial y con su propia cultura. Así, podemos encontrar la presencia del francés o del italiano en restaurantes o establecimientos varios, en muchos casos para presentar un añadido atractivo para el consumidor (figuras 8, 9, 10 y 11).

⁵ La presencia del inglés tiene un fuerte arraigo histórico en la morfología de las ciudades japonesas –reconstruidas en casi su totalidad tras la Segunda Guerra Mundial–, y también en el proceso de reconstrucción social y antropológico acaecido en el periodo de postguerra. La idea preconcebida de que la cultura occidental, y la americana en particular, es el paradigma de la modernidad, de la distinción y de las tendencias se ha mantenido desde la década de los años 50 del pasado siglo hasta hoy.

SECCIÓN: E/L2
CALLEJEANDO POR SHIBUYA: USO Y PERCEPCIÓN DEL ESPAÑOL EN EL PAISAJE
LINGÜÍSTICO DE UN BARRIO DE TOKIO
Federico Francisco Pérez Garrido y María José González Dávila



FIGURA 8



FIGURA 9



FIGURA 10



FIGURA 11

Si se ampliara el estudio a otros distritos de la región especial de Shibuya, como Harajuku, los resultados diferirían ampliamente, porque en esta zona en concreto existe una presencia minoritaria, aunque cada vez más palpable, de idiomas como el chino o el coreano (figura 12). La importancia de la emigración y de los turistas provenientes de estos países –según el Ministerio del Interior japonés entre ambos representan más del 60% del turismo asiático y casi el 50% de los extranjeros residentes en Japón– hace que los esfuerzos para atraer sus divisas y adaptar los espacios públicos a sus necesidades se hayan multiplicado.



FIGURA 12

3.2. EL ESPAÑOL EN SHIBUYA

Además de todo lo expuesto anteriormente, en el caso del español se debe efectuar una búsqueda más en profundidad a lo largo y ancho del distrito administrativo de Shibuya. La presencia del castellano es mucho más limitada que la de otras lenguas debido, entre otras razones, al reducido número de hispanos residentes en Japón –cerca de sesenta mil, según los datos del Ministerio del Interior japonés–, y a la vitalidad de las lenguas señaladas con anterioridad. El uso del mismo se ve reducido a establecimientos que tienen una clara relación con las culturas de países hispanos (restaurantes, multinacionales, etcétera) y a señalizaciones por parte de instituciones municipales con el

fin de facilitar el uso de elementos urbanos como el transporte público. En este sentido, la organización de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (postpuestos debido a la pandemia que está azotando a todo el planeta), y del ya finalizado Mundial de Rugby de 2019, ha supuesto un salto cualitativo en cuanto a la inclusión de explicaciones en idiomas extranjeros en servicios públicos.

A continuación, se analizan algunos ejemplos significativos de la presencia del español en Shibuya.

3.2.1. *Top Down*

Como se ha señalado con anterioridad, los textos del tipo *top-down* se refieren a aquellos que van de arriba abajo, o lo que es lo mismo, aquellos provenientes de instituciones públicas u organismos oficiales. Tal como señala Ben-Rafael (2006, p. 10), con los signos *top-down* se espera “por parte de los receptores que reflejen un compromiso general hacia la cultura dominante”. Backhaus (2006, p. 62), citando a Spolsky y Cooper, señala que el lenguaje mantiene relaciones de poder, es decir, un lenguaje “derives its value from a desire to assert power (by controlling the languages of the sign, I declare power over the space designated) or to claim solidarity or identity (my statement of socio-cultural membership is in the language I have chosen)”.

3.2.1.1. Edificios públicos

Los emisores de las señales en los edificios públicos, que son las autoridades gubernamentales o municipales, buscan trasladar a diferentes grupos meta mensajes con varias funciones, que pueden ir desde la informativa –facilidades, procesos, pagos, etcétera– hasta la conativa –prohibiciones, avisos, etcétera–. Es importante resaltar que encontrar este tipo de mensajes institucionales sirve a la vez para valorar la vitalidad que esa lengua posee en un contexto determinado, ya sea por la comunidad hablante que allí resida o por el número de usuarios temporales de los mismos que puedan existir. Es de señalar que no existen edificios públicos nombrados en español en el área de Shibuya, mientras que sí hay edificios con nombres en otros idiomas

con más relevancia social, como el inglés. Es, además, destacable, que –al menos durante el tiempo en el que se realizó esta investigación, finales de 2020 y principios de 2021– no había ni en el Ayuntamiento de Shibuya ni en el Mostrador de Información Turística del gobierno metropolitano información para el turista hispanohablante, en ninguna de las variedades del español. Llama la atención que una lengua con quinientos ochenta millones de hablantes en el mundo, según el Instituto Cervantes, no se considere un punto de interés en lo que al turismo en Japón se refiere.

3.2.1.2. Toponimia

Pese a que la organización postal de las ciudades japonesas es completamente distinta a lo que se puede hallar en Occidente –salvo algunas excepciones, las calles no poseen nombres más allá de números que organizan las manzanas, que son desconocidos por la mayoría de individuos–, en el centro del distrito administrativo de Shibuya se puede encontrar una calle conocida por todos como *Calle España* (スペイン通り [supein dori]) o *Cuesta España* (スペイン坂 [supein saka]) (figura 13).



FIGURA 13

El origen de esta toponimia no está muy claro ya que existen varias versiones, algunas de ellas con una clara pretensión de apropiarse del mérito por parte de algunos establecimientos. La idea más extendida es que, debido a la presencia de un establecimiento con alguna relación con la cultura hispana –el actual *Vidrio* o una cafetería ya desaparecida con una decoración basada en Al-Andalus–, se optó por este nombre hace unas décadas. En este contexto, son muchos los establecimientos que intentan aprovechar el tirón comercial de este enclave: restaurantes españoles (uno de ellos analizado más adelante), establecimientos, alguno de ellos, con marcas de origen occidental (Kiehl 's) o restaurantes de cocina italiana. En las inmediaciones se encuentran varias tiendas de multinacionales españolas como Zara o Bershka.

3.2.2. *Bottom-Up*

Como señaló Ben-Rafael *et al.* (2006, p. 10), los signos *bottom-up*. (abajo-arriba) son los de índole privada. La diferencia con los anteriormente descritos (*top-down*), es que estos “están diseñados libremente según las distintas estrategias individuales”. A continuación, se presentan ejemplos y descripción de dos grupos: los corporativos y los privados.

3.2.2.1. Corporativos

En este epígrafe se centra la atención en el uso de la lengua hispana y de su componente cultural por parte de empresas privadas, de mayor o menor envergadura, en las que los rótulos, el origen, las explicaciones, el fin de su actividad o las imágenes que usan tienen una relación directa o indirecta con la cultura hispánica.

A. Medios de transporte

La estación de trenes de Shibuya es el centro neurálgico del área. Por ahí pasan al día miles de personas, tokies y visitantes, que van y vienen desde este importante enclave hasta sus lugares de trabajo o para hacer

turismo. En los últimos tiempos está adquiriendo aún más importancia, ya que el distrito que la rodea y los rascacielos que hay en él están siendo reconstruidos, lo cual está haciendo que la estación esté cobrando aún más relevancia. Desde el año 2014, con la preparación de la celebración de los Juegos Olímpicos de 2020 –pospuestos a causa de la pandemia de la COVID-19–, la recuperación de esta zona se ha acelerado considerablemente. Hay que decir que, aunque la lengua predominante para el visitante extranjero sigue siendo el inglés, ya hay servicios que incluyen otras lenguas, como ocurre con los servicios de trenes y metro que parten de la estación a diario.

Tokyo Metro y Tōkyū Railways

La estación de tren y metro de Shibuya se puede considerar el centro neurálgico del distrito administrativo. En este nudo de comunicaciones, por el que pasan cerca de un millón y medio de personas diarias, la presencia del español es ínfima. La mayoría de las máquinas expendedoras de billetes ofrecían, desde siempre, el menú de compra en japonés y en inglés, y no así en otros idiomas⁶. Sin embargo, se ha encontrado que, en algunas máquinas expendedoras, se puede cambiar el menú y se puede acceder a un menú en español o en otros idiomas. Este cambio es reciente, y puede derivarse del auge del turismo y de la necesidad de ampliar los horizontes lingüísticos de la ciudad en vista a la celebración de los Juegos Olímpicos de 2020.

La compañía Tokyo Metro, como se puede apreciar en la fotografía (figura 14), ofrece un menú completamente en español, en una variante hispanoamericana, algo que notamos por el uso de la palabra “boleto”. No se puede determinar, sin embargo, qué variante es.

⁶ Algunas de estas compañías ofrecen sus páginas web en español, pero esa cuestión queda fuera de este estudio de PL.



FIGURA 14

B. Comercio

Inditex y Balenciaga

El número de comercios dedicados a la venta de productos procedentes de países hispanos es casi inexistente en el centro del distrito administrativo de Shibuya. Pese a ello, en este análisis se pueden encontrar varias compañías con elementos relacionados con el comercio español. De hecho, compañías como Inditex (figuras 15 y 16) o Balenciaga (figura 17) tienen grandes tiendas en Shibuya, y son muy relevantes en el paisaje local. No obstante, hay que señalar que estas tiendas no remiten, de manera externa, a nada simbólico español. Tal y como señala Pujol (2018: 16): “lo que prima es la imagen corporativa (representación mental que cada uno tiene de los atributos de una empresa determinada) y la reputación de la empresa (conjunto de percepciones que de una empresa tienen los grupos de interés)”.



FIGURA 15



FIGURA 16

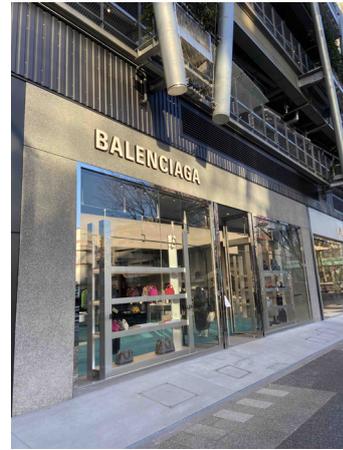


FIGURA 17

Como se puede apreciar en las fotografías, todos ellos comparten la falta de arraigo con lo español y comparten una imagen neutra, sin apenas elementos reconocibles que remitan a la cultura hispana o española:

Don Quijote

Existe en Japón una macro cadena de tiendas de descuento llamada “Don Quijote”. Tras la explosión de la burbuja económica de los años noventa, se ha consolidado como uno de los principales establecimientos de venta minorista para todo tipo de público (figura 18).



FIGURA 18

Pese a lo hispano del nombre, esta cadena no tiene mayor relación con el personaje de Miguel de Cervantes. De hecho, como vemos en la foto, la mascota de la tienda es un pingüino gigante, y no hay ningún símbolo que relacione las tiendas Don Quijote con España o con el caballero de la Triste Figura.

Según explica la propia dirección de la cadena en la página web corporativa, el nombre de la cadena se debe a que esta comparte los valores quijotescos: “our company stores were named after the hero in Miguel de Cervantes novel, whose style corresponds to ourselves defying unfair restrictions and regularity, bravely and aggressively offering challenges to the conventional retail industry”.

C. Restauración

Es en este modelo de negocio en el que predomina los que usan señales y letreros con mensajes en español. En la zona de Shibuya existe una considerable cantidad de restaurantes relacionados con la cultura hispana, teniendo en cuenta el resto de los comercios. Por desgracia, la variedad no es muy grande, y además de restaurantes españoles, mexicanos, peruanos y alguno brasileño –excluido de esta investigación–, no hay una gran oferta latina en la zona. Por último, pese a encontrarse el restaurante español más representativo de todos cerca del área de estudio –llamado El Castellano–, este queda fuera de los límites del distrito de Shibuya y por ende de este artículo.

Vidrio

Este restaurante es uno de los pioneros en Japón en emplear a personal formado en España, y su nombre es conocido por muchos expatriados. Se le supone una relación directa con el nombre del lugar en el que se encuentra, la *calle España* (スペイン通り [supein dori]).

Además del edificio, de estética mediterránea, el restaurante está lleno de simbología estereotipada que se encuentra en el exterior. Según indica Baralo (2003, p. 153), los estereotipos son:

Creencias o pensamientos compartidos sobre un grupo humano particular. El objetivo del estereotipo es simplificar la realidad: “los jefes son tiránicos; esta gente es vaga / peligrosa /divertida / tacaña”. Normalmente se basan en algunas imágenes o contactos que hemos adquirido en la escuela, a través de los medios de comunicación o en la casa, y que han llegado a generalizarse. En el lenguaje cotidiano es difícil diferenciar los estereotipos de los prejuicios, esto es, juicios que hacemos sobre otras personas sin conocerlos realmente.

Los estereotipos actuales acerca de la cultura hispana son variados, pero, poniendo el foco en España, sigue predominando una visión relacionada con “el país de la pandereta porque es la imagen que se ha vendido al resto de Europa” (Jiménez & Ortego, 2009 p. 4). La historia ha contribuido sin lugar a dudas a la formación de dicha España estereotipada en el mundo, pero la promoción turística ha enfatizado ciertos aspectos culturales y del patrimonio histórico y natural. Pese a que cada individuo saca sus propias conclusiones en base a la experiencia, la consecuencia de estas políticas ha sido la difusión de una imagen determinada como destino de vacaciones de sol y playa, con gentes acogedoras, etcétera (García Ibáñez, 2013, p. 48). Por todo ello es normal que algunos estereotipos estén presentes en el PL, ya que las imágenes más características sirven de punto de partida para el tratamiento de la cultura en un entorno foráneo.

Vidrio se caracteriza por explotar todos los estereotipos posibles de España. Como se puede observar en las imágenes (figuras 19 a 22), a primera vista se observa la estética estereotipada española: se ofrece una España luminosa, tradicional, de buena comida. La bandera y sus colores son un elemento central en el *Vidrio*, podemos contar hasta tres en la entrada del restaurante. Es interesante resaltar que se ofrece el menú en español, también la cartería (“¡Se puede llevar!”). Es aún más interesante destacar que, debido a esta mezcla en el menú y el japonés, se producen interferencias idiomáticas: leemos en la pizarra “*bal” por “bar” y “*ajjio” por “ajillo”. Y la aparición de estereotipos: si nos fijamos bien, vemos que hay una representación de los extranjeros –españoles y portugueses en su mayoría– que llegaron a Japón en el siglo XVI.

SECCIÓN: E/L2
 CALLEJEANDO POR SHIBUYA: USO Y PERCEPCIÓN DEL ESPAÑOL EN EL PAISAJE
 LINGÜÍSTICO DE UN BARRIO DE TOKIO
 Federico Francisco Pérez Garrido y María José González Dávila



FIGURA 19



FIGURA 20



FIGURA 21



FIGURA 22

Gran Sol

Este restaurante está situado en una de las zonas más nuevas del distrito, y aprovecha su privilegiada situación para presentar una cuidada puesta en escena mezcla de estereotipos y modernidad. Es, en realidad, homónimo al restaurante Gran Sol de Hondarribia, al que hay muchas referencias en las vitrinas de la entrada (figura 23).



FIGURA 23

Como vemos, en la entrada del restaurante Gran Sol hay una bandera española, además de otros símbolos estereotipados de España, como el toro. El menú se ofrece en inglés y en japonés en las pizarras, para así atraer a clientes locales y turistas, y en español en el cristal del ventanal de la entrada, donde están dibujadas y escritas especialidades tradicionales y ya típicas de la gastronomía española. Los colores son también simbólicos. Además del uso de los colores de la bandera española, hay también un juego con la iluminación. El conjunto resulta en un lugar que recuerda al sur, al sol, a la playa y, en fin, a la diversión.

Casa de Sarasa

Casa de Sarasa es un restaurante de comida mexicana que no pertenece a ninguna cadena internacional de las que abundan en la zona, y que se enorgullece en redes sociales de servir auténtica gastronomía de México. Se aprovecha de la tradición mexicana, tirando de estereotipos tanto en la decoración exterior e interior como en el menú. Así, predomina lo colorido, los zárapes, los sombreros y las catrinas en decoración; y la comida más famosa internacionalmente de la gastronomía mexicana en el menú (figuras 24 y 25).



FIGURA 24



FIGURA 25

En el menú, utilizan el español solo para la palabra “tacos”. El resto del menú, pese al peso que tiene la cultura mexicana en el restaurante, está escrito en japonés mayoritariamente, aunque con algunas expresiones en inglés (“Mexican drinks!”). De nuevo, la luz y el color juegan un papel muy importante, y recuerdan a la cultura mexicana, dando sensación de luminosidad y diversión, con el objetivo de demostrar que comer en Casa de Sarasa no es solo una experiencia gastronómica, sino también a otros muchos niveles.

TAPAS TAPAS

Para cerrar el apartado de restauración, se presenta el restaurante *Tapas Tapas*, de una cadena. Este ejemplo se ha usado dado lo especial del caso, puesto que lo único que recuerda, tanto en el menú como en el PL que ofrece, a lo hispánico, es el nombre de la cadena. Así, aunque usa la palabra “Tapas” en su nombre, escribe esta en uno de los alfabetos que posee el japonés (en Katakana: タパス・タパス). Por otro lado, pese al uso del exotismo europeo como reclamo comercial, su menú poco tiene que ver con la cocina europea, sino que es más bien una mezcla de platos estereotipados de calidad sujeta al gusto de cada uno (figura 26).



FIGURA 26

Como se puede observar en la foto, no hay símbolos que recuerden a la cultura española, tan solo el uso de la palabra “tapas” revela una cierta adscripción a lo hispano. En cuanto a la simbología, podemos observar un pulpo que está sobre un plato de pasta y sujeta una botella y una copa de vino, acompañado con la palabra inglesa “wine” y las francesas “poissons” y “viandés”.

D. Ámbito académico

La presencia del español en ámbitos académicos (ya sea en educación formal, no formal como informal) se está ampliando en los últimos años. Por poner un ejemplo, en los datos mostrados por Ugalte (2012, p. 3), se puede ver que hay diecisiete universidades con departamentos de español y otras doscientas cuarenta universidades ofrecen clases de español de alguna forma. La apertura de una sede del Instituto Cervantes en 2007 solo supuso la confirmación del crecimiento exponencial que la lengua española está experimentando en el país nipón y su pausado, pero incansable avance.

Academia de español

En Tokio existen multitud de academias con un gran reconocimiento y una publicidad en consonancia con el crecimiento exponencial del aprendizaje de español mencionado arriba. La academia que encontramos en Shibuya, en concreto, es pequeña, con poca publicidad y sin apenas logos exteriores, pues solo cuenta con una simple placa (figura 27).



FIGURA 27

4. CONCLUSIONES

Tras analizar detenidamente en este artículo el peso específico del español, y de otras lenguas extranjeras, en el PL del distrito administrativo de Shibuya, se puede comprobar la presencia minoritaria que este tiene si se compara con idiomas como el inglés, el francés o el italiano. Para comprender el origen de esta preponderancia de otras lenguas europeas es necesario centrar la atención en varios puntos que deben ser tenidos en cuenta.

La presencia del inglés tiene un fuerte arraigo histórico en la morfología de las ciudades japonesas –reconstruidas en casi su totalidad tras la Segunda Guerra Mundial– y también en el proceso de reconstrucción social y antropológico acaecido en el periodo de postguerra. La idea preconcebida de que la cultura occidental (y la americana en particular) es el paradigma de la modernidad, de la distinción y de las tendencias se ha mantenido desde la década de los años 50 del pasado siglo hasta hoy. Dicho marcado carácter de lujo y sofisticación con el que en un primer momento se dotó al inglés ha sido transferido a otras lenguas europeas –en especial al francés y al italiano–. En este sentido, cualquier tipo de negocio –no solo aquellos relacionados con la alimentación o con productos de importación– hace uso de nombres y palabras en estos idiomas con el fin de presentarse ante el público con un aura cosmopolita que los diferencie de la competencia.

En lo oficial, se da un uso generalizado del inglés en cartelería, instrucciones y explicaciones por parte de las instituciones, usándola como *lingua franca* para el turista extranjero. También, dado el aumento exponencial del poder adquisitivo de los visitantes procedentes de China, y del creciente número de visitantes procedentes de otros países vecinos (según la Japan National Tourism Organization cerca del 84% del total en 2019), paso a paso aparecen opciones para recibir indicaciones en lenguas asiáticas como el coreano o el chino.

Esta política lingüística obvia una de las tres principales lenguas del mundo y también, por un lado, a los turistas provenientes de países hispanohablantes

–unas 250.000 personas en 2019– y, por otro, al creciente número de hispanohablantes residentes en Japón. Según el Ministerio de Interior y Comunicación japonés, el número aproximado de hispanohablantes que residen en Japón es de 60.000. En esta cifra, sin embargo, no se cuenta a los descendientes nacidos en matrimonios mixtos, los cuales tienen como lengua materna el español, pero son considerados japoneses a efectos legales. Sorprende la falta de referentes hispánicos en el PL del distrito administrativo de Shibuya, como puede suceder con otras lenguas. Sin embargo, se puede explicar siguiendo la idea de *inmigración silenciosa* que M. Pujol y N. Rámila (2018, p. 3) toman de Geneviève Deyfrús-Armand para definir el modelo de inmigrante español en París.

Es a través de la comprensión de estos factores desde donde se puede ver con perspectiva el análisis de los diferentes usos del castellano que se han evaluado en el PL del distrito administrativo de Shibuya. La aparición del español en el PL presenta características muy particulares, relacionadas con la idiosincrasia del lugar en el que se encuentran. Con excepción de algunos ejemplos aislados (*top-down* o de autoría privada y espontánea) el uso de este en esta zona está esencialmente reservado a establecimientos con una relación directa con la cultura hispana –restauración, ventas, etcétera–; dado el tipo de situación, es una práctica generalizada el uso de estereotipos culturales y lingüísticos con el fin de hacerse reconocibles en un ambiente tan dinámico y saturado de estímulos como es Shibuya.

Por último, la vitalidad del español en el distrito administrativo de Shibuya, entendida esta como la presencia de signos lingüísticos que presenten un efecto afectivo para los grupos lingüísticos en entornos multilingües (Ma, 2018, p. 154), es muy limitada, y queda reducida a usos particulares que no evocan arraigo alguno. Excepto por una pequeña contaminación en el restaurante Vidrio, no se observa ninguna interacción entre lenguas.

Pese a todo, este PL es una herramienta muy valiosa en el campo de la sociolingüística y al mismo tiempo en el desarrollo de dinámicas para

la enseñanza ELE en Japón. La visión estereotípica que presenta el PL de muchos de estos lugares puede dar pie a interesantes debates sobre lo apropiado del mismo, servir como aproximación a la gastronomía y al imaginario hispano, o también para trasladar el estudio a un plano que se sitúe fuera del propio aula ELE, estando más cerca de la propia realidad del estudiante.

BIBLIOGRAFÍA

- Backhaus, P. (2006). Multilingualism in Tokyo: A Look into the Linguistic Landscape. *International Journal of Multilingualism*, 3(1), 52-66. <https://doi.org/10.1080/14790710608668385>
- Baralo, M. (2003). Mestizaje e interculturalidad en la variación diatópica y su incidencia en español / LE [Libro electrónico]. En M. Pérez Gutiérrez & J. Coloma Maestre (eds.), *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad. Actas del XIII Congreso internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE)*. Murcia, 2-5 de octubre de 2002 (pp. 152-164). <https://cutt.ly/MD4tofN>
- Ben Rafael, E., Shohamy, E., Hasan Amara, M. & Trumper-Hecht, N. (2006). Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: The Case of Israel. En Gorter, D. (ed.), *Linguistic Landscape. A New Approach to Multilingualism* (pp. 7-30). Multilingual Matters LTD. <https://doi.org/10.21832/9781853599170-002>
- García Ibáñez, J. M. (2013). *Interculturalidad y estereotipos en la clase de EL2*. [Tesis de maestría, Universidad Pablo de Olavide] Red Electrónica de Didáctica del Español como Lengua Extranjera. <https://cutt.ly/eD4irTk>
- Japan National Tourism Organisation, "Japan Tourism Statistics". <https://cutt.ly/1D4igNw>
- Jiménez, E. & Ortego Antón, M.ª T. (2009). El tratamiento de los estereotipos en el aula de ELE: una experiencia práctica. *Foro de profesores de E/LE*, 5, 1-6. <https://cutt.ly/cD4inFo>
- Junqueras, O. (2012). *Historia de Japón: economía, política y sociedad*, Barcelona, Universidad Operta de Catalunya.
- Landry, R. & Bourhis, R. Y. (1997). Linguistic landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study. *Journal of Language and Social Psychology*, 6, 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>
- Luna Villalon, M.ª E. de (2013). El uso del español en el paisaje lingüístico de una pequeña ciudad canadiense. *ELA. Estudios de Lingüística Aplicada*, 58, 9-27. <https://cutt.ly/7D4i9Ek>
- Ma, Y. (2018). El paisaje lingüístico: una nueva herramienta para la enseñanza de E/LE. *Foro de profesores de E/LE*, 14, 153-163. <https://doi.org/10.7203/foroele.14.13344>
- Ministerio de Interior y Comunicación japonés (s.f.). (20 de diciembre de 2020). *Estadísticas de población y censo*. <https://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/70nenkan/1431-02.html>.

- Murakami, H. (2009). *Sauce ciego, mujer dormida*. Tusquets.
- Pujol, M. & Rámila, N. (2018). Estereotipos sobre España en el paisaje lingüístico de París. *Amnis. Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe-Amérique*. Stéréotypes et solidification des imaginaires nationaux : regards croisés. <https://journals.openedition.org/amnis/3457#quotation>
- Ramos, L. Ó. (2009). Las bases para la armonía en las organizaciones japonesas: la conciencia grupal y la comunicación. En F. Cid Lucas (coord.), *¿Qué es Japón? Introducción a la cultura japonesa* (pp. 71-86). Universidad de Extremadura. Servicio de publicaciones.
- Sugimoto, Y. (2010). *An Introduction to Japanese Society*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511781223>
- Ugarte Farrerons, V. (2012). "El español en Japón". *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2012*. Centro Virtual Cervantes. <https://cutt.ly/qD4s8ds>

Recursos web

- Tokyo Metropolitan Government (20 de diciembre de 2020). *About our city*. <https://www.metro.tokyo.lg.jp/english/about/index.html>
- Tokyo Metropolitan Government (21 de diciembre de 2020). Statistics of Tokyo. <https://www.toukei.metro.tokyo.lg.jp/homepage/ENGLISH.htm>
- Shibuya City Office (21 de diciembre de 2020). *Shibuya City*. <https://www.city.shibuya.tokyo.jp/index.html>
- Instituto Cervantes (20 de diciembre de 2020). *Centro Virtual Cervantes*. <https://cvc.cervantes.es/>



LA SOFISTICACIÓN LÉXICA EN ESPAÑOL DE HABLANTES DE LENGUAS AFINES (CRIOLLO CABOVERDIANO Y PORTUGUÉS) Y NO AFINES (TELUGU E INGLÉS)¹

LEXICAL SOPHISTICATION IN SPEAKERS OF RELATED (CAPE VERDEAN CREOLE AND PORTUGUESE) AND NON-RELATED (TELUGU AND ENGLISH) LANGUAGES

María Moldes Suárez
Universidad Nebrija
merims222@gmail.com

Anna Doquin de Saint Preux
Universidad Complutense de Madrid
adoquind@ucm.es

RESUMEN

La complejidad lingüística como fenómeno multidimensional cuantificable apenas se ha abordado en la adquisición de español como lengua extranjera (ELE), obviando, además, la afinidad lingüística como una variable clave con efectos empíricamente demostrables. El presente estudio tiene como objetivo determinar la influencia de la afinidad lingüística en el nivel de sofisticación léxica comparando la producción escrita de dos grupos de hablantes de ELE de contextos plurilingües: un grupo de 40 caboverdianos con LM (criollo caboverdiano) y L2 (portugués) afines al español, y un grupo de 40 indios con LM (telugu) y L2 (inglés) no afines al español. Metodológicamente, se emplea el *Lexical Frequency Profile (LFP)* de Laufer & Nation (1995), el *Beyond 2000* de Laufer (1995) y el *Advanced Giraud* como operacionalizaciones a partir de dos listas de clasificación del vocabulario: la lista de lemas del *Corpus de aprendientes de español (CAES)* y la clasificación en niveles del *Marco común europeo de referencia para las lenguas (MCER)* a través de la herramienta *CFER Checker*. Los resultados muestran que la sofisticación léxica del grupo criollo es cuantitativamente superior a la del telugu independientemente de la lista y la operacionalización empleada. La prueba de Mann-Witney permite confirmar la hipótesis de influencia de la afinidad lingüística en el nivel de sofisticación mediante las operacionalizaciones realizadas a partir del *MCER*, siendo los resultados obtenidos a partir de la lista del *CAES* no significativos.

Palabras clave: afinidad lingüística, sofisticación léxica, *Lexical Frequency Profile*, *Beyond 2000*, *Advanced Giraud*, transferencia positiva, ELE.

ABSTRACT

Linguistic complexity as a quantifiable multidimensional phenomenon has hardly been addressed in the acquisition of Spanish as a foreign language, and linguistic affinity as a key variable with empirically demonstrable effects has been neglected. The present study aims to determine the influence of linguistic affinity on the level of lexical sophistication by comparing the written production of two groups of Spanish as a Foreign Language speakers from multilingual contexts: a group of 40 Cape Verdeans with LM (Cape Verdean Creole) and L2 (Portuguese) related to Spanish, and a group of 40 Indians with LM (Telugu) and L2 (English) not related to Spanish. Methodologically, the Lexical Frequency Profile (LFP) of Laufer & Nation (1995), the Beyond 2000 of Laufer (1995) and the Advanced Giraud are used as operationalizations with two vocabulary classification lists: the list of lemmas of the Corpus de aprendientes de español (CAES) and the Common European Framework of Reference for Languages (CEFR) level classification through the CFER Checker tool. The results show that the lexical sophistication of the Creole group is quantitatively superior to that of Telugu regardless of the list and operationalization employed. The Mann-Witney test confirms the hypothesis of the influence of linguistic affinity on the level of sophistication by means of the operationalizations based on the CEFR, while the results obtained from the CAES list are not significant.

Keywords: linguistic affinity, lexical sophistication, Lexical Frequency Profile, Beyond 2000, Advanced Giraud, positive transfer, Spanish as a foreign language.

¹ El presente estudio forma parte de la tesis doctoral en elaboración en la Facultad de Lenguas y Educación de la Universidad Nebrija bajo el título “La adquisición del español en hablantes de lenguas afines y no afines. Análisis de interlengua en hablantes de LM criollo/L2 portugués y hablantes de LM telugu/L2 inglés” y la dirección de Anna Doquin de Saint-Preux.



1. INTRODUCCIÓN

La adquisición de lenguas afines, es decir, aquellas que por estar emparentadas lingüísticamente tienen menor *distancia lingüística objetiva* entre sí (como el español, el francés, el italiano, el portugués, etc.), presenta un buen número de particularidades a las que no se ha prestado el suficiente interés investigador hasta el momento (Calvi, 2004). No obstante, lo relevante no es tanto la distancia lingüística objetiva sino la *subjetiva*, la psicolingüística (Kellermarn, 1977; Ellis, 1994), la *percepción de proximidad lingüística* que determina la tendencia a transferir las formas percibidas como menos marcadas o específicas (Sharwood Smith y Kellerman, 1986; Liceras, 1986). De ahí que la transferencia sea más común entre lenguas próximas o afines (Ringbom, 1987; Odlin, 1989; Fernández 1991; Swan, 1997; Torijano, 2002; Calvi, 2004; Campillos, 2012). En contra de la idea de Ellis (1985, p. 34)², los hablantes de lenguas afines al español, como el portugués, cometen más errores por transferencia negativa de su lengua materna (LM) (interferencia) y tienden en mayor medida a la fosilización de este tipo de errores (Santos Gargallo, 1993; Calvi, 1998, 2004; Torijano, 2002; Sánchez Iglesias, 2003).

Las interferencias se dan de manera más abundante en los estadios iniciales, dada la ausencia de conocimiento de la lengua objeto (LO) (Kellerman, 1983). En los estadios intermedios el aprendiente empieza a ser consciente de las divergencias y la evita, mientras que en los estadios avanzados reaparece como estrategia habitual (aunque cambia el tipo de estructuras transferidas) y se produce una tendencia al estancamiento del aprendizaje y a la fosilización, ya que, alcanzados los objetivos comunicativos, disminuye la motivación (Corder, 1971) y se economiza el “esfuerzo que supone incrementar la competencia” (Calvi, 2004, pp. 15-16).

² “*The greater the difference, the greater the difficulty and the more numerous errors will be*”.

Ahora bien, la transferencia no funciona solo de manera negativa, sino que es también una estrategia de comunicación y aprendizaje (Gass & Selinker, 1983; Ellis, 1985), un mecanismo cognitivo mediante el que el aprendiente de una lengua extranjera (LE) realiza hipótesis acerca de la LO, y que entre lenguas próximas permite el rápido avance de los aprendientes en los primeros niveles de adquisición. El término *influencia interlingüística* (*crosslinguistic influence*) (Sharwood Smith & Kellerman, 1986; Odlin 1989; Jarvis & Pavlenko, 2007) permite dar cuenta de la amplitud de fenómenos relacionados con la transferencia, tanto negativos (los que producen errores) como positivos (que determinan el éxito comunicativo y favorecen la adquisición de LE).

Mientras los errores y la interferencia han sido ampliamente estudiados en la adquisición de lenguas extranjeras, incluyendo el español, escasean los estudios en transferencia positiva e influencia interlingüística en adquisición de ELE.

Más allá de los errores, la concepción de la competencia lingüística como un constructo multidimensional exige la elaboración de índices cuantitativos que permitan medir objetivamente su desarrollo en lo que se ha llamado, por sus siglas inglesas, *CAF: Complexity, Accuracy, Fluency* (complejidad, precisión y fluidez). Este abordaje cuantitativo de la lingüística se inició con la *Ley de Zipf*³ (1932), según la que las palabras más frecuentes de una lengua conforman un reducido número frente a un mayor número de palabras poco frecuentes, estableciendo muchos años más tarde la *Ley de Heap* (1978), que señala que la mayor extensión de un texto implica un menor número de palabras diferentes (*types* o vocablos). Quedó así enunciando lo que se ha llamado, indistintamente, *diversidad, variedad o riqueza léxica* (la capacidad de emplear un vocabulario más variado y, por tanto, menos repetitivo) para la que otro pionero, Guiraud, había diseñado un índice ya en 1954 (López Morales, 2011, p. 17).

³ Se considera a Zipf como el padre de la lingüística cuantitativa (Ferrero García, 2011).

No obstante, la complejidad lingüística va más allá de la diversidad léxica e incluye tanto la *complejidad gramatical* (sintáctica y morfológica) como la *complejidad léxica*⁴ (Wolfe-Quintero, Inagaki & Kim 1998; Skehan, 2009; Bulté & Housen, 2012), dentro de la que se encuentran medidas que hacen referencia a la cantidad o amplitud de vocabulario como la diversidad y la densidad (que distingue las palabras que aportan información léxica de aquellas funcionales de contenido gramatical), y medidas mixtas (cuantitativas y cualitativas) que abordan la profundidad de ese vocabulario, como la sofisticación léxica que es la que nos ocupa en el presente estudio⁵. No obstante, estos subconstructos de la complejidad no funcionan de manera aislada, sino que están relacionados entre sí, por lo que muchas de las medidas son híbridas y miden varias dimensiones simultáneamente (Bulté & Housen, 2012).

Este campo de conocimiento ha sido muy prolífico en la adquisición de otras LE (principalmente inglés y, en menor medida, francés), así como prolíficos son los conceptos, las medidas y las críticas (Bulté & Housen, 2012; Norris & Ortega, 2009; Mavrou, 2016). Sin embargo, los estudios de complejidad sintáctica o léxica de español como lengua extranjera (ELE) son prácticamente inexistentes, de la misma manera que son escasos aquellos que abordan el estudio de la interlengua en ELE desde la perspectiva de la afinidad lingüística que aquí proponemos con participantes, además, pertenecientes a contextos plurilingües. Asimismo, no tenemos conocimiento de ninguna investigación científica en adquisición de ELE en hablantes con la

⁴ El término *riqueza léxica* se ha empleado tanto para referirse a la complejidad léxica en su conjunto (Laufer & Nation, 1995) como sólo a la diversidad o variedad léxica (Fernández, 1991, p. 129; Campillos, 2012, p. 151).

⁵ En la tesis doctoral inédita “La adquisición del español en hablantes de lenguas afines y no afines. Análisis de interlengua en hablantes de LM criollo/L2 portugués y hablantes de LM telugu/L2 inglés” en la que se enmarca el presente estudio se realiza un análisis profundo cuantitativo y cualitativo de la interlengua de los participantes desde una perspectiva holística y multidimensional: complejidad sintáctica, complejidad léxica (densidad, diversidad y sofisticación), análisis contrastivo, de errores y de interlengua.

combinación de lenguas maternas y lenguas segundas (L2) consideradas en este trabajo.

Pese a que la sofisticación léxica en lengua extranjera (LE) ha sido estudiada tanto para el inglés (Laufer & Nation, 1995; Laufer 1995; Naismith, Han, Juffs, Hill & Zheng, 2018) como para el francés (Tidball & Treffers-Daller, 2008), apenas existen estudios aplicados ELE, lo que justifica la pertinencia del presente estudio.

Bajo la hipótesis de que existen diferencias cuantitativas en el nivel de sofisticación léxica basadas en el grado de afinidad lingüística de la LM/L2, comparamos 40 participantes caboverdianos con LM criollo caboverdiano⁶ y L2 portugués⁷ (lenguas afines al español) con 40 participantes del sur de la India (de Anantapur, en el estado de Andhra Pradesh) con LM telugu y L2 inglés⁸ (no afines al español⁹) para determinar empíricamente, mediante diferentes índices, si la afinidad lingüística influye en la sofisticación léxica de su producción escrita.

2. PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS

2.1 SOFISTICACIÓN LÉXICA

La *sofisticación* o *rareza léxica* (*rareness*, Read, 2000, p. 200) está relacionada con la noción de palabras *sofisticadas*, *avanzadas* (Laufer & Nation, 1995; Tidball & Treffers-Daller, 2008) o *difíciles* (Meara & Bell, 2001), es decir, menos frecuentes en el vocabulario habitual de una lengua. A diferencia de otras medidas exclusivamente cuantitativas, la sofisticación introduce

⁶ Lengua no oficial, pero hablada mayoritariamente por la población caboverdiana tanto en el archipiélago como en la diáspora, de base portuguesa (por lo que también se considera afín al español).

⁷ Cabo Verde fue colonia portuguesa hasta 1975.

⁸ La India fue colonia británica hasta 1947.

⁹ Nos referiremos a los dos grupos de participantes, respectivamente, como *grupo criollo* y *grupo telugu*.

también la variable cualitativa, que aporta una mayor profundidad al análisis (Daller, Van Hout & Treffers-Daller, 2003).

Considerando que las palabras más frecuentes son las más fáciles y las primeras que se aprenden (Cobb & Horst, 2004; Vermeer, 2004), el uso de palabras menos frecuentes es un indicador de una mayor competencia lingüística (Vermeer, 2000; Meara & Bell, 2001), aunque precisamente por esto puede no resultar adecuada para medir niveles de poca competencia (Meara & Bell, 2001) si no se acota al vocabulario de un nivel concreto (Arnaud, 1984; Linnarud, 1986; Laufer & Nation, 1995; Ferrero García de Jalón, 2011).

La validez de las medidas de sofisticación está menos cuestionada entre los investigadores que otras medidas de riqueza léxica (Meara & Bell, 2001, p. 15), si bien es conveniente tener en cuenta una serie de precisiones:

- Se distingue entre *token*, total de ocurrencias o palabras que componen un texto, y *type*, cada lema o palabra diferente (no repetida) dentro de un texto.
- Es necesario definir qué se considera palabra sofisticada o avanzada: para ello se han empleado criterios externos como listas de vocabulario básico o palabras frecuentes (Laufer & Nation, 1995), juicio de profesores (Daller *et al.*, 2003; Daller & Phelan, 2007) o la combinación de ambos (Tidball & Treffers-Daller, 2008).
- La lista empleada define la adecuación de la medida (Tidball & Treffers-Daller, 2008; Naismith *et al.*, 2018): no es adecuado emplear listas que incluyen vocabulario de un nivel superior en niveles más bajos (Arnaud, 1984; Linnarud, 1986), listas basadas en corpus escritos para datos orales (McCarthy, 1998; Tidball & Treffers-Daller, 2008; Lindqvist, Gusmundson & Bardel, 2013) o listas de frecuencia de vocabulario nativo para estudiar la LE, ya que se ha demostrado que se obtienen mejores resultados al emplear corpus de aprendientes (Naismith *et al.*, 2018), juicios de profesores sobre

vocabulario avanzado y la combinación de diferentes tipos de listas de frecuencia (Tidball & Treffers-Daller, 2008).

- La lematización del corpus ofrece mejores resultados (Mavrou, 2016; Naismith *et al.*, 2018). No obstante, los criterios de lematización varían entre los diferentes investigadores, desde los que consideran como un mismo lema las inflexiones básicas de una palabra (ej. género, número, desinencias verbales etc.) (Ávila, 1986; López Morales, 2011; Naismith *et al.*, 2018) hasta los que incluyen todas las derivaciones de la misma familia léxica bajo un único lema (Laufer & Nation, 1995).

La sofisticación se ha operacionalizado como la ratio de palabras sofisticadas entre el total de palabras empleadas, si bien existen otras operacionalizaciones como el *Lexical Frequency Profile (LFP)*¹⁰ de Laufer & Nation (1995), que consiste en clasificar el vocabulario según la banda de frecuencia a la que pertenece (de menor a mayor sofisticación): banda 1 (las 1000 palabras más frecuentes), banda 2 (las siguientes mil más frecuentes), *UWL (University Word List)*, 836 familias léxicas, no contenidas en las bandas anteriores, frecuentes en el discurso académico escrito de diferentes disciplinas), *NOL (Not in lists)*, palabras no contenidas en las listas anteriores).

Se ha postulado que, en el caso del inglés, las 2000 familias léxicas más frecuentes cubren entre el 80% y el 95% de un texto (Sanhueza, Ferreira & Sáez, 2018, p. 283; Schmitt, Schmitt & Clapham, 2001, pp. 55-56), dado que es en esta banda donde se encuentra un gran número de palabras funcionales y proveen de los recursos básicos para la comunicación cotidiana (Schmitt *et al.* 2001). La *UWL* cubre alrededor de un 4% en prensa y entre un 8,5% y

¹⁰ *VocabProfile* en su versión automatizada en <https://www.lextutor.ca/vp/>. García, Washburn, Glenn y Graham (2013) diseñaron también una versión para el español, el *Spanish Vocabulary Online Profile (SVOP)*, anteriormente disponible en <http://tenney.biz/svop/>, (consultado el 01/11/2020)

10% dentro del discurso académico, y las siguientes 1000 más frecuentes (es decir, la banda de frecuencia de 2001 a 3000), que permitirían a un aprendiente empezar a comprender material auténtico en L2 (Nation, 2001), en torno a un 4,3%. En las siguientes bandas de frecuencia los porcentajes van disminuyendo.

Laufer (1995) propuso posteriormente una versión simplificada del *LFP*, considerando como sofisticadas todas las palabras que no están en la lista de las 2000 más frecuentes (*Beyond 2000*). Esta ha sido la versión más empleada, aunque posteriormente se ha planteado la posibilidad de establecer bandas de frecuencia menores (Tidball & Treffers-Daller, 2008), dado que el incremento de las palabras diferentes en un texto (*types*), contrariamente a la asunción de Malvern, Richards, Chipere & Durán (2004), no produce un incremento de palabras sofisticadas, sino una mayor variedad dentro de las 1000 más frecuentes (Laufer, 1998; Horst & Collins, 2006; Tidball & Treffers-Daller, 2008; Sanhueza, Ferreira & Sáez, 2018).

Anteriormente ya se habían llevado a cabo investigaciones con aproximaciones similares al *LFP*. Arnaud (1984) midió la sofisticación de acuerdo con una lista de 1522 palabras básicas y propuso una fórmula combinando la sofisticación, la variación (*types*) y el índice de errores léxicos, cuya inclusión ha sido cuestionada Laufer & Nation (1995), con el objetivo de discriminar entre la producción de nativos y no nativos. Linnarud (1986) midió la sofisticación considerando las palabras no esperables en un nivel de instrucción concreto, y empleó otras medidas como la variación (*TTR, type token ratio*), la densidad y la individualidad léxica, es decir, palabras dentro de un corpus que han sido usadas solo por uno de los participantes.

Otra medida que se ha mostrado efectiva para medir la sofisticación y discriminar entre grupos y niveles (Daller & Xue, 2007; Naismith *et al.*, 2018; Juffs, 2019), aunque no tanto en diseños longitudinales (Daller, Tulik & Weir, 2013), es la conocida como *Advanced Guiraud (AG)*, que mide la ratio de

types sofisticados respecto al total de ocurrencias (*tokens*) corrigiendo matemáticamente las diferentes longitudes de los textos¹¹ mediante la siguiente fórmula:

$$AG = \frac{\textit{typesofisticados}}{\sqrt{\textit{tokens}}}$$

2.2 ESTUDIOS PREVIOS

Laufer & Nation (1995) determinaron la validez y fiabilidad de su *Lexical Frequency Profile (LFP)* en 130 producciones escritas por 65 estudiantes de inglés LE (dos producciones por estudiante) en tres niveles (intermedio-bajo, intermedio, avanzado). Metodológicamente, se eliminan de los textos nombres propios y palabras con errores de significado, ya que, según los investigadores, no formarían parte del lexicón mental de los participantes (Laufer & Nation, 1995, p. 315) y se corrigen las que contienen errores de forma. La lematización se realiza siguiendo la familia léxica. El *LFP* mostró poder de discriminación en niveles estadísticamente significativo para la banda 1 (1000 familias más frecuentes), con porcentajes de vocabulario del 86,6% y 87,5% para cada producción del nivel más bajo, 79,7% y 79,4% del intermedio y 77% y 74% del avanzado. Sin embargo, las diferencias entre los tres grupos no fueron estadísticamente significativas en la segunda banda (las segundas 1000 más frecuentes), aunque se observó la tendencia a un descenso del porcentaje de vocabulario con el aumento del nivel (7,1% y 7% para el nivel

¹¹ Se ha probado ampliamente en la literatura científica la sensibilidad de las medidas de complejidad a la longitud del texto, especialmente en lo que a diversidad se refiere (Laufer & Nation, 1995; Daller, Van Hout & Treffers-Daller, 2003; Johansson, 2008; Mavrou, 2016), ya que, al producir más se tiende a repetir más palabras. A esta problemática se han aplicado soluciones que van desde reducir todas las muestras a un mismo número de *tokens*, con la consecuente pérdida de información (Laufer & Nation, 1995; Richard & Marlvern, 2000), hasta transformaciones matemáticas de diferentes tipos. Pese a que ninguno de los índices es plenamente satisfactorio (Mavrou, 2016), el índice de *Guiraud* y el *Advanced Giraud* reportan mejores resultados (Van Hout & Vermeer 2007; Vermeer 2000; Broeder, Extra and Von Hout, 1993; Daller, Van Hout & Treffers-Daller 2003; Daller & Xue, 2007; Berton, 2014).

más bajo, 6,7% y 6,8% del intermedio y 6,6% y 5,6% del avanzado). Para el vocabulario más sofisticado (*UWL* y *not on lists*) las diferencias fueron de nuevo significativas, como es lógico, con la tendencia contraria: niveles más bajos produjeron un menor porcentaje de familias pertenecientes a la *UWL* (3,2% y 4,1% del nivel más bajo, 8,1% y 7,8% del intermedio y 8,1% y 10,1% del avanzado) o que no se encuentran en ninguna de las listas (*not in lists*), es decir, más sofisticado (3,3% y 2,8% en el nivel más bajo, 5,6% y 6,6% en el intermedio y 7,5% y 8,7% en el más avanzado). Por otro lado, las correlaciones del *LFP* con el test de vocabulario (positiva para el vocabulario más sofisticado, negativa para el menos sofisticado y no significativa para la banda 2) demuestran su validez, mientras que su fiabilidad se prueba en la estabilidad en diferentes producciones independientemente del tema (excepto para el nivel avanzado).

Por su parte, Tidball y Treffers-Daller (2008) estudiaron la sofisticación en la producción oral de 41 estudiantes de francés LE de dos niveles (1 y 3), que mostraron diferencias significativas en el *C test*, y un grupo de control de 23 nativos. Compararon diferentes operacionalizaciones de la sofisticación (el índice de Guiraud (*G*), el *Advanced Guiraud* (*AG*) y la *D* de Malvern)¹² y diferentes listas de frecuencia: *FF₁* (compuesto por los 1378 lemas básicos del francés), una lista de 246 lemas basada en el juicio de dos expertos y 3 listas extraídas de *Corpaix* (lista de frecuencias del francés oral): una de 1378 lemas y otra de 246, para equiparar la cantidad y poder comparar con las listas anteriores, y otra de 2000 lemas de acuerdo al *Beyond 2000* de Laufer. Todas las operacionalizaciones, independientemente de la lista, mostraron poder de discriminación tanto entre nativos y no nativos como entre los dos niveles de francés LE, aunque estas no fueron significativas aplicando el *AG* basado en *FF₁* y en *Corpaix* (tanto teniendo en cuenta los 1378 lemas más

¹² Para una exposición más amplia sobre las diferentes medidas se puede consultar Mavrou (2016).

frecuentes como los 2000 más frecuentes). El cálculo del tamaño del efecto mediante eta cuadrado (η^2) determinó la superioridad de *D* y *AG* con la lista basada en juicio de expertos. El *Vocabprofil* (versión automatizada del *LFP* para el francés) también distinguió significativamente entre los tres grupos, tanto en la banda 1 (92,77% para el nivel 1, 90,87% para el 3 y 88,83% para los nativos) como en *NOL*¹³ (2,07% en el nivel 1, 4,37% en el 3 y 5,63% en los nativos), siendo este último (*NOL*) el mejor indicador según el tamaño del efecto (η^2). No obstante, como advierten los investigadores, se detecta un uso preferente de cognados de la LM frente a palabras más comunes o frecuentes en la L2 (Laufer y Paribakht, 1998; Horst & Collins, 2006), lo que incrementa el nivel de sofisticación cuando se trata, realmente, de un recurso estratégico (Tidball & Treffers-Daller, 2008: 310).

Otro estudio relevante es el de Naismith *et al.* (2018), que analiza la sofisticación en dos corpus de inglés LE (*Pitt English Language Institute Corpus (PELIC)* y *Corpus of Non-Native Written English (ETS)*¹⁴) con el objetivo de validar listas de frecuencia. Emplearon los 2000 lemas más frecuentes de la *New General Service List (NGSL)*¹⁵, basada en datos de nativos y no nativos, y los 2000 más frecuentes de una lista (*PSL_3*) creada a partir de las producciones escritas del *PELIC*. A diferencia de Laufer & Nation (1995), las palabras mal escritas se eliminan (no se corrigen) y se considera la inflexión (y no la familia léxica) en la lematización. La comparación de ambas listas reveló diferencias entre el vocabulario nativo (*NGSL*) y el no nativo (*PSL_3*), que se traducen en un menor *AG*, pero un mayor rango de diferencia entre niveles al emplear *PSL_3* (ocurriendo lo contrario al emplear *NGSL*). Con ambas listas el *AG* discrimina niveles tanto dentro de la misma LM (aunque no todas las

¹³ Los investigadores consideran como *NOL* las palabras no presentes entre las 3000 más frecuentes, ya que emplean una banda 3 que incluye las terceras 1000 palabras más frecuentes (en lugar de la *UWL* empleada por Laufer & Nation).

¹⁴ Disponible en <https://catalog.ldc.upenn.edu/LDC2014T06> [17/06/2022]

¹⁵ Disponible en <http://www.newgeneralservicelist.org/> [17/06/2022]

diferencias son estadísticamente significativas) como entre diferentes LM (a excepción de los grupos árabe y español del PELIC empleando *NGSL*). Los investigadores concluyen que el tipo de lista de frecuencia afecta los resultados de sofisticación, siendo la lista basada en corpus de aprendientes (*PSL_3*) la que presenta mayor incremento entre diferentes niveles de competencia y que, por tanto, discrimina mejor.

3. MÉTODO

Mediante un estudio descriptivo focalizado sincrónico y transversal, empleando una metodología cuantitativa, se evaluó la hipótesis (H_1) de que existe diferencia en la sofisticación lingüística según la LM/L2, siendo la hipótesis nula (H_0) que no existe diferencia.

Para la recolección de datos¹⁶ se empleó un cuestionario para recabar información sobre el perfil de los participantes y una producción escrita sobre aspectos del país y la cultura de los participantes, de la que se extrae el corpus de datos escritos.

A nivel metodológico, se emplean diferentes operacionalizaciones de la sofisticación léxica basadas en el *Lexical Frequency Profile (LFP)* propuesto por Laufer & Nation y en el *Advanced Giraud (AG)*, partiendo de dos clasificaciones diferentes del vocabulario:

- 1) Para la primera clasificación se emplea la lista total de lemas del *Corpus de aprendices de español (CAES)*, desarrollado por el Instituto Cervantes y la Universidad de Santiago de Compostela, por ajustarse a las características de nuestro corpus: está basado en la producción escrita de aprendientes de español de los niveles A1 a C1 con diferentes LM tanto afines (portugués y francés) como no afines (inglés, chino, ruso y árabe). A partir de esta lista se distribuye el léxico de cada texto de nuestro corpus en bandas de frecuencia: 1-1000 (léxico que

¹⁶ La recolección de datos se efectuó en 2015 para el grupo telugu y en 2019 para el criollo.

figura entre los 1000 lemas más frecuentes de la lista *CAES*); 1001-2000 (léxico que figura entre los segundos 1000 lemas más frecuentes de la lista *CAES*); No en 2000 (léxico que no figura entre los 2000 lemas más frecuentes de la lista *CAES*). Considerando esta clasificación, se establece el *LFP* según la media del porcentaje de *tokens* contenidos en cada banda de frecuencia (Laufer & Nation, 1995), denominado *LFP CAES* en el presente estudio.

Se incluye, asimismo, la especificación del léxico que no figura entre los 1000 lemas más frecuentes (No en 1000), a partir del que se calcula el *AG* 1000, teniendo en cuenta el bajo nivel de significación que ha reportado la banda 1001-2000 en precedentes investigaciones (Laufer & Nation, 1995; Tidball & Treffers-Daller, 2008), contrastándolo con el *AG* 2000 que, siguiendo el *Beyond 2000* de Laufer (1995), considera como sofisticados los *types* no presentes entre los 2000 más frecuentes.

$$AG1000 = \frac{typesNoen1000}{\sqrt{tokens}} \quad AG2000 = \frac{typesNoen2000}{\sqrt{tokens}}$$

- 2) Dado que las listas de frecuencia no aportan información sobre el nivel al que pertenece el vocabulario en términos didácticos de LE, se establece una segunda clasificación empleando el *CEFR Checker*, herramienta *online* gratuita de la plataforma *Duolingo*¹⁷ que clasifica los *types* de un texto según los niveles determinados en el *MCER* (A1, A2, B1, B2, C y desconocido (?)). De la media del porcentaje de *types* contenidos de cada nivel se obtiene una segunda versión del *LFP*, denominada *LFP MCER* en el presente estudio. El *AG* se calcula tanto considerando como sofisticados los *types* iguales o superiores a B1 ($AG \geq B1$), nivel que poseen la mayoría de los participantes del

¹⁷ La aplicación dejó de estar disponible tras la realización del presente estudio.

estudio, como los iguales o superiores a B2 ($AG \geq B2$), nivel superior al de la mayoría de los participantes.

$$AG \geq B1 = \frac{typesB1 + typesB2 + typesC}{\sqrt{tokens}}$$

$$AG \geq B2 = \frac{typesB2 + typesC}{\sqrt{tokens}}$$

Se definen, además, los siguientes criterios:

- La lematización de nuestro corpus se realiza según la inflexión (Ávila, 1986; López Morales, 2011; Naismith *et al.*, 2018), del mismo modo que en un diccionario.
- Se eliminan los elementos que no aportan información sobre la sofisticación léxica y que no están presentes en el CAES: nombres propios, nombres específicos de la cultura de los participantes (ej. *catchupa*, *bindi*, etc.), números escritos con signos matemáticos (ej. *1*, *1.º*, etc.), acuñaciones no identificables (ej. **fissinas*, **percuo*) y formas producidas únicamente como extranjerismos en el corpus y no presentes en CAES¹⁸.
- Se corrigen las deformaciones producidas por motivos ortográficos (Laufer & Nation, 1995).

La variable independiente son las lenguas previamente adquiridas (criollo/portugués o telugu/inglés) y las variables dependientes son las mediciones de sofisticación léxica operacionalizadas como *tokens* y *types* 1-1000, 1001-2000, No en 2000, No en 1000, A1, A2, B1, B2, C, A1+A2, $\geq B1$ y $AG \geq 1000$, $AG \geq 2000$, $AG \geq B1$ y $AG \geq B2$. Los resultados se procesan y contabilizan en Excel y se analizan estadísticamente con el programa libre JASP.

¹⁸ Nótese que hay muchas formas en el corpus que, dada la variabilidad de la interlengua, se producen como extranjerismos, deformaciones y formas correctas. Estas formas fueron corregidas mediante el lema correspondiente y están incluidas en la medida de sofisticación. Asimismo, hay ciertos extranjerismos presentes en CAES (ej. *basketball*, *ficar*, *enquanto*, etc.) que no han sido eliminados de nuestro corpus.

3.1 PERFIL DE LOS PARTICIPANTES

Todos los participantes de Cabo Verde son estudiantes universitarios (31 de género femenino y 9 de masculino), con una media de edad 21,92 años. Los participantes indios (de 37,35 años de media, 30 de género femenino y 10 masculino), sin embargo, no son estudiantes, sino usuarios del español como trabajadores de una ONGD española. Tienen estudios universitarios 28 de ellos, mientras que el resto tiene estudios de bachillerato (19) y secundaria (2).

Además de sus respectivas L2, todos los participantes del grupo criollo conocen el inglés y el francés (dada su obligatoriedad en el sistema educativo caboverdiano), mientras que en el grupo telugu 19 conocen hindi, 8 otras lenguas indias (urdu, kannada y tamil) y 5 tienen nociones de catalán debido a estancias en Cataluña.

Todos los participantes han cursado el nivel A2+, aunque su nivel de competencia puede ser heterogéneo, especialmente en el grupo telugu dado su estatus de usuarios. La instrucción recibida en español y la exposición a este idioma es muy variable entre ambos grupos: los participantes del grupo criollo cursaban el nivel 2 de ELE en el momento de la recolección de datos, acumulando unas 120 horas de instrucción en el idioma. La mayoría de los participantes del grupo telugu había recibido entre 500 y 1200 horas de instrucción en español durante unos 3 años en el pasado y su exposición al idioma es continua, puesto que lo emplean en su trabajo diario.

La producción escrita de los participantes fue evaluada por evaluadores externos (8 evaluadores de media por texto) mediante una escala holística adaptada de los DELE (Instituto Cervantes, 2019a, pp. 13-14; 2019b, pp. 14-15; 2014a, pp. 16; 2014b, p. 15; 2014c, p. 16) y una analítica adaptada del SIELE (2017, pp. 88-94). Estas evaluaciones permitieron determinar un nivel B1 mayoritario (30 textos del grupo criollo y 26 del telugu). Los 10 textos restantes del grupo criollo se distribuyen equitativamente entre los niveles A2 y B2 (5 en cada nivel) y los del grupo telugu en B2 (6 textos), A2 (6 textos) y A1 (2 textos).

4. RESULTADOS

La Tabla 1 recoge los resultados siguiendo la lista de frecuencias del CAES. Partiendo de la propuesta de Laufer & Nation (1995), se calcula la media de *tokens* y *types* en las diferentes bandas de frecuencia tanto en términos absolutos (*M*) como relativos (% *M*), así como el *AG*, considerando como sofisticados los *types* no presentes entre los 1000 más frecuentes (*AG* 1000) y los no presentes entre los 2000 más frecuentes (*AG* 2000), de acuerdo con el *Beyond 2000* de Laufer (1995).

		CRIOLLO				TELUGU				
		<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i> %	<i>DT</i> %	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i> %	<i>DT</i> %	
	Tokens	212,90	61,96			235,60	86,55			
	Types	88,60	19,76			103,18	27,19			
LFP CAES	1-1000	<i>tokens</i>	181,20	53,01	85,18%	3,64%	203,5	76,64	86,07%	3,05%
		<i>types</i>	64,55	12,84	73,38%	6,03%	79,95	20,12	77,75%	5,15%
	1001-2000	<i>tokens</i>	10,78	4,94	5,08%	1,96%	13,98	6,45	6,01%	2,20%
		<i>types</i>	8,25	3,23	9,23%	2,61%	9,83	4,46	9,36%	3,16%
	No en 2000	<i>tokens</i>	20,93	9,21	9,73%	2,65%	18,13	7,86	7,93%	2,53%
		<i>types</i>	15,8	6,87	17,40%	4,72%	13,40	5,90	12,89%	3,70%
	No en 1000	<i>tokens</i>	31,70	12,92	14,89%	3,64%	32,10	12,07	13,93%	3,05%
		<i>types</i>	24,05	9,36	26,62%	6,03%	23,23	9,37	22,25%	5,15%
AG	AG 1000	1,64	0,47			1,51	0,44			
	AG 2000	1,07	0,36			0,88	0,29			

TABLA 1. Sofisticación léxica: LFP CAES (*tokens* y *types*) y AG

Como se observa en la Tabla 1 y la Figura 1, el grupo telugu supera al criollo tanto en el total de *tokens* (235,60 de media frente a 212,90) y *types* (103,18 de media frente a 88,60), como en el porcentaje medio de *tokens* pertenecientes a las bandas de mayor frecuencia: 1-1000 (85,18% de media de lemas del grupo criollo y 86,07% del telugu) y 1001-2000 (5,08% del grupo criollo y 6,01% del telugu), lo que significa que el 90,27% del vocabulario del grupo

criollo y el 92,07% del telugu se sitúan entre los 2000 lemas más frecuentes en el corpus *CAES*. Como vocabulario más frecuente de aprendientes de LE, es menos sofisticado o avanzado, más común, por lo que la sofisticación depende del porcentaje que no pertenece a esos 2000 lemas más frecuentes, considerando el *Beyond 2000* de Laufer (1995): 9,73% en el grupo criollo y 7,93% en el telugu. La sofisticación, por tanto, es considerablemente mayor en el grupo criollo.

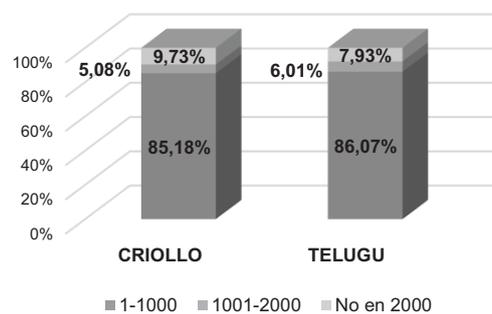


FIGURA 1. Sofisticación léxica: LFP *CAES* (tokens)

En la Figura 2 se aprecia el importante aumento del porcentaje de sofisticación (No en 2000), así como del rango de diferencia entre ambos grupos, al considerar el número de *types* en lugar del de *tokens*, 17,40% para el grupo criollo y 12,89% para el telugu, lo que se debe a la producción de numerosos *tokens* funcionales pertenecientes a la banda de mayor frecuencia (1-1000)¹⁹. De ahí tanto el incremento de la sofisticación como el decrecimiento de la banda de mayor frecuencia (1-1000), que contiene el 73,38% de los *types* empleados por el grupo criollo y el 77,75% del telugu. Los *types* de la banda 1001-2000, en comparación con los *tokens*, también crecen, alcanzando un porcentaje casi idéntico en ambos grupos: 9,23% para el grupo criollo y 9,36% para el telugu.

¹⁹ Recordemos que al establecer el LFP según los *tokens* se cuenta cada ocurrencia del mismo lema dentro de la banda 1-1000, mientras que al tener en cuenta los *types* se cuenta solo una vez.

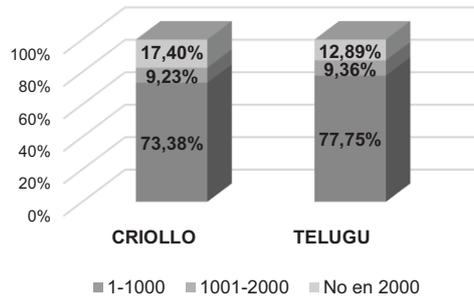


FIGURA 2. Sofisticación léxica: LFP CAES (*types*)

Estos datos implican que el grupo telugu produce tanto más palabras (*tokens*) como más palabras diferentes (*types*), pero que pertenecen a un vocabulario más común y frecuente y, por tanto, menos sofisticado. El grupo criollo emplea menos palabras y palabras menos variadas, pero más avanzadas o, lo que es lo mismo, más sofisticadas.

Tanto los resultados del *AG* (Figura 3) como los obtenidos mediante el *CEFR Checker* confirman el del *LFP CAES*: la mayor sofisticación léxica del grupo criollo. La media del *AG* 1000 y la del *AG* 2000 son mayores en el grupo criollo: 1,64 y 1,07 respectivamente, frente a 1,51 y 0,88 respectivamente en el grupo telugu.

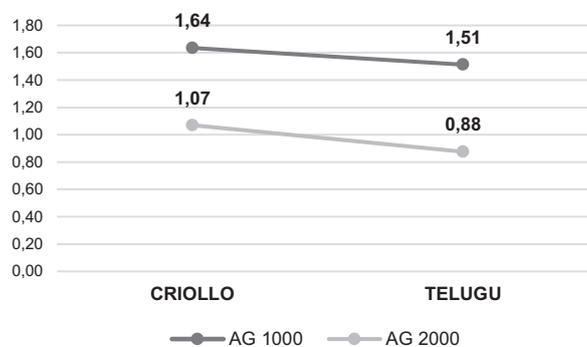


FIGURA 3. Sofisticación: AG 1000 y AG 2000

En cuanto al *LFP MCER* (Tabla 2 y Figura 4)²⁰, el grupo criollo emplea un porcentaje medio menor de *types* del nivel más bajo, A1 (61,63% frente al 72,35%

²⁰ La media de *types* del grupo criollo es ligeramente mayor, dado que el recuento automático del *CEFR Checker* difiere mínimamente del realizado mediante Excel en el *LFP CAES* (88,93 frente a 88,60). Consideramos, no obstante, que la diferencia no afecta a los resultados. No se producen diferencias en el grupo telugu.

del telugu), y porcentajes mayores del resto de los niveles, ampliando el rango respecto al telugu a medida que se incrementa el nivel: A2 (15,9% frente al 14,76% del telugu), B1 (8,15% frente al 6,46% del telugu), B2 (7,93 % frente al 4,43% del telugu) y C (4,49% frente al 1,79% del telugu). El porcentaje de términos no reconocidos (?) también es mayor en el grupo criollo (1,8%)²¹ que en el telugu (0,2%), así como todas las desviaciones típicas, lo que indica mayor variabilidad interna en este grupo.

			CRIOLLO				TELUGU			
			<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M %</i>	<i>DT %</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M %</i>	<i>DT %</i>
	Tokens		212,90	61,96			235,60	86,55		
	Types		88,93	19,27			103,18	27,19		
LFP	A1	<i>types</i>	54,48	11,08	61,63%	5,71%	73,98	16,99	72,35%	5,12%
MCER	A2	<i>types</i>	14,28	5,05	15,99%	4,40%	15,18	4,95	14,76%	2,85%
	A1+A2	<i>types</i>	68,75	14,37	77,62%	5,94%	89,15	20,61	87,12%	4,29%
	B1	<i>types</i>	7,40	3,90	8,15%	3,39%	6,83	3,74	6,46%	2,65%
	B2	<i>types</i>	7,23	3,64	7,93%	3,09%	4,93	3,44	4,43%	2,37%
	C	<i>types</i>	4,03	2,29	4,49%	2,14%	2,08	2,34	1,79%	1,61%
	≥ B1	<i>types</i>	18,65	8,16	20,57%	6,03%	13,83	7,85	12,67%	4,33%
	?	<i>types</i>	1,53	0,72	1,80%	0,97%	0,20	0,41	0,21%	0,44%
AG	AG ≥ B1		1,27	0,44			0,87	0,37		
	AG ≥ B2		0,77	0,29			0,43	0,25		

TABLA 2. Sofisticación léxica: media del porcentaje de *types* en cada nivel del MCER (LFP MCER) y AG

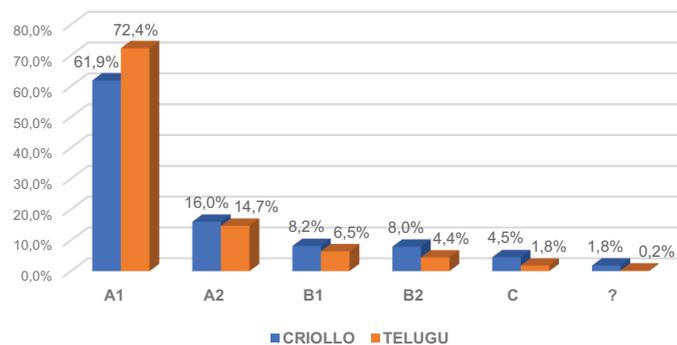


FIGURA 4. Sofisticación léxica: media del porcentaje de *types* en cada nivel del MCER

²¹ Debido, en gran medida, al extenso empleo del adjetivo *caboverdiano/a* (121 ocurrencias), *type* no reconocido en el *CEFR Checker*

El 87,12% de los *types* del grupo telugu y el 77,62% del criollo pertenecen a los niveles iniciales (A1+A2), mientras que el 12,67% del telugu y el 20,57 % del criollo alcanzan o superan el nivel intermedio ($\geq B1$), lo que implica más capacidad por parte del grupo criollo para emplear vocabulario que está por encima de su nivel de competencia, mientras que el grupo telugu tiende a emplear un vocabulario más básico, menos sofisticado, propio de niveles más bajos.

Asimismo, las medias de $AG \geq B1$ y $AG \geq B2$ (Figura 5) del grupo criollo (1,27 y 0,77 respectivamente) superan ampliamente a las del telugu (0,87 y 0,43 respectivamente). Las altas desviaciones típicas en ambos grupos (0,44 y 0,29 en el grupo criollo y 0,37 y 0,25 en el telugu) demuestran, nuevamente, la gran variabilidad interna dentro de los grupos.

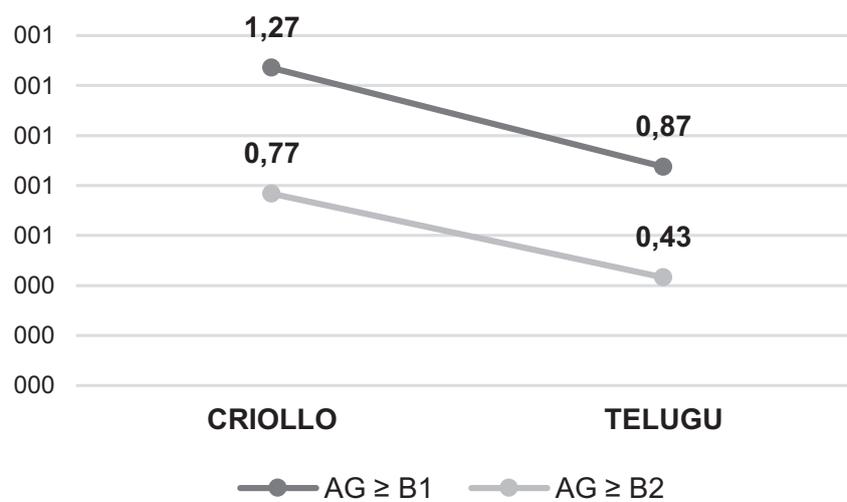


FIGURA 5. Sofisticación: $AG \geq B1$ y $AG \geq B2$

Para determinar estadísticamente la relación entre las diferentes variables, confirmamos en primer lugar el ajuste a la normalidad en la distribución de los datos en cada grupo mediante la prueba Shapiro-Wilk (Tabla 3).

		W	p
Tokens	CRIOLLO	0.953	0.098
	TELUGU	0.941	0.037
Types	CRIOLLO	0.927	0.013
	TELUGU	0.969	0.333
1-1000 tokens	CRIOLLO	0.954	0.102
	TELUGU	0.941	0.038
1-1000 types	CRIOLLO	0.932	0.019
	TELUGU	0.979	0.669
1001-2000 tokens	CRIOLLO	0.935	0.023
	TELUGU	0.978	0.624
1001-2000 types	CRIOLLO	0.901	0.002
	TELUGU	0.973	0.432
No 2000 tokens	CRIOLLO	0.896	0.001
	TELUGU	0.901	0.002
No 2000 types	CRIOLLO	0.886	< .001
	TELUGU	0.867	< .001
A1+A2	CRIOLLO	0.945	0.050
	TELUGU	0.976	0.529
≥ B1	CRIOLLO	0.893	0.001
	TELUGU	0.899	0.002
AG 1000	CRIOLLO	0.925	0.011
	TELUGU	0.953	0.099
AG 2000	CRIOLLO	0.911	0.004
	TELUGU	0.961	0.182
AG ≥ B1	CRIOLLO	0.952	0.087
	TELUGU	0.936	0.025
AG ≥ B2	CRIOLLO	0.965	0.246
	TELUGU	0.924	0.010

TABLA 3. *Shapiro-Wilk: variables de sofisticación léxica*

Dado que no podemos asumir una distribución normal en algunas de las variables de ambos grupos ($p < ,05$) aplicamos la correlación no paramétrica de Spearman (Tabla 4 y Tabla 5), que muestra que todas las correlaciones son significativas (la mayoría con máximo nivel de significatividad) a excepción de:

	<i>Tokens</i>	<i>Types</i>	1-1000 <i>tokens</i>	1-1000 <i>types</i>	1001- 2000 <i>tokens</i>	1001- 2000 <i>types</i>	No 2000 <i>tokens</i>	No 2000 <i>types</i>	A1+A2	≥ B1	AG 1000	AG 2000	AG ≥ B1
Types	<i>rs</i> 0.880 ***	—											
	<i>p</i> < .001	—											
1-1000 tokens	<i>rs</i> 0.983 ***	0.831 ***	—										
	<i>p</i> < .001	< .001	—										
1-1000 types	<i>rs</i> 0.818 ***	0.928 ***	0.809 ***	—									
	<i>p</i> < .001	< .001	< .001	—									
1001-2000 tokens	<i>rs</i> 0.644 ***	0.678 ***	0.553 ***	0.529 ***	—								
	<i>p</i> < .001	< .001	< .001	< .001	—								
1001-2000 types	<i>rs</i> 0.604 ***	0.703 ***	0.513 ***	0.529 ***	0.903 ***	—							
	<i>p</i> < .001	< .001	< .001	< .001	< .001	—							
No 2000 tokens	<i>rs</i> 0.746 ***	0.785 ***	0.646 ***	0.620 ***	0.632 ***	0.614 ***	—						
	<i>p</i> < .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	—						
No 2000 types	<i>rs</i> 0.734 ***	0.813 ***	0.639 ***	0.607 ***	0.696 ***	0.699 ***	0.916 ***	—					
	<i>p</i> < .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	—					
A1+A2	<i>rs</i> 0.834 ***	0.922 ***	0.815 ***	0.943 ***	0.606 ***	0.598 ***	0.647 ***	0.631 ***	—				
	<i>p</i> < .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	—				
≥ B1	<i>rs</i> 0.582 ***	0.712 ***	0.492 **	0.512 ***	0.605 ***	0.663 ***	0.767 ***	0.886 ***	0.446 **	—			
	<i>p</i> < .001	< .001	0.001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	0.004	< .001			
AG 1000	<i>rs</i> 0.407 **	0.580 ***	0.276	0.329 *	0.763 ***	0.818 ***	0.722 ***	0.835 ***	0.368 *	0.842 ***	—		
	<i>p</i> 0.009	< .001	0.085	0.038	< .001	< .001	< .001	< .001	0.019	< .001	—		
AG 2000	<i>rs</i> 0.457 **	0.616 ***	0.341 *	0.374 *	0.564 ***	0.579 ***	0.823 ***	0.931 ***	0.386 *	0.893 ***	0.881 ***	—	
	<i>p</i> 0.003	< .001	0.031	0.017	< .001	< .001	< .001	< .001	0.014	< .001	< .001	—	
AG ≥ B1	<i>rs</i> 0.309	0.501 ***	0.213	0.296	0.472 **	0.560 ***	0.612 ***	0.763 ***	0.209	0.936 ***	0.841 ***	0.870 ***	—
	<i>p</i> 0.052	< .001	0.187	0.064	0.002	< .001	< .001	< .001	0.196	< .001	< .001	< .001	—
AG ≥ B2	<i>rs</i> 0.282	0.447 **	0.197	0.282	0.510 ***	0.534 ***	0.497 **	0.642 ***	0.187	0.802 ***	0.766 ***	0.717 ***	0.863 ***
	<i>p</i> 0.078	0.004	0.224	0.078	< .001	< .001	< .001	< .001	0.247	< .001	< .001	< .001	< .001

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

TABLA 4. Correlación de Spearman: sofisticación léxica en el grupo criollo

	Types	Tokens	Types	1-1000 tokens	1-1000 types	1001-2000 tokens	1001-2000 types	No 2000 tokens	No 2000 types	A1+A2	≥ B1	AG 1000	AG 2000	AG ≥ B1
Types	<i>rs</i> 0.933 ***													
	<i>p</i> < .001													
1-1000 tokens	<i>rs</i> 0.994 ***		0.920 ***											
	<i>p</i> < .001		< .001											
1-1000 types	<i>rs</i> 0.912 ***		0.961 ***	0.916 ***										
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001										
1001-2000 tokens	<i>rs</i> 0.706 ***		0.692 ***	0.655 ***	0.575 ***									
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001									
1001-2000 types	<i>rs</i> 0.660 ***		0.711 ***	0.611 ***	0.559 ***	0.903 ***								
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001	< .001								
No 2000 tokens	<i>rs</i> 0.639 ***		0.671 ***	0.615 ***	0.605 ***	0.333 *	0.425 **							
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001	< .001	< .001							
No 2000 types	<i>rs</i> 0.607 ***		0.694 ***	0.570 ***	0.559 ***	0.505 ***	0.598 ***	0.863 ***						
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001						
A1+A2	<i>rs</i> 0.923 ***		0.978 ***	0.922 ***	0.961 ***	0.620 ***	0.636 ***	0.645 ***	0.665 ***					
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001					
≥ B1	<i>rs</i> 0.817 ***		0.876 ***	0.779 ***	0.793 ***	0.814 ***	0.803 ***	0.624 ***	0.691 ***	0.786 ***				
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001				
AG 1000	<i>rs</i> 0.304		0.454 **	0.241	0.255	0.587 ***	0.748 ***	0.543 ***	0.805 ***	0.384 *	0.586 ***			
	<i>p</i> 0.056		0.003	0.135	0.112	< .001	< .001	< .001	< .001	0.015	< .001			
AG 2000	<i>rs</i> 0.116		0.259	0.072	0.103	0.177	0.313 *	0.655 ***	0.828 ***	0.219	0.333 *	0.810 ***		
	<i>p</i> 0.476		0.106	0.660	0.529	0.275	0.049	< .001	< .001	0.174	0.036	< .001		
AG ≥ B1	<i>rs</i> 0.633 ***		0.743 ***	0.587 ***	0.640 ***	0.752 ***	0.767 ***	0.553 ***	0.651 ***	0.627 ***	0.959 ***	0.644 ***	0.403 **	
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	
AG ≥ B2	<i>rs</i> 0.711 ***		0.759 ***	0.689 ***	0.691 ***	0.723 ***	0.722 ***	0.465 **	0.565 ***	0.679 ***	0.861 ***	0.517 ***	0.273	0.829 ***
	<i>p</i> < .001		< .001	< .001	< .001	< .001	< .001	< .003	< .001	< .001	< .001	< .001	0.088	< .001

* $P < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

TABLA 5. Correlación de Spearman: sofisticación léxica en el grupo telugu

- $AG \geq B1$ y $AG \geq B2$ en el grupo criollo: no se produce correlación significativa con la producción total (*tokens*), ni con la producción de *tokens* y *types* en la banda más frecuente del *LFP CAES* (1-1000) y del *LFP MCER* (A1+A2).
- $AG 1000$ y $AG 2000$ en el grupo telugu: no correlacionan significativamente con la producción total de *tokens*, ni con la producción de *tokens* y *types* en la banda más frecuente del *LFP CAES* (1-1000). $AG 2000$ tampoco correlaciona en este grupo con la producción total de *types*, de *types* menos sofisticados en el *LFP MCER* (A1+A2), ni de *tokens* en la segunda banda de mayor frecuencia del *LFP CAES* (1001-2000). En el grupo criollo sí se producen relaciones entre estas variables (algunas débiles), a excepción de $AG 1000$, que tampoco correlaciona con los *tokens* más frecuentes del *LFP CAES* (1-1000).

La asunción de Malvern *et al.* (2004) de relación entre diversidad (mayor producción de *types*) y sofisticación (mayor producción de *types* sofisticados) es cierta en la medida en que la mayor producción aumenta la producción de *tokens* y *types* en todas las bandas de frecuencia (Sanhueza, Ferreira & Sáez, 2018), como demuestra el alto nivel de significatividad y la fortaleza de las correlaciones entre la producción (*tokens* y *types*) y las diferentes bandas tanto del *LFP CAES* como del *LFP MCER*. Ahora bien, la asunción contraria de que el incremento de los *types* no produce un mayor incremento de palabras sofisticadas, sino una mayor variedad dentro de las 1000 más frecuentes (Laufer, 1998; Horst & Collins, 2006; Tidball & Treffers-Daller, 2008; Sanhueza, Ferreira & Sáez, 2018) es, asimismo, parcialmente correcta: en el presente estudio el incremento de los *types* produce un incremento de *tokens* y *types* sofisticados en ambos grupos (No en 2000, correlación especialmente fuerte en el grupo criollo, y $\geq B1$, correlación especialmente fuerte en el telugu), si bien, efectivamente, el incremento en las bandas de menor sofisticación (1-1000 y A1+A2) presenta una relación mucho más fuerte (casi perfecta en la mayoría de los casos) con la producción tanto de *tokens*

como de *types*. Es decir, al incrementar la producción se incrementan los *types* y *tokens* en todas las bandas proporcionalmente, por lo que el mayor incremento se produce en la banda de mayor frecuencia o más básica (1-1000 y A1+A2), dado que es la banda que concentra el mayor porcentaje de la producción.

Para confirmar estadísticamente la hipótesis de la influencia de la LM/L2 en las diferencias, y dada la falta de distribución normal, realizamos la prueba no paramétrica de Mann-Witney (Tabla 6). Las diferencias según la LM/L2 son significativas ($p < ,05$) en la mayor producción de *types*, de *types* no sofisticados (tanto 1-1000 como A1+A2) y de *tokens* de la banda 1001-2000 del grupo telugu, así como en la mayor producción de *types* sofisticados ($\geq B1$) y los mayores *AG* (*AG* 2000, *AG* $\geq B1$ y *AG* $\geq B2$) del grupo criollo. Esto nos permite confirmar la hipótesis de que la LM criollo/L2 portugués influye en el mayor nivel de sofisticación medido mediante *LFP MCER* y *AG* (a excepción del *AG* 1000). Sin embargo, en el *LFP CAES* ni los *tokens* de la banda de mayor frecuencia (1-1000) ni los *tokens* y *types* de la de mayor sofisticación (No en 2000) son significativos según la LM/L2, por lo que para estas medidas rechazamos H_1 y aceptamos H_0 ; que no existe diferencia basada en la LM/L2.

		W	p	r_b
	Tokens	687.500	0.281	-0.141
	Types	527.500	0.009	-0.341
LFP CAES	1-1000 tokens	662.000	0.186	-0.172
	1-1000 types	430.000	< .001	-0.463
	1001-2000 tokens	554.500	0.018	-0.307
	1001-2000 types	634.500	0.111	-0.207
	No 2000 tokens	918.500	0.256	0.148
	No 2000 types	959.500	0.125	0.199
	LFP MCER	A1+A2	325.000	< .001
$\geq B1$		1111.500	0.003	0.389
CAES	AG 1000	919.500	0.252	0.149
	AG 2000	1051.000	0.016	0.314
MCER	AG $\geq B1$	1242.000	< .001	0.552
	AG $\geq B2$	1310.000	< .001	0.637

TABLA 6. Mann-Witney: variables de sofisticación léxica

Contrariamente a otros estudios (Sahuenza, Ferreira & Sáez, 2018; Schmitt, Schmitt & Clapham, 2001), los *tokens* de la segunda banda (1001-2000) sí resultan significativos en la discriminación de la LM/L2 para definir la menor sofisticación.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Dada la inexistencia de estudios de sofisticación léxica sobre la adquisición del ELE, establecemos la comparación y discusión de los resultados respecto al *LFP* de Laufer & Nation (1995) para el inglés LE y respecto a la versión francesa del *LFP* (*Vocabprofil*) y al *AG* con diferentes operacionalizaciones de Tidball y Treffers-Daller (2008) para el francés LE. Como se observa en la Tabla 7, los resultados varían considerablemente entre los diferentes estudios, lo que demuestra los efectos de la metodología (ej. lematización, lista de frecuencias empleada, etc.) y limita la comparación.

El porcentaje de vocabulario (*tokens*) no sofisticado (1-2000) de nuestro estudio (90,27% para el grupo criollo y 92,07% para el telugu) se sitúa entre el nivel intermedio-bajo (93,7% para la composición 1 y 94,5% para la 2)²² e intermedio (86,4% para la composición 1 y 86,2% para la 2) del estudio de Laufer & Nation, acercándose el grupo telugu más al nivel intermedio-bajo. Sin embargo, tanto el grupo criollo y como el telugu emplean un porcentaje menor de vocabulario frecuente (no sofisticado) respecto a cualquiera de los grupos considerados en el estudio de Tidball & Treffers-Daller, incluyendo el nativo, cuyo porcentaje (93,82%) corresponde al nivel intermedio-bajo no nativo del estudio de Laufer y Nation.

Lo mismo ocurre respecto al vocabulario sofisticado (No en 2000 en nuestro estudio, la suma de *UWL* y *NOL* en el de Laufer & Nation y de las bandas 2001-3000 y *NOL* en el de Tidball y Treffers-Daller): el grupo criollo (9,73%) y el grupo telugu (7,93%) se sitúan entre los niveles intermedio-bajo (6,5% en la composición 1 y 6,9% en la 2) e intermedio (13,7% en la composición 1 y 14,4% en la 2) del estudio de Laufer y Nation, y por encima del grupo nativo de Tidball y Treffers-Daller, cuyo porcentaje (6,55%) es equiparable al nivel intermedio-bajo de este último.

²² Se recogen dos composiciones (1 y 2) por nivel.

Presente estudio: LFP CAES													
Nivel	N	1-1000			1001-2000			1-2000			No en 2000		
		CR	TEL	TEL	CR	TEL	TEL	CR	TEL	CR	TEL	CR	TEL
	40	85,18%	86,07%	5,08%	6,01%	92,07%	90,27%	92,07%	-	-	-	9,73%	7,93%
Laufer & Nation (1995): LFP													
Nivel	N	1-1000			1001-2000			1-2000			UWL + NOL		
		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
1 (Int-bajo)	22	86,6%	87,50%	7,10%	7,00%	94,50%	93,70%	94,50%	3,20%	4,10%	3,30%	2,80%	6,90%
2 (Int)	20	79,70%	79,40%	6,70%	6,80%	86,20%	86,40%	86,20%	8,10%	7,80%	5,60%	6,60%	13,70%
3 (Int-alto)	23	77%	74%	6,6%	5,6%	79,60%	83,60%	79,60%	8,10%	10,10%	7,50%	8,70%	15,60%
Tidball & Treffers-Daller (2008): Vocabprofil													
Nivel	N	1-1000			1001-2000			1-2000			2001-3000 + NOL		
		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Nivel 1	19	92,77%	4,47%	97,24%	0,69%	2,07%	2,76%						
Nivel 3	20	90,87%	4,61%	95,48%	0,15%	4,37%	4,52%						
Nativos	25	88,83%	4,99%	93,82%	0,92%	5,63%	6,55%						

TABLA 7. Comparación de la sofisticación léxica con los resultados de Laufer & Nation (1995) y Tidball & Treffers-Daller (2008)

Las diferencias cuantitativas del estudio de Tidball & Treffers-Daller se deben a cuestiones metodológicas, principalmente la aplicación de la versión automatizada del *LFP* para el francés (*Vocaprofil*) basada en datos escritos al análisis de la producción oral, más espontánea y con tendencia al uso de un vocabulario más común y frecuente. Además, entre los tres estudios se producen diferencias a nivel de lematización y objetivos que limitan la comparabilidad.

En el objetivo que nos ocupa en el presente estudio, la mayor sofisticación léxica del grupo criollo se confirma independientemente del tipo de operacionalización, si bien el rango entre ambos grupos aumenta al considerar los *types* en lugar de los *tokens*, especialmente si estos están clasificados según los niveles del *MCER*, lo cual también se refleja en los *AG*. La significatividad de la influencia de la LM/L2 en las medidas de sofisticación ($types \geq B1$, $AG \geq B1$, $AG \geq B2$ y $AG \geq 2000$) permite concluir la influencia de la afinidad lingüística en la mayor sofisticación léxica en ELE.

A nivel metodológico, pese a que la lista extraída del CAES corresponde a un corpus de producción escrita de hablantes de ELE, en el presente estudio es la clasificación basada en los niveles del *MCER* la que ha permitido discriminar entre ambos grupos en base a la afinidad lingüística de su LM/L2.

Como han apuntado otros estudios (Laufer & Paribakht, 1998; Horst & Collins, 2006; Naismith *et al.*, 2018), el uso de cognados de la LM/L2 por parte del grupo criollo frente a otras palabras más frecuentes en español (pero más lejanas a su LM/L2), así como de arcaísmos del español que forman parte del vocabulario común del portugués (ej. *acontecer*, *climatérico*, *feriado*, etc.), parecen tener una influencia clara en el nivel de sofisticación. No se puede negar, sin embargo, la ventaja de la que parte el lusófono en el aprendizaje del español, dado el 90% de caudal léxico compartido entre ambas lenguas (Torijano, 2002, p. 389) que favorece la transferencia positiva. No obstante, el empleo estratégico de esta similitud es un arma de doble

filo, como demuestran los abundantes errores de transferencia negativa por el uso de *falsos cognados*, extranjerismos, etc., tanto en la presente investigación como en otros análisis de aprendientes de español con LM portugués (Benedetti, 2001; Sánchez Rodríguez, 2001; Torijano, 2002; Durão, 2004; Campillos, 2012).

El hecho de que el grupo criollo esté compuesto por estudiantes universitarios (con una media de edad menor) y el grupo telugu por usuarios (de mayor edad media) es una variable que influye en los resultados en relación directa con las estrategias empleadas, el estadio de adquisición y el tipo de uso y exposición al idioma: el grupo criollo se encuentra en un estadio de exposición inicial y, ante el desconocimiento de la LO, recurre a la transferencia como estrategia habitual obteniendo tanto resultados positivos (como, por ejemplo, una mayor sofisticación léxica empleando palabras del portugués iguales o similares en español) como negativos (empleo masivo de extranjerismos y gran número de errores de formales y ortográficos producidos mayoritariamente por interferencia); el grupo telugu no recibía instrucción en español en el momento de la recolección de datos, si bien gran parte de su trabajo consistía en traducir cartas de telugu a español (y, en menor medida, también a la inversa) que escriben los niños/as de LM telugu a sus respectivos padrinos y madrinas españoles, por lo que manejan un vocabulario básico, simple, rutinario, estandarizado y propio del discurso infantil. Siendo su trabajo fundamental la producción escrita en español²³, cabría esperar una competencia escrita alta. Sin embargo, la simplicidad del contenido y el alto nivel de estandarización, automatización y repetición provocan lo contrario: ausencia de desarrollo y complejidad en la producción escrita e inhibición de los mecanismos creativos del lenguaje, la capacidad de argumentación, el manejo de géneros discursivos

²³ La mayoría de los miembros del grupo también desenvuelven la función de acompañantes o guías de los españoles que visitan la ONGD donde trabajan. Pese a que en este caso se produce interacción con nativos, el contenido lingüístico sigue siendo rutinario y memorístico, dado que se repiten similares explicaciones y preguntas.

diversos etc., lo que tiene un efecto directo en el nivel de sofisticación léxica y en una competencia lingüística reducida y fosilizada.

Existen, además, variables individuales (edad, nivel de estudios, conocimiento de otras lenguas, competencia en la propia LM/L2, nivel socioeconómico y sociocultural, etc.) y metodológicas (tema y género discursivo de la prueba empleada para la recolección de datos, lematización y criterios empleados, etc.) que influyen en los resultados. Sin embargo, no cabe duda de que la LM/L2 es una variable determinante y de que la transferencia juega un papel clave, tal como demuestran las variaciones interlingüísticas registradas en la adquisición de una misma L2 entre sujetos con diferentes LM debidas, precisamente, a la diferencia en las estructuras y complejidad de la propia LM, incluso entre lenguas con alto grado de afinidad como las romances (Gyllstadt, Granfeldt, Bernardini & Källkvist, 2014; De Clercq & Housen, 2017; Kuiken & Vedder, 2019). La diferencia en el nivel de sofisticación basada en la LM ya había sido demostrada (Naismith *et al.*, 2018) y, atendiendo a nuestros resultados, una mayor afinidad lingüística entre la LM/L2 y la LE determina un mayor nivel de sofisticación. Estos resultados cobran todavía más peso si tenemos en cuenta que la cantidad de instrucción y tiempo de exposición al español ha sido mucho menor en el grupo de lengua afín (aunque con *input* más variado y de mayor calidad). Esto respalda la pertinencia de una metodología específica la adquisición de lenguas en función del nivel de afinidad lingüística y del estadio de aprendizaje. Conviene explotar el potencial del caudal léxico compartido entre lenguas afines empleando la reflexión contrastiva explícita como herramienta didáctica que permita adelantarse a la comparación que inevitablemente realizará el aprendiente para guiarlo en el desarrollo de su conciencia metalingüística, favoreciendo así la transferencia positiva y evitando la interferencia para prevenir la fosilización (Calvi, 2004; Doquin de Saint-Preux, 2008). El desarrollo de esta conciencia metalingüística es igualmente importante en la didáctica de lenguas no afines. El caso del grupo telugu pone en relieve la importancia de que la formación en LE

sea continua o, al menos, periódica, y específica para tratar la fosilización y el desarrollo específico de la competencia léxica y discursiva.

Con este trabajo hemos pretendido contribuir empíricamente a un campo apenas explorado. No obstante, es necesaria más investigación en sofisticación léxica de ELE para corroborar nuestros resultados incluyendo otras LM, niveles de competencia, tipos de discurso y grados de afinidad lingüística, para poder responder a preguntas como ¿en qué medida está determinada por el grado de afinidad lingüística?, ¿y por el tipo de discurso?, ¿cómo evoluciona en los diferentes niveles de competencia?, ¿discrimina entre niveles de competencia?, ¿entre tipos de discurso?, ¿entre diferentes LM?, ¿y entre hablantes de ELE y nativos?, ¿qué otras variables influyen en la sofisticación? Son muchas las preguntas y prácticamente nulas las respuestas empíricas actuales en lo que a español se refiere.

Con base en la literatura revisada, también es necesario definir claramente los criterios respecto a la lematización realizada (dado que emplear la familia léxica o la flexión comporta cambios relevantes en los resultados) y la forma de proceder en cuanto a extranjerismos, acuñaciones, deformaciones²⁴, etc., y homogeneizarlos para posibilitar la comparación científica entre diferentes estudios. La lista empleada, como hemos visto, es determinante, por lo que sería necesario un trabajo previo de validación de listas para ELE, como el realizado por Naismith *et al.* (2018) para el inglés LE, y de comprobación del poder de discriminación de diferentes operacionalizaciones con diferentes listas entre las que se incluyan también las basadas en juicio de expertos, como el de Tidball y Treffers-Daller (2008).

²⁴ Por ejemplo, Laufer y Nation (1995) corrigen las palabras con errores ortográficos (que, de lo contrario, no serían reconocidas y pasarían a formar parte de la banda *NOL*, aumentando engañosamente el nivel de sofisticación), mientras otros autores como Naismith *et al.*, (2018) las eliminan, lo que, como reconocen los propios autores, tiene un impacto determinante en su estudio. Cabría aquí una discusión sobre si el desconocimiento de la forma escrita exacta de una palabra puede ser considerado equivalente al desconocimiento de esta, es decir, no perteneciente al lexicón mental del hablante.

Asimismo, es recomendable combinar diferentes medidas tanto léxicas como sintácticas (híbridas algunas de ellas), correlacionadas y no correlacionadas, para dar cuenta de la complejidad en su multidimensionalidad e incrementar la validez y fiabilidad de los resultados (Norris & Ortega, 2009; Pallotti, 2009; Bulté & Housen, 2012; Mavrou, 2016; Aravena & Quiroga, 2018) y emplear metodologías mixtas que permitan realizar análisis más profundos y completos que consideren también variables cualitativas.

Todos estos son requisitos previos al desarrollo de herramientas automatizadas que faciliten procesos de autoanálisis, autoaprendizaje y autoevaluación de lenguas imprescindibles en la era digital en la que estamos inmersos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aravena, S. & Quiroga, R. (2018). Desarrollo de la complejidad léxica en dos géneros escritos por estudiantes de distintos grupos socioeconómicos. *Onomázein*, 42, 197-224. <https://doi.org/10.7764/onomazein.42.03>.
- Arnaud, P. J. (1984). The lexical richness of L2 written productions and the validity of vocabulary tests. En T. Culhane, C. Klein-Braley & D. K. Stevenson (eds.), *Practice and problems in language testing* (Vol. 29) (pp. 14-28). University of Essex Occasional Papers.
- Ávila, R. (1986). Léxico infantil de México: Palabras, tipos, vocablos. En J. G. Moreno de Alba (ed.), *Actas del Congreso del II Congreso Internacional sobre el español de América* (pp. 510-517). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Benedetti, A. M. (2001). Interferencias semánticas del portugués en el aprendizaje de español. En J. Gómez Asencio, J. Sánchez Lobato & A. Larrañaga Domínguez (eds.), *Interferencias, cruces y errores* (pp. 9-24). SGEL.
- Berton, M. (2014). *La riqueza léxica en la producción escrita de estudiantes suecos de ELE* [Tesis de maestría. Stockholms Universitet]. DiVA. Digitala Vetenskapliga Arkivet. <https://cutt.ly/ELwX5i0>.
- Broeder, P., Extra, G. & Van Hout, R. (1993). Richness and variety in the developing lexicon. En C. Perdue (ed.), *Adult Language Acquisition. Volume II: The Results* (pp.145-163). Cambridge University Press.
- Bulté, B. & Housen, A. (2012). Defining and operationalising L2 complexity proficiency. Complexity, accuracy and fluency in SLA. En A. Housen, F. Kuiken & I. Vedder (eds.), *Dimensions of L2 Performance and Proficiency. Complexity, Accuracy and Fluency in SLA* (pp. 21-46). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/llt.32.02bul>.
- Calvi, M. V. (1998). La gramática en la enseñanza de lenguas afines. En T. Jiménez Juliá, M. C. Losada Andrey, M. Caneda, J. F. & S. Sotelo Docío (eds.), *Español como Lengua*

- Extranjera: Enfoque Comunicativo y Gramática*. Santiago de Compostela: Actas ASELE IX. Universidad de Santiago de Compostela (pp. 353-360). <https://cutt.ly/BLwCBWg>.
- Calvi, M. V. (2004). Aprendizaje de lenguas afines: español e italiano. *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 1, s.p. <https://cutt.ly/7LwV8Fx>.
- Campillos Llanos, L. (2012). *La expresión oral en español lengua extranjera: interlengua y análisis de errores basado en corpus*. [Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid]. Biblos-e Archivo. <https://cutt.ly/GLwBkd7>.
- Cobb, T. & Horst, M. (2004). Is there room for an academic wordlist in French? En P. Boogards & B. Laufer (eds.), *Vocabulary in a second language: Selection, acquisition and testing* (pp. 15-38). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/llt.10.04cobb>.
- Consejo de Europa (2021). *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER): aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Instituto Cervantes. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Anaya. <https://cutt.ly/FLwNriw>.
- Corder, S. P. (1971). Dialectos idiosincráticos y análisis de errores. En J. M. Liceras (coord.), *La adquisición de lenguas extranjeras* (pp. 63-77). Visor.
- Daller, H. & Phelan, D. (2007). What is in a teachers' mind? En M. T.-D. Daller (ed.), *Modelling and Assessing Vocabulary Knowledge* (pp. 234-244). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511667268>.
- Daller, H. & Xue, H. (2007). Lexical richness and the oral proficiency of Chinese EFL students. En M. Daller, J. Milton & J. Treffers-Daller (eds.), *Modelling and assessing vocabulary knowledge* (pp. 150-164). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511667268.011>.
- Daller, H., Van Hout, R. & Treffers-Daller, J. (2003). Lexical Richness in the Spontaneous Speech of Bilinguals. *Applied Linguistics*, 24/2, 197-222. <https://doi.org/10.1093/applin/24.2.197>.
- Daller, M., Turlik, J. & Weir, I. (2013). Vocabulary acquisition and the learning curve. En S. Jarvis & M. Daller (eds.), *Vocabulary Knowledge: Human ratings and automated measures* (pp. 185-218). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/sibil.47.09ch7>.
- De Clercq, B. & Housen, A. (2017). A cross-linguistic perspective on syntactic complexity in L2 development: Syntactic elaboration and diversity. *The Modern Language Journal*, 101(2), 315-334. <https://doi.org/10.1111/modl.12396>.
- Doquin Saint-Preux, A. (2008). *L'enseignement du français aux hispanophones: problèmes repérés, études linguistiques, propositions didactiques*. Tesis doctoral. Université Paris IV-Sorbonne.
- Duolingo. *CEFR Checker*. <https://cefr.duolingo.com> [19/11/2020].
- Durão, A. B. (2004). *Análisis de Errores en la interlengua de brasileños aprendices de español y de españoles aprendices de portugués* (2ª ed). Eduel.
- Ellis, R. (1985). *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford University Press.
- Ellis, R. (1994). *The Study of Second Language Acquisition*. Oxford University Press.

- Fernández López, M. S. (1991). *Análisis de errores en interlengua en el aprendizaje del español lengua extranjera* [Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid].
- Ferrero García de Jalón, P. (2011). *Definición y análisis de parámetros lingüísticos cuantitativos para herramientas automáticas de evaluación de aplicables al español como lengua extranjera* [Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid]. Biblios-e Archivos. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/10323>.
- Gass, S. & Selinker, L. (eds.). (1983). *Language Transfer in Language Learning*. Newbury House.
- Gyllstad, H., Granfeldt, J., Bernardini, P. & Källkvist, M. (2014). Linguistic correlates to communicative proficiency levels of the CEFR: The case of syntactic complexity in written L2 English, L3 French and L4 Italian. En L. Roberts, I. Vedder & J. Hulstijn (eds.), *Eurosla Yearbook*, Vol. 14 (pp. 1–30). John Benjamins.
- Horst, M. & Collins, L. (2006). From Faible to strong: how does their vocabulary grow? *The Canadian Modern Language Review*, 63/1, 83-106. <https://doi.org/10.3138/cmlr.63.1.83>.
- Instituto Cervantes (2014a). *Guía del examen DELE B1*. Consultado el 17 de junio de 2022. <https://cutt.ly/9Lw11NP>.
- Instituto Cervantes (2014b). *Guía del examen DELE B2*. Consultado el 17 de junio de 2022. <https://cutt.ly/ILw0k8e>.
- Instituto Cervantes (2014c). *Guía del examen DELE C1*. Consultado el 17 de junio de 2022. <https://cutt.ly/1Lw0QyW>.
- Instituto Cervantes (2019a). *Guía del examen DELE A1*. Consultado el 17 de junio de 2022. <https://cutt.ly/uLw0YM6>.
- Instituto Cervantes (2019b). *Guía del examen DELE A2*. Consultado el 17 de junio de 2022. <https://cutt.ly/jLw0LqS>.
- Instituto Cervantes; Universidad de Santiago de Compostela (USC), (2020 (2013)). *Corpus de aprendientes de español (CAES). Versión: 1.3 - abril 2020*. Consultado el 18 de julio de 2020. <https://galvan.usc.es/caes>.
- Jarvis, S. & Pavlenko, A. (2007). *Crosslinguistic Influence in Language and Cognition*. Routledge.
- Johansson, V. (2008). Lexical diversity and lexical density in speech and writing: a developmental perspective. *Working Papers*, 53, 61-79. <https://cutt.ly/xLw2e3v>.
- Juffs, A. (2019). Lexical development in the writing of English Language Program Students. En R. DeKeyser & G. Botana (eds.), *Doing SLA Research with Implications for the Classroom: Reconciling pedagogical demands with pedagogical applicability* (pp. 179-200). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/llt.52.09juf>.
- Kellermann, E. (1977). Towards a characterization of the strategy of transfer in second language learning. *Interlanguage Studies Bulletin*, 2, 58-145.
- Kellermann, E. (1983). Now you see it, now you don't. En S. Gass & L. Selinker (eds.), *Language transfer in language learning* (pp. 112-134). Newbury House.

- Kuiken, F. & Vedder, I. (2019). Syntactic complexity across proficiency and languages: L2 and L1 writing in Dutch, Italian and Spanish. *International Journal of Applied Linguistics*, 29, 192-210. <https://doi.org/10.1111/ijal.12256>.
- Laufer, B. (1995). Beyond 2000. A measure of productive lexicon in a second language. En L. Eubank, L. Selinker & M. Sharwood Smith (eds.), *The Current State of Interlanguage. Studies in Honor of William E. Rutherford* (pp. 265-272). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/z.73.21lau>.
- Laufer, B. & Nation, P. (1995). Vocabulary Size and Use: Lexical Richness in L2 Written Production. *Applied Linguistics*, 16/3, 307-332. <https://doi.org/10.1093/applin/16.3.307>.
- Laufer, B. & Paribakht, T. S. (1998). The Relationship Between Passive and Active Vocabularies: Effects of Language Learning Context. *Language Learning*, 48/3, 365-391. <https://doi.org/10.1111/0023-8333.00046>.
- Liceras, J. M. (1986). Sobre el concepto de permeabilidad. *Revista española de lingüística aplicada*, 2, 49-61. <https://cutt.ly/SLw9oIM>.
- Lindqvist, C., Gudmundson, A. & Bardel, C. (2013). A new approach to measuring lexical sophistication in L2 oral production. En C. Bardel, C. Lindqvist & B. Laufer (eds.), *L2 vocabulary acquisition, knowledge and use: New perspectives on assessment and corpus analysis* (pp. 109-126). Eurosla. <https://cutt.ly/SLw9E6C>.
- Linnarud, M. (1986). *Lexis in Composition. A Performance Analysis of Swedish Learners' Written English*. Liber Förlag.
- López Morales, H. (2011). Los índices de riqueza léxica y la enseñanza de lenguas. En J. Santiago Guervós, H. Bongaerts, J. J. Sánchez Iglesias & M. Seseña Gómez (eds.), *Del texto a la lengua. La aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE.1* (pp. 15-28). Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. <https://cutt.ly/0Lw96uz>.
- Malvern, D., Richards, B., Chipere, N. & Durán, P. (2004). *Lexical Diversity and Language Development: Quantification and Assessment*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9780230511804>.
- Mavrou, I. (2016). Complejidad, precisión, fluidez y léxico: Una revisión. *Moderna språk*, 1, 49-69. <https://cutt.ly/NLw3djz>.
- McCarthy, M. (1998). *Spoken language and applied linguistics*. Cambridge University Press.
- Meara, P. & Bell, H. (2001). P_Lex: A simple and effective way of describing the lexical characteristics of short L2 texts. *Prospects*, 16/3, 5-19. <https://cutt.ly/CLw3nAX>.
- Naismith, B., Han, N. R., Juffs, A., Hill, B. & Zheng, D. (2018). Accurate Measurement of Lexical Sophistication with Reference to ESL Learner Data. En K. E. Boyer, M. Yudelson (eds.) *Proceedings of the 11th International Conference on Educational Data Mining* (pp. 259-265). <https://cutt.ly/yGG6TOK>.
- Nation, P. (2001). *Learning Vocabulary in Another Language*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139524759>.

- Norris, J. N. & Ortega, L. (2009). Towards an Organic Approach to Investigating CAF in Instructed SLA: The Case of Complexity. *Applied Linguistics*, 30(4), 555-578. <https://doi.org/10.1093/applin/amp044>.
- Odlin, T. (1989). *Language Transfer. Cross-linguistic influence in language learning*. Cambridge Applied Linguistics.
- Pallotti, G. (2009). CAF: defining, refining and differentiating constructs. *Applied Linguistics*, 30(4), 590-601. <https://doi.org/10.1093/applin/amp045>.
- Read, J. (2000). *Assessing Vocabulary*. Cambridge University Press.
- Richards, B. & Malvern, D. (2000). *Measuring vocabulary richness in teenage learners of French*. *British Educational Research Association Conference*. Cardiff University.
- Ringbom, H. (1987). *The role of the first language in foreign language learning*. Multilingual Matters.
- Sahuenza, C., Ferreira, A. & Sáez, K. (2018). Desarrollo de la competencia léxica a través de estrategias de aprendizaje de vocabulario en aprendientes de inglés como lengua extranjera. *Lexis*, XLII/2, 273-326. <https://doi.org/10.18800/lexis.201802.002>.
- Sánchez Iglesias, J. J. (2003). *Errores, corrección y fosilización en la didáctica de lenguas afines: análisis de errores en la expresión escrita de estudiantes italianos de E/LE* [Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca]. Repositorio Documental GREDOS. <https://cutt.ly/ELqfzWk>.
- Sánchez Rodríguez, J. (2001). Interferencias y dificultades en el aprendizaje del español de alumnos portugueses (análisis y comparaciones de dos niveles de aprendizaje). En J. Gómez Asencio & J. Sánchez Lobato (eds.), *Interferencias, cruces y errores* (pp. 25-47). SGEL.
- Santos Gargallo, I. (1993). *Análisis contrastivo, Análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva*. Síntesis.
- Schmitt, N., Schmitt, D. & Clapham, C. (2001). Developing and exploring the behaviour of two new versions of the Vocabulary Levels Test. *Language Testing*, 18/1, 55-88. <https://doi.org/10.1177/026553220101800103>.
- Sharwood Smith, M. & Kellerman, E. (1986). *Crosslinguistic Influence in Second Language Acquisition*. Pergamon Press.
- SIELE. (2017). *Guía oficial para preparadores del SIELE*. Consultado el 17 de junio de 2022. <https://cutt.ly/OLw4wJl>.
- Skehan, P. (2009). Modelling second language performance: Integrating complexity, accuracy, fluency, and lexis. *Applied Linguistics*, 30(4), 510-532. <https://doi.org/10.1093/applin/amp047>.
- Swan, M. (1997). The influence of the mother tongue on second language vocabulary acquisition and use. En N. Schmitt, & M. McCarthy (eds.), *Vocabulary: Description, Acquisition and Pedagogy* (pp. 156-180). Cambridge University Press.

- Tidball, F. & Treffers-Daller, J. (2008). Analysing lexical richness in French learner language: what frequency lists and teachers judgements can tell us about basic and advanced words. *French Language Studies*, 18/3, 299-313. <https://doi.org/10.1017/S0959269508003463>.
- Torijano Pérez, J. A. (2002). *Análisis teórico-práctico de los errores gramaticales en el aprendizaje del español, L-2: expresión escrita* [Tesis doctoral inédita. Universidad de Salamanca].
- Van Hout, R. & Vermeer, A. (2007). Comparing measures of lexical richness. En H. Daller, J. Milton & Treffers-Daller (eds.), *Modelling and assessing vocabulary knowledge*. (pp. 93-115). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511667268>.
- Vermeer, A. (2000). Coming to grips with lexical richness in spontaneous speech data. *Language Testing*, 17/1, 65-83. <https://doi.org/10.1177/026553220001700103>.
- Vermeer, A. (2004). The relation between lexical richness and vocabulary size in Dutch L1 and L2 children. En P. Boogaards & B. Laufer (eds.), *Vocabulary in a second language: Selection, acquisition, and testing* (pp. 173-189). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/llt.10.13ver>.
- Wolfe-Quintero, K., Inagaki, S. & Kim, H. Y. (1998). *Second language development in writing: Measures of fluency, accuracy, & complexity* (Vol. 17). University of Hawaii Press.